

JESUS , MARIA , JOSEPH.

DEMONSTRACION VERIDICA

Y

RESPUESTA CANONICA, CON QUE

EN DEFENSA DE LOS PROCEDIMIENTOS DE

EL ILLUSTRE Sr. Dr. BUENAVENTURA CAR-
bonell Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de
Vich, y Vicario General, y Oficial de aquella Dio-
cesis por el Illustrisimo, y Reverendisimo Sr.

D. Fray Bartholomè de Sarmentero Obis-
po de la misma Ciudad

SE DESVANECEN, Y REFUTAN LOS ERRO-
res esparcidos en el Papel, que con titulo de
Defensa Legal de la Jurisdiccion Real

HA DADO A LUZ

D. NICOLAS JOSEPH NIETO DE LINDOSSO,
Alcalde Mayor, y Theniente-Corregidor, por
S. M. de la referida Ciudad, y su Partido.

SE HAZE EVIDENTE

EL ARREGLO DE LA CONDUCTA DEL
dicho Illtre. Sr. Vicario General, y la validad de las
Censuras, y demás procedimientos con motivo de la
Captura del Beneficiado Manuel Feu, hecha por
el mencionado Alcalde en la ultima noche
del mes de Junio de 1764.

ET QUAMVIS VIBRAVERIT ACCUSATIONIS suæ hastas , & totis adversus nos viribus intorserit , tamen credimus in Deo Salvatore , quod scuto circumdabit nos veritas ejus. D. Hieronymus in sua Apolog.



L mismo tiempo que la tolerancia , y la moderacion forman un bello caracter , que hermosa , y diviniza al parecer la Jurisdiccion de los Prelados Ecclesiasticos ; La supina indolencia de estos es un borron , que la aseá , y torpemente la abate. No es oportuno el silencio en todos tiempos , ni siempre la dissimulacion es virtud ; (1) porque à vezes conviene , y Dios exige de ellos el cuydado de defender su honor , y fama. (2) En esta precision se halla constituido el Promotor Fiscal de la Curia Ecclesiastica Ordinaria de Vich , para desagraviar la Dignidad , y Jurisdiccion de el Illustré Vicario General , y Oficial de aquella Diocesis el Dr. Buenaventura Carbonell Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de la misma Ciudad : porque el papel , que con el titulo de *Defensa Legal de la Jurisdiccion* , que *exerce Don Nicolas Joseph Nieto de Lindosso &c.* ha dado este à la luz publica , contiene la relacion del hecho , que es agena de la verdad , y assi mismo varias doctrinas dirigidas al apoyo de lo que practicò el citado Alcalde , que avivadas con el ardor de las expresiones vulneran gravemente el honor , y la conducta del expressado Sr. Vicario General.

2 Si se desentraña el fin de la mencionada

De-

(1)

Can. nolo ut aliquis X. 12. q. 1. ibi: qui fidens conscientie suæ negligit famam suam, crudelis est. Can. quatuor autem XXVII. circa fin. 12. quest. 2.

(2)

Error, cui non resistitur, approbatur : Et veritas cum minime defensatur opprimitur, Can. 3. distinct. 83.

4

fenſa , ſe reparará ſin duda , que no es otro, que el de grangear la opinion del publico, para defacreditar el zelo , la doctrina , y la prudencia , con que el referido Sr. Vicario General procede en el exercicio de ſu Jurisdiccion , con ſenſible utilidad , y ſatisfaccion de toda la Dioceſis. El decoro de la Jurisdiccion Real es el eſcudo , con que el Alcalde Mayor abriga ſu privada paſſion , y la exercita en hazer la conquista de los dictámenes del vulgo , para ſugetarlos à ſervir en favor ſuyo, y en deſprecio del citado Superior Ecleſiaſtico. Y como ſiendo tan flacas , como ſon las fuerzas del vulgo , y tan facil ſu condeſcendencia , tampoco es dudable , que arrastraria muchos animos à ſu partido con ſobrado detrimento de la miſma Jurisdiccion Ecleſiaſtica, mientras eſtuvieſſe à cargo de ſu Oficial , à quien el Alcalde Mayor intenta notar de precipitado , ignorante , è impolitico , ſe vê patente la urgencia de haver de manifeſtarſe la preſente vindicta , con que quede auxiliado el Publico contra la aparente fuerza de la referida *Defenſa* , y ſe mantenga en el partido , que el citado Sr. Vicario General tiene formado mediante el caudal de ſus admirables prendas.

3 Se ha inſinuado antecedentemente , que el hecho , relacionado por el Alcalde Mayor, diſta en muchas circunſtancias de la verdad , y ademàs ſe obſerva un viſible artificio en el modo de pintarle : Con que es neceſſario , que ſe le den los verdaderos colores , paraque en nada diſcrepe de lo que aparece , ſegun las juſtificaciones del Proceſſo.

3

VERIDICA RELACION DEL HECHO.

4 **D**ESDE el año de 1753., en que fue erigida en la Iglesia del Convento de Religiosos Dominicos de la Ciudad de Vich la Cofadria denominada del Cingulo del Dr. Angelico (que aquella venera por su especial Patron, y Tutelar) los que se han alistado à esta confraternidad han acostumbrado todos los años hazer unas lucidas Fiestas, singularizandose los Estudiantes, que cursan en el Seminario Tridentino. Entre otros festejos, que acompañaban estos cultos, se disparaba en la noche un Castillo de fuego con gran cantidad de cohetes, tronantes, y otras invenciones inocentes, que sin turbar la quietud, y tranquilidad del Publico, davan un agradable desahogo à la fervorosa piedad de los devotos.

5 Estas, y otras publicas demostraciones se executaban con expreso permiso de los Señores Governadores de la Ciudad; habiendolas presenciado algunos años el Ilustre Marques de VVammarch otro de ellos. Aprobò las el actual en los años primeros de su Gobierno: pero en el de 1763. mudò de dictamen. Hizo publicar un edicto prohibiendo à sus subditos el disparo de cohetes, y tronantes. Para evitar contiendas, de que es mortal enemigo el genio del Ilustrissimo Prelado el Sr. Obispo, si bien conocia la insuficiencia de las causas de la prohibicion; concurrió en sostenerla, por lo que la publicó tambien el Sr. Provisor, extendiendola à los que estaban sujetos à su Jurisdiccion. Los mandatos de

entrambos Superiores fueron puntual , y universalmente observados. El espíritu de subordinación de los naturales suscitò los efectos del sentimiento , que havia producido la privación de unas expresiones , en que se consideraba interesada su devoción , y el culto de su adorado Tutelar.

6 En el año siguiente de 1764. fuè señalado el día primero de Julio para la celebracion de aquellas Fiestas. No dudó el Sr. Vicario General del exacto cumplimiento del edicto publicado en el año anterior : pero no pudo satisfacerse su exactitud sin recordar à sus subditos la obligacion de arreglarse à la referida disposicion. A este fin pasó el correspondiente recado à los Mayores de la Cofadria, encargandoles , que lo comunicassen al resto de los Estudiantes. Ya fuese por esta providencia, ò por la indole pacifica de los moradores de esta Ciudad, se experimentò muy tranquila la noche de la vigilia de las fiestas. Sin embargo de que todo anunciava la mayor quietud , no quiso tranquilizarse el animo del Alcalde Mayor. Asociado de sus Alguaziles, y Ministros salió à rondar por las calles de la Ciudad. Halló casualmente à Manuel Feu Clerigo , y Beneficiado , el qual junto con otro compañero havian salido à pasear, aprovechandose del inocente gusto, à que les combatava el tiempo por la ardiente estacion del año. Y no obstante , de que iba con suficientes insignias clericales segun el uso del País en aquellas horas, y en aquel tiempo, pues llevaba balona , y la corona abierta (que aun en todas las regiones son los principales distintivos) fuè preso , y conducido à las Car-

celes Reales. Fué extraordinario el modo, con que se executó esta captura; porque sin preceder de su parte la menor resistencia, se vió embebestido con azeros desembaynados, y luego preso por el Alcalde Mayor, y sus Ministros.

7 Fueron iguales sus lamentos, y suplicas al verse arrastrar à la Carcel como el mayor delincuente. En vano representó à aquel Ministro su estado, la exempcion del fuero, y su inocencia; hasta llegar al extremo de echarse à sus pies derramando no pocas lagrimas: inutilmente expuso la obligacion, que tenia de acabar el Rezo; y el escandalo, que de aqui necessariamente havia de originarse: por todo atropelló el mal reprimido zelo de D. Nicolàs Joseph Nieto de Lindosso; por cuya orden fué aquel ignominiosamente encerrado en la Carcel. Todo esto consta de varias justificaciones, que estan en Proceso, y en especial de las declaraciones de Juan Perramon Clerigo: y de Juan Guell cursante de Leyes, testigos recibidos à instancia del Promotor Fiscal. (3)

8 No llegó este extraño suceso à los oídos del Señor Vicario General hasta el día siguiente primero de Julio: quedó su catholico pecho penetrado del mas vivo dolor al ver temerariamente pisados los Sagrados Fueros de la inmunidad Eclesiastica, cuya defensa le está especialmente encargada. Con todo à fin de evitar las fatales resultas, que su prudente prevision le representava casi infalibles, si repeliendo la fuerza con la fuerza empuñava desde luego las armas, que la Divina providencia ha confiado à sus manos, usó el atento suave medio de pedir por el del

(3)

Joannes Perramon Clericus... interrogatus dixit...
Que sab, y pot dir, que lo dia 30. de Juny ultim passat al entrant de la nit ... no obstant de que Manuel Feu Clergue de la Porroquia de Santa Maria de Corcó en Vich resident anava ab las insignias clericals de bazona, y tonsura oberta, y sens haver donat motiu algu adhuc colorat fonch violent, indebit, è illegitimament en menspreu de la jurisdicció ecclesiastica ... pres, detingut, y capturat per lo Alcalde Mayor y Tinent Corregidor de la present Ciutat, y sos Aguasfils, y condubit per estos ... en las Reals presons de la present Ciutat, abont encara se troba detingut. Lo que diu ell testimoni saber per tenir ben conegut, y tractat al dit Emanuel Feu, haver vist com sel ne portavan pres, y veurer, que ... encara està detingut en ditas presons reals. Lo mismo à poca diferencia declara el otro testigo Juan Guell; à cuyas deposiciones son conformes las de los Alguaziles.

del Alguazil Mayor de la Cúria Eclesiástica la remission del Preso, respeto de ser subdito suyo, por ser Beneficiado, segun lo acreditava el titulo de Colacion de su Beneficio, que se entregó al citado Alguazil, para presentarlo al dicho Alcalde. Este recado acompañado de diferentes políticas expresiones se dió al Alcalde Mayor, hallandose en el aposento del P. Retor del Colegio de la Compañia de Jesus, haviendosele al mismo tiempo exhibido el expresado titulo de Colacion.

9 No produjo este passo el efecto, que se deseaba. Despreció el Alcalde, haviendose resistido à leer el testimonio, que se le presentava sin duda para aparentar su injusta repugnancia à la entrega del Preso: lexos de haver dado alguna satisfacion al Ilustre Sr. Vicario General, abiertamente lo provocó à que esgrimiese contra el la vengadora espada de la Iglesia Militante, haviendo respondido, que prosiguiese el empeño por justicia; pues havia resuelto no soltar el Clerigo encarcélado. Por poco, que se pare el discurso, se conocerà claramente el culpable, y artificioso proceder del Alcalde Mayor. Sin algun aparente pretexto se niega por la mañana à passar los ojos por el titulo de la referida Colacion; y à la una de la tarde passò al Vicario General un oficio, en el qual entre otras se leian las siguientes clausulas = „Muy Sr. mio... En cuya inteligencia, y del recado, que de orden de Vm. „me ha dado su Alguazil Mayor; para que „se lo entregue, (habla de el Beneficiado Manuel Feu) estoy pronto à ello, haciendome constar goza del fuero Eclesiastico,

como

9
„ como se lo respondi al dicho Ministro.

10 No se ocultò al Sr. Vicario General la falta de sinceridad , y el artificio del Alcalde Mayor. Mediante el ningun efecto de la diligencia arriba referida conoció , que se avenian mal sus obras con sus palabras. Tuvo positiva noticia , de que constava al Real Ministro la exempcion del Clerigo , y que por lo mismo , havia incurrido en las Censuras , que los Sagrados Canones , y Bulas Pontificias fulminan , contra los usurpadores , y violadores de la inmunidad y libertad Ecclesiastica. Por estas , y otras prudentes razones , respondiò el Sr. Vicario General à aquel papel , con otro , en que dezia *podrà Vm. tomar las providencias , que le parezcan arregladas à derecho , que yo practicarè lo mismo.*

11 A las 5. de la misma tarde tuvo el Sr. Vicario General recado del Cavallero Gobernador , en que le pedia permiso para pasar à su casa , porque tenia , que hablarle: Despues de algunos cumplimientos , passò aquel à la casa de este , à donde poco tiempo despues llegó el Alcalde Mayor. El objeto de esta conferencia fué pedirse al Illustre Provisor , que prohibieffe la Procession , que devia hazerse al anochezer del mismo dia en obsequio del Dr. Angelico , y en la conformidad , que en los años antecedentes se havia practicado ; No condecendió á esta instancia el Sr. Vicario General recordando varios , y poderosos motivos , que le ocurrian en el assumpto , los quales hizieron tanta fuerza al prudente juicio del Sr. Gobernador , que no pudo dissimular su convencimiento.

12 A tiempo , que se despedia el Sr. Vi-

(4)

Esta ultima circunstancia se convence con la deposicion del expresoado D. Diego Joseph Gomez Presbitero , y Canonigo; pues afirmó : *Que entre las onse. y dotse horas del mati del dia primer del present mes immediat al de la captura de un Beneficiat, que despres sabè , se anomenava Manuel Feu, encontrà lo Alcalde Major de esta Ciutat, lo qual anava ab un Aguazil devà del Palacio Episcopal. y cominant junts fucità lo Alcalde la conversacio dient: tenia en la preso un Beneficiat. y ell testis responguè , es forta cosa , que sabent V. M. que es Beneficiat lo tinga en preso publica; y lo Alcalde replicà dient : millor està allí que en altra part ; y com dit testis ignorava , si dit Beneficiat havia , ó no comès algun delictè , reconvinguè à dit Alcalde dient : ,, Si V. M. ,, sab, que dit Beneficiat te ,, causa per ser castigat , lo ,, podia haver remes à son ,, Tribunal; à que responguè ,, dit Alcalde ab molta àltivès; ,, Jo se lo que dech fer; V. M. ,, cuydia de sos negocis, y ,, Breviari; que jo faré lo que ,, me aparexerà ; y responguè ,, ell testis, que si li havia dit ,, lo que va dit , era; porque ,, li era bon Amich; y se donava vergonya , que se diguessen tantas cosas de ell per la Ciutat. &c. Las primeras circunstancias se convencen de la declaracion de dicho Perramon continuada en el numero 7. à la qual fuè tambien conforme la de el mismo Juan Company.*

10

cario General ; dijole el Alcalde Mayor : *En lo demás Vm. queda dueño , entendiendo hablar del beneficiado preso, como despues se explico.* A esta expresion respondiò el Provisor : *se despacharán Letras para proceder con formalidad.* Conocia ya entonces , que la jurisdiccion Eclesiastica quedava gravemente vulnerada ; Y consiguientemente , que el ofensor estava herido del rayo de la excomunion ; Pero à fin de que jamás fuesse arguida de poca moderacion su conducta , antes de passar à la solemnidad de su publicacion , hizo amago del despacho de Letras , paraque con este medio entrasse el Alcalde Mayor en el conocimiento del exceso , que havia cometido , y en consecuencia executasse los legales remedios , que para casos semejantes tiene señalados el derecho Canonico : Y no habiendo bastado esta insinuacion fuè indispensable recurrir à otras providencias mas eficazes.

13 En el dia 2. de dicho Mes , y año presentò el Promotor Fiscal la correspondiente peticion , y en virtud del auto provehido en el mismo dia fueron recibidos por testigos Don Diego Joseph Gomez Presbitero , y Canonigo Prebendado de la Santa Iglesia de esta Ciudad , Pedro Juan Company , y Juan Perramon Clerigos , y Juan Guell cursante de Leyes ; de cuyas declaraciones resultava , que el enunciado Manuel Feu fuè preso en habito Clerical : Que no diò ningun motivo à la captura ; Y que el Alcalde Mayor lo tenia encarcelado , con noticia cierta , de que era Beneficiado , y por lo tanto , que era exempto de su Jurisdiccion. (4)

14 En consecuencia de esta prueba fueron

libra-

librados los Carteles oportunos, con los quales se mandava, que el Alcalde Mayor, y sus dos Alguaziles, compareciesen, à las ocho de la mañana del dia inmediato, con continuacion de los siguientes, en la Curia Eclesiastica para verse declarar incurso en la sentencia de excomunion mayor, y en las otras penas, y censuras, establecidas por los Sagrados Canones, Diplomas Pontificios, y constituciones Provinciales, contra los violadores, y perturbadores de la inmunidad Eclesiastica; ó bien para deducir dentro el mismo peremptorio termino, las razones, que tal vez tuviessen, para no ser publicamente denunciados descomulgados.

15 Entre las 5., y las 6. de la tarde del mismo dia 2. de Julio, se notificaron al Alcalde Mayor aquellos mandatos; obraron estos su efecto en el humilde piadoso corazon de los dos Alguaziles. Luego despues de haverseles presentado, esto es à las ocho de la noche, penetrados de un verdadero arrepentimiento volaron à la Casa del Sr. Vicario General, y echandose à sus pies, confesaron con la mayor submissiõ, que eran obedientes hijos de la Iglesia Santa nuestra Madre, y que como à tales imploravan rendidos, la absoluciõ de las censuras, en caso de haverlas incurrido, y recordando el Illustre Sr. Provisor, que hazia las vezes de aquel amoroso Padre, que no desea la muerte, sino la conversion de los Pecadores; (5) procurò aliviarles su dolor, prometiendoles, que los absolveria, si à esto se extendiessen sus facultades.

16 En la mañana del dia 3. despues de hecha la provisiõ declaratoria del incurso de las

(5)
*Nolo mortem impii, sed ut
 convertatur, et vivat. Eze-
 chiel 33. V. 11.*

las censuras, se presentaron al Sr. Vicario General por parte del Alcalde Mayor unas Letras, en las cuales entre otras cosas se decia =
 „ En cuya inteligencia, y enterado de las pre-
 „ dichas Letras, me es forzoso expedir las
 „ presentes, por las cuales digo, y expongo al
 „ dicho Reverendo Vicario General, que en
 „ su vista, y sin embargo de alguna equivo-
 „ cacion substancial, que se advierte en su
 „ narrativa, y de que no se haze constar, que
 „ el Estudiante nombrado en ellas goze del
 „ fuero Eclesiastico, he provehido, se le pon-
 „ ga en libertad, ò entregue á el Ministro
 „ de la Curia Eclesiastica, à fin que conte-
 „ de ello à dicho Reverendo Vicario Gene-
 „ ral. ... Y sobrefea dicho Reverendo Vica-
 „ rio General en la presente instancia, sobre
 „ lo, que le exhorto en caso necesario de
 „ parte de S. M. (que Dios Guarde) y de la
 „ mia le ruego, y encargo igualmente: To-
 „ do ello sin perjuizio, y con la reserva de
 „ noticiar, como mejor convenga, los desor-
 „ denes acaecidos, y con que se ha tratado
 „ iludir la Real Jurisdiccion, y quien la re-
 „ presenta.

17 Esta diligencia, y consequente liber-
 tad del Beneficiado podian suspender el ulte-
 rior progreso de los procedimientos del Illus-
 tre Sr. Dr. Carbonell, si solo se huviesen di-
 rigido à sacar à aquel de la opression, que
 padecia: Pero como su principal mira fuese
 la de vindicar la Immunidad Eclesiastica, in-
 justa, y notòriamente pisada en la persona de
 dicho Clerigo, fué indispensable, la solemne
 publicacion de la sentencia declaratoria del
 incurso de las censuras. Antes de executarse

acom-

pañado de un Ministro de su Curia, se presentó en casa del Sr. Vicario General el Clerigo Manuel Féu. Advertió dicho Sr. Vicario General la falta de formalidad en la entrega; y reprehendió à su Alguazil, porque sin orden suya se havia encargado de su persona. Pero queriendo dar una prueba nada equívoca de la justificacion, è imparcialidad de su conducta, mandó al Beneficiado, que hasta nueva orden se mantuviese arrestado en el palacio de su Ilustrissima; Y esto con el fin de castigarlo condignamente, si contra el se averiguasse algun cargo.

18 En este estado, despues de haver esperado en vano, que el Alcalde Mayor alegase, lo que tuviese por conveniente para justificar su inocencia, ò à lo menos que reconociese su exceso, y pidiese la absolucion de las censuras, à que havia incurrido, fuè denunciado descomulgado en el ofertorio de la Misa Conventual, que se celebrò en la Iglesia Cathedral de esta Ciudad; Haviendose en la mañana del dia 4. siguiente fijado en las puertas de la propria Iglesia los estilados cedulones, en conformidad de lo que se havia formalmente provehido.

19 En el referido dia 3. se delataron por si mismos Melchor Albareda, Joseph Vila, è Ignasio Angles, que havian asistido en la referida captura, pidiendo rendidamente al Sr. Vicario General, que se dignase absolverlos, si havian incurrido en algunas censuras, por haver auxiliado al Alcalde Mayor. Este deseando entrar al gremio de la Iglesia, de que havia sido separado, se resolvió, à pedir la absolucion: Y advirtiéndolo el Sr. Vicario General

(6)

*Sine consilio nihil facias, &
post factum non penitebis. Ec.
cles. 32. V. 22.*

neral la gravedad , y delicadeza del assumto, para caminar con mayor acierto , y arreglarse al consejo del Espiritu Santo ; (6) convocó una gravissima junta, en que concurrieron los Prelados de los Conventos Religiosos de la Ciudad, que son los de Santo Domingo, Carmelitas Calzados, y Descalzos, Mercedarios, Capuchinos, Jesuitas, Trinitarios Descalzos, de San Francisco de Assis, de la Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri, y à demàs algunos Prebendados de la Santa Iglesia, y otros Clerigos recomendables todos por su virtud, y literatura. Se tratò en este respetable congreso de la valididad de las Censuras, y de la facultad del Sr. Provisor, para decretar su absolucion. Las dudas, que en el se excitaron, no pudieron terminarse en la primera session. Tuvo se otra en el dia siguiente, en que finalmente fuè acordado, que havian sido justos, y oportunos los procedimientos del Juez Eclesiastico, y que este, respeto à la pobreza del Reo, podia absolverlo. Esta fuè la unanime, y final resolucion de todos los concurrentes à excepcion de uno, que opinó, no haver el Alcalde Mayor incurrido en las censuras en el fuero interno.

20. Haviendose determinado, que no era fuera los limites de la jurisdiccion del Sr. Provisor, la facultad de absolver al Alcalde Mayor, presentò este en el dia 6. del citado mes, un pedimento, que ya antes havia entregado, implorando el Beneficio de la absolucion, en caso fuese necessaria, y ofreciendo informacion de su pobreza, que fuè recibida en el dia 7. Los terminos, con que estava concebida la suplica, no convenian al caracter de reo, que

que representaba: motivo por el qual el Promotor Fiscal, con peticion del dia 8. se opuso à la implorada absolucion, alegando la falta de humildad, y submission, que arguia el contexto del dicho pedimento; Cuyo defecto havian advertido todos los Ecclesiasticos, que authorizaron las referidas dos juntas.

21 Quedò el Alcalde Mayor convencido de la fuerza, y oportunidad de la oposicion fiscal, y en esta consecuencia presentò en el mismo dia 8. otro escrito con expresiones mas rendidas, prometiendo aceptar la penitencia, que se le impusiese, con tal que no fuesse publica, ni pecuniaria; Y que se le diese la absolucion con la formalidad, que se practica con los Juezes Reales. Opusòse nuevamente el Promotor Fiscal à esta solicitud, con peticion del dia 9., en que deduxò, que no era aquella admisible en el modo, que se proponia, por la falta de humildad, y por el aire de desprecio, que respirava.

22 Estos obstaculos fueron superados por el reo, haviendo presentado otro pedimento, sobre cuyo contenido no se ofreciò algun reparo al Fiscal, antes condescendiò expresamente, à que se concediesse la pedida absolucion: en esta atencion proveyò el Sr. Vicario General, que estava prompto en acordarla; Y que podia el Alcalde Mayor escoger à su arbitrio lugar, y hora para recibirla; Despues de algunos cumplidos, con que el Sr. Vicario General pidio repetidas vezes al Alcalde, que señalase lugar, y hora, eligió este el Templo de N. Señora de la Piedad, que dista poco de su casa, y los tres quartos de 8. de la noche: Para mas authorizar tan sagrada funcion, y por otros
gra-

(7)

Consta de las declaraciones juradas, que se transcriben, y fueron recibidas à infancia del Promotor Fiscal para los efectos mas convenientes à su interés = Admodum Illustris, ac Reverendus Dr. Magnus Cantacorpis Presbyter, & Canonius Præbendarius Sanctæ Cathedralis Ecclesiæ Vicensis testis... interrogatus... dixit: *Que sabe, y puede dezir: (se advierte, que esta, y demas declaraciones se dà traducidas de la Lengua Cathalana à la Española)* que habiendo asistido en el acto de absolucion, que en ella se refiere, por haver sido combidado por parte del Illustre Sr. Vicario General, y Oficial, vió, y observó, que Don Nicolas Joseph Nieto de Lindosso Alcalde Mayor de esta Ciudad, se portó en aquel acto tan serio, y religioso, con tanta sobervia, y altivez, que verdaderamente podia qualquiera de las concurrentes hazer concepto de la poca, ó ninguna reverencia, aprecio, y estimacion, que aquel bazia de semejante acto tan christiano; de modo, que de él se inferia, y manifestava la impenitencia, mofa, burla, irrisión, y menosprecio, que dicho Alcalde bazia de la Santa Madre Iglesia, y Jurisdiccion Ecclesiastica, de que el testis, assi como muchos de los otros concurrentes quedaron del todo escandalizados, quando esperavan de él una total submission, humildad, y reverencia para poder reintegrarse al gremio de la Santa Madre Iglesia... no obstante que el Sr. Vicario General, y Oficial movido de su acostumbrada benignidad, y por darle exemplo, y abatir su sobervia, no dexó de practicar con la mayor moderacion, y paciencia los mas expressivos actos benignos, dandole varias advertencias, y avisos saludables, y christianos &c. Admodum Illustris, & Reverendus Dr. Narcisus Plandiure Canonicus, Sacrista Major Dignitarius... & interrogatus ipse testis super contentis... dixit: que... sabe, y puede dezir el declarante, que no se acuerda individualmente de todas las proposiciones, palabras sobervias, y de poca humiliacion, que el Alcalde Mayor Don Nicolas Joseph Nieto de Lindosso... dixo en el acto de absolucion: Pues habiendo asistido el testigo en aquel acto por causa de haver sido combidado à él por el Sr. Vicario General, y Oficial, ya à los principios quedó sorprendido, y pasmado de ver la poca, ó ninguna resignacion, humildad, y respeto, que dicho Alcalde Mayor tuvo à un acto tan religioso, serio, y christiano: Però tiene bien presente el testigo, que no pudiendo sufrir tanta altivez, y menosprecio, horrorizado se apartó muchas vezes de aquel acto para no oir las palabras tan impenitentes, y altivas de aquel; admirandose al mismo tiempo del Sr. Vicario General, que pudiesse tolerar con tanta paciencia, y benignidad el mal modo de aquel &c. = Admodum Illustris, & Reverendus Dr. Franciscus Vilar Presbiter, & Canonicus Præbendarius... dixit, que... sabe, y puede dezir el testigo, que habiendo sido combidado por asistente, y colateral del Sr. Vicario General, y Oficial en el acto de absolucion, que refiere dicha suplica, vió, y observó con dolor de su corazon la poca, ó ninguna estimacion, que Don Nicolas Joseph Nieto de Lindosso Alcalde Mayor de esta Ciudad, bazia de un acto tan religioso, y christiano, como era aquel: pues en todo se portó tan... altivo, que parecia querer dar à entender à las concurrentes, que bazia mofa, y menosprecio de aquel, demonstrando su altivez, è impenitencia; de modo

gravísimos respetos, que tuvo presentes el Sr. Provisor, dispuso, que la presenciassen algunas Personas Ecclesiasticas, constituidas en dignidad, y un determinado numero de Sacerdotes junto con el Beneficiado Manuel Feu. 23 Se havian prometido los asistentes hallar en este religioso acto, un exemplo de la mayor edificacion: Però presto contemplaron desvanecidas sus esperanzas: En vez de un humilde penitente, vieron no sin admiracion à Don Nicolas Lindosso, que ostentava un ayre de tan estraña serenidad à vista de las sagradas ceremonias de la Iglesia, y de los saludables consejos, que le fugeria el muy reverendo Sr. Provisor, que al paso que los concurrentes quedaron sorprendidos, (7) se ha-

hallò el animo de este fluctuando en si podia, ó no darle la absolucion. Pesò en la fiel balanza de su juicio las razones, que podian dificultarla, y las, que podian inclinar su prudente arbitrio à conceder la referida gracia: Triunfò finalmente la benignidad del rigor con el auxilio de las poderosas consideraciones, que ocurrieron al piadoso Juez: En cuya consecuencia diò este al reo la deseada absolucion, con la indispensable condicion de presentarse à la Sede Apostolica, *si ad meliorem pervenisset fortunam*, y con la levissima penitencia (respeto de tan escandalosos desatencos) de haver de rezar por ocho dias el dulce Cantico de la Santissima Virgen, que empieza: *Magnificat Anima mea*, &c. y de asistir por los mismos ocho dias continuos à la Misa conventual de la Iglesia Cathedral arrodillado en las Gradas del Presbiterio, ò en el lugar, donde suele en las publicas funciones sentarse el Magistrado, y esto con la regular circunstancia de no llevar Espada, ni baston.

24 No flossè con esto, el inquieto animo de Don Nicolas Lindossò: Discurriò erradamente, que era excessiva la satisfaccion, à que se le precisava: Por esto hizo los ultimos esfuerzos, para sacudirse aquel yugo. Valiòse de la poderosa mediacion del Cavallo Gobernador; acudiò à la piedad del Illustrissimo Prelado, para que se le commutasse de publica en secreta su penitencia: Pero salieron vanos todos sus conatos, mediante los motivos, que expuso el Sr. Provisor dirigidos à manifestar, que seria opuesta al espiritu del catholicismo, la expressada condescendencia. Frustrados estos medios recurriò el

E

Al-

modo que parecia hacer gala de esto, y de su obstinacion; y al contrario irrisiòn, y burla de las persuasiones, y saludables avisos, que dicho Sr. Vicario General y Oficial successivamente le dava, de que el testigo quedò sumamente escandalizado, assi como otros muchos de los circunstantes; y con especialidad persuadiendole dicho Sr. Vicario General, que devia portarse con toda humildad, porque la Santa Madre Iglesia lo reintegrasse en su gremio, q̄ era cierto lo haria; pues era piadosa, respondió aquel: ya ya se conoce. Respuesta que acompañandola con un semblante de burla, y menosprecio, motivò à el testigo formar mal concepto de la religiosidad de dicho Alcalde = Admodum Illustres Reverendus D. Narcisus de Cartellà Sanctæ Cathedralis Vicencis Eccle. Præcætor major, & Dignitarius... dixo que... sabe, y puede dezir el testigo, q̄ havien-do assistido en el acto de absolucion, que en ella se expresa por haver sido combidado... vió en todo èl, y observò con dolor de su corazon la poca, ò ninguna humildad, y reverencia, q̄ tuvo D. Nicolas Joseph Nieto de Lindossò... à aquel acto tan serio, religioso, y christiano; de modo, q̄ en todo, y por todo parecia, q̄ se mofaba, y bazia irrisiòn, y menosprecio de la Jurisdiccion Ecclesiastica; en tanto, q̄ el testigo, assi como otros muchos, q̄ estaban alli presentes, quedaron escandalizados de la soberbia, y altivez de aquel, y al contrario admirados de la grande paciencia, y moderaciòn de dicho Sr. Vicario General, y Oficial, &c. = Son del mismo tenor las deposiciones juradas de los Reverendos Dr. Antonio Combellas, y Fràncisco Rierola Presbiteros hechas à instancia del Fiscal,

Alcalde Mayor à otro artificio. Conseguió la certificacion de un incauto Medico, que defiriendo mas à sus informes, que à los preceptos del arte, assegurò en el dia 13. que respecto de cierta actual indisposicion le era perjudicial dar principio à la publica penitencia; Esto era à tiempo, que se pasleaba sin algun indicio del menor achaque por las calles de la Ciudad. Conocida publicamente la afectacion de este pretexto, fuè obligado à rendir su cerviz à la referida mortificacion: Empezòla en efecto sin descuidarse al mismo tiempo de proseguir el empeño, que havia contrahido de justificar la captura, y detencion del Beneficiado: A este fin presentó en el dia 17. un pedimento, pidiendo, que se le comunicassen los autos: opusose à esta instancia el Promotor con diferentes motivos, alegando entre otros, no ser estilo en las causas criminales: En el dia 23. fuè formiter declarado, que no procedia la referida solicitud: En esta provision assi, como en los demas procedimientos, procediò el Sr. Provisor arreglado à las disposiciones del derecho, conformandose con especialidad à lo prevenido en una de las ordenanzas, y al estilo de la Real Audiencia de este Principado, que no permite, que los Processos se comuniquen à la parte, sino à su Procurador: Esto fuè el principal motivo, en que se fundò aquel provehido, habiendo estado muy leños el Sr. Vicario General de negar al reo los medios legitimos para su defenfa; y es prueba convincente de esta verdad, el haver mandado en el dia 30. en virtud de lo pedido por el Alcalde Mayor, que se librasse à este, testimonio de los pedimentos presentados, y pro-

procedimientos obrados en dicha instancia.

25 Fuè señalado el dia 28. para la absolucion de los expresados dos Alguaziles; los quales havian solicitado este beneficio, desde el dia 3., en que presentaron un pedimento en los terminos mas reverentes, y humildes.

(8) Para este efecto se dió comission al Reverendo Dr. Elcario Boxeda Presbitero, y Rector del Seminario Tridentino. Aqui es oportuno advertirse, que aunque aquellos fueron los primeros, en pedir la referida indulgencia, fueron los ultimos en conseguirla: Circunstancia, que demuestra evidentemente la politica atencion, que el Sr. Provisor usó para con Don Nicolas Lindoso; Pues sobre haver sido mas grave su culpa, y mas tardó su arrepentimiento, fuè el que primero obtuvo solemnemente el perdon.

26 Con dos pedimentos successivamente presentados en el citado dia 30. de Julio, dixo de nulidad, y se apeló el enunciado Alcalde de todos los procedimientos executados por el Illustre Provisor; Pidiendo, que se desiriesse à su apelacion en quanto à los efectos devolutivo, y suspensivo; Concedieronse los Apostoles reverenciales; Pero solo en quanto al primero, fuè aquella admitida, en atencion à los juridicos fundamentos expuestos por el Fiscal en su escrito del dia 31. del proprio mes.

27 Este es el hecho puntualmente arreglado à lo que resulta justificado de los Autos. El se diversifica en muchas circunstancias de el, que el Alcalde Mayor pintó en su *Defensa* para excusar sus procedimientos, y fundar los discursos juridicos, que sobre el mismo esta-

(8)

Consta del Proceso, en donde se lee la peticion concebida en los terminos, que se siguen, con la sola diferencia de darse traducida de cathalan en Español = *Joseph Tolosa, y Francisco Vila Alguaziles de la presente Ciudad comparecen ante V. S. y dicen: Que à instancia del Promotor Fiscal de la Curia Eclesiastica de Vich, se les presentaron unas Letras citatorias; paraque compareciesen à verse declarar incurso en la Excomunion Mayor lata Sententia, por motivo de haver junto con el Alcalde de la misma Ciudad capturado à un Clerigo Beneficiado, y llevadle en las Carceles Reales de dicha Ciudad, en las quales ha sido detenido hasta el dia presente; por lo q en caso de haver incurrido dicha excomunion Mayor, atendida su pobreza, que los impossibilita de acudir à Su Santidad para obtener la absolucion de aquella reservada à Su Santidad; y en este caso tenga V. S. la facultad de absolverlos, ofreciendo informacion de dicha pobreza, piden, y suplican, que dicha informacion sea recibida, y en su consecuencia absueltos de dicha Excomunion, Ofreciendo aceptar la penitencia, que les será impuesta, &c.*

establece. Pero la sola lectura del suceso del modo, que aqui queda expuesto, manifiesta la voluntariedad, con que Don Nicolas Lindosso tuvo valor de describirle, no, para que el Publico entendiese la certeza de él, sino para acomodarle à el fin de hacer ridicula, y temeraria la conducta del Sr. Vicario General, sin embargo de que en efecto fué la mas acertada, y conforme à las disposiciones Canonicas, y Leyes Municipales, como se probarà con incontestables motivos en la question siguiente.

QUESTION.

*SI PUDO EL ALCALDE MAYOR DE
Vich Don Nicolas Nieto de Lindosso prender
al Beneficiado Manuel Feu? y en el caso
de que pudiese prenderlo, si pudo
retenerlo en las Reales
Carceles?*

28 **E**NTRA el Alcalde Mayor al primer discurso de su *Defensa*, en que intenta probar la respuesta afirmativa de la question antecedente; y para sorprender el animo de los Lectores dispone un aparato, en que asienta proposiciones, que elevan, y persuaden los cargos, y jurisdiccion de los Ministros Reales, citando à este fin diferentes Leyes, y AA.; contra los quales ninguno hasta ahora ha presumido introducir opiniones, que disuenen de las reglas, que ellos enseñan; antes bien en este punto es uniforme generalmente el sentir, ó parecer de todos los hombres de sano entendimiento, y politica.
Por

Por lo que sin duda haziendo ofension el Alcalde Mayor de unos principios tan indisputables, no tuvo otro animo, que el de embelesar con ellos el juizio del publico; Quando si huviesse querido grangearse con medios mas sencillos, y que deslumbrassen menos, huviera havido de escribir por preliminar de su *Defensa*, lo que se dispone en el Sagrado Concilio de Trento *Sess. 25. de Reform. C. 20.*, en donde se amonesta à los Principes, y Soberanos temporales, que en fuerza de la proteccion, que les compete de la Santa Fè, y de la Iglesia Catholica invigilen sobre sus oficiales, è inferiores Magistrados; paraque estos se porten con la mayor reverencia azia todo el estado clerical sin agraviar la inmunidad de la Iglesia, ni de sus personas, conteniendose en los terminos, que les permiten las disposiciones Canonicas, sin passar à los que podria facilitarles la desatemplanza de sus passiones, ó sus inconsiderados arrojos. (9) Assimismo huviera sido oportuno, que el Alcalde Mayor huviesse acordado, lo que enseña Fontanella en la decision 510., en la qual advierte, que en nuestro Principado es, y deve ser muy singular el respeto, y obsequio, que se tribute à todas las constituciones Pontificias, que miran à defender la libertad Ecclesiastica; en tanto, que esta Provincia en virtud de sus Leyes es tenacissima propugnadora de la inmunidad de la Iglesia, y de todas las Personas Ecclesiasticas, sin que jamas permita, que à estas se les impida, ó perturbe el libre uso de sus privilegios, y facultades. (10)

29 Huviera sido mas proprio, que el

F

Al-

(9)

Cupiens Sancta Synodus Ecclesiastica disciplinam in Christiano Populo, non solum restitui, sed etiam perpetuò servari tam teclam ... conservari ... Seculares quoque Principes Officii sui admonendos esse censuit; considerans eos, ut Catholicos, quos Deus Sanctæ Fidei, Ecclesiæque Protectores esse voluit .. nec permissuros, ut Officiales, aut inferiores Magistratus Ecclesiæ, & personarum Ecclesiasticarum immunitatem Dei ordinatione, & Canonice Sanctionibus constitutam, aliquo cupidatis Studio, seu inconsideratione aliqua violent: nec ab ullis Baronibus, Domicellis, Rectoribus, aliisque Dominis temporalibus, seu Magistratibus, maximeque Ministris ipsorum Principum lædi patiantur, sed severe in eos, qui illius libertatem, immunitatem atque jurisdictionem impendant, animadvertant quibus etiam ipsimet exemplo ad pietatem, religionem, Ecclesiarumque protectionem existant. &c.

(10)

Font. decis. 510. n. 25. allis Et in his comprobatur, qualiter Cathaloniam in decretis Apostolicis semper obsequentissima, libertatisque Ecclesiasticæ ex vi præcepti suarum constitutionum acerrima tutrix, nihil negat unquam Ecclesiæ, Ecclesiasticisque personis ex his, quæ eis debentur; immo suis uti, permittit liberè privilegiis, & libertatibus.

calde Mayor huvieſſe dado principio à ſu citado diſcurſo, ponderando la Divina fineza, conque enamorado Dios de aquellos, que ha eſcogido, paraque le ſirvan en ſu caſa, y con mas immediacion, que los otros al ſantuuario, eſtà ſiglos haze clamando con terrible, è imperioſo precepto, que nadie ſe atreva à ofenderles con ſus manos, ó con ſus malignas calumnias. (11) Huviera ſido mas à propoſito, que de antemano huvieſſe recordado el Alcalde Mayor todos los Canones, y Bulas Apoſtolicas, que fulminan el penetrante, y mortal rayo de las Cenſuras contra todos aquellos, que dexan llevarſe de la temeridad de atentar contra los bienes, y perſonas Ecleſiaſticas. Huviera ſido en fin mas acomodado al preſente caſo, el que el Alcalde Mayor huvieſſe inſtruido al publico de la importante diferencia, que milita entre las Cenſuras, que ſe dicen à *jure*, y las que ſe llaman *ab homine*. De eſte modo podia unicamente lograrſe el fin, de que los Lectores huvieſſen diſcernido con conocimiento, è imparcialidad. Por lo tanto, paraque ſe los reintegre en eſta buena diſpoſicion, ſe expreſſará lo que afectadamente quiſo callar el Alcalde.

30. Es infalible dogma, que la Igleſia N. Madre tiene poteſtad para caſtigar con Cenſuras, y otras penas à los fieles, que ſe muestran contumaces, ò menos reſpetoſos al Sagrado de ſus Leyes, Privilegios, è inmunidades. (12) Eſta poteſtad tiene ſu trono en eſte mundo en la miſma Silla Apoſtolica, de donde deſciende à las de los Arzobispos, y Obispos, y à los tribunales de ſus Vicarios

Ge-

(11)

*Nolite tangere Chriſtos meos,
et in prophetis meis nolite malignari. Pſalm. 104. verſ. 15.*

(12)

Bellarmin. de Romano Pontif. cap. 5. Soto in 4. diſt. 22. Quæſt. 1. art. 1. Suarez tom. 3. in 3. pag. diſput. 1. ſect. 2.

Generales, ó Provisores, segun el sentir universal de los AA. fundados en la glosa, que lo enseña de este modo. (13) Uno, y tal vez de los primeros objetos, que comprenden de la inmunidad Ecclesiastica, es la exempcion de todo poder laical, de que gozan los Clerigos Beneficiados, no haviendo Autor, que oy dia se atreva à disputarla sin incurrir en grave nota, pues se adapta como un principio respetable del Derecho Canonico, (14) y si entre ellos se observa alguna diversidad de opiniones, esta solamente consiste à cerca del origen de la citada exempcion clerical, pues unos le atribuen al derecho Divino, (15) y otros al Civil, y Canonico en fuerza de los Privilegios concedidos por los Summos Pontifices, y Principes seculares. (16) Pero bien sea este, bien sea el otro origen, es constante, y generalmente recibido, segun doctrina Canonica, que los superiores Ecclesiasticos tienen la facultad de mandar preventivamente baxo pena de Excomunion Mayor *ipso facto incurrenda*, y de otras Censuras impuestas por los Sagrados Canones, que ninguno de los fieles, sin distincion de classes, grados, ó condiciones, se atreva por motivo alguno à infringir, ó vulnerar la libertad Ecclesiastica explicada, y defendida en los Sagrados Canones, en la Bula *in Cana Domini*, y otros diplomas, y constituciones Pontificias. (17) Y no solamente es facultativo à los citados superiores el expedir semejantes preceptos; pero aun estàn obligados tan estrechamente à oponerse contra qualquiera violacion, ó agravio de la inmunidad, ó libertad Ecclesiastica, que pecan gravissimamente con el di-

(13)

DD. cum glosa in cap. l^{ta}.
et. de Offic. Vic. in 6.

(14)

DD. ad tit. Decretal. Greg.
IX. de Immunit. Ecclesiast.

(15)

DD. Canonistæ communiter cum glos. in Cap. Tributum. 23. quæst. 8. & in Cap. omnis de censibus. Ex Theologis Layman. lib. 4. tractat. 9. cap. 8. num. 1. Azor lib. 1. cap. 12.

(16)

D. Thomas super Epist. ad Romanos. cap. 31. ad illa verba: Ideo tributa præstatis lect. 1. Becan. cap. 2. de Sacram. quæst. 9. Villalobos in summa tom. 1. tractat. 71. dub. 17. num. 2. & alii.

(17)

Sperel. tom. 1. decis. 42. n. 5. Fermosin. in cap. Ecclesia S. Mariæ 10. de constitut. 3. 34. à n. 13.

(18)

Clementin. presentí , de censibus quæ utitur verbo jubemus ubi glos. ait: verbum jubeo est præceptivum & obligat: & per cõsequens insertur quod Prelati non observantes hujusmodi Clementinæ dispositionis peccant mortaliter

(19)

Perniciosissimum esse in re Sacra fulcienda torporem vel levissimum: si namque in eam secularis potestas vel pusillum digitum immiserit, hinc eam brachio audacis conuellit. Urbanus VIII. apud Sperel. de Episcop. cap. 28. 2.

(20)

Cap. Clericis 3. de immunit. Eccl. in 6. ibi: & (quod dolenter referimus) nonnulli Ecclesiarum Prelati, Ecclesiasticæ quæ personæ trepidantes, ubi trepidandum non est, transitoriam pacem quærentes, plus timentes, majestatem temporalem offendere, quam Æternam, talium abusibus non tam temerariè, quàm improvidè acquiescunt, & dis Apostolicæ auctoritatis, seu licentiæ non obtenta,

24

disimulo, y la tolerancia intempestiva. (18) A este fin Sperello, confidencial ministro, de la Santidad de Urbano VIII., refiere en el lugar, que aqui se cita, que aquel Soberano Principe de la Iglesia le ponderó con magestad, y Zelo el grande peligro, en que ponen sus almas los superiores Ecclesiasticos, si miran con negligencia, y descuido las infracciones, y violencias, que cometen los seglares contra la libertad ecclesiastica, aunque sea en asuntos de poco ponderosa entidad; Y es digno de advertirse, que la Santidad de aquel Pontifice quiso expressamente hablar de los oficiales, y magistrados seglares; pues assi lo dan à entender las palabras del mismo Sperello. (19)

31 No es menos del intento la terrible declamacion del Summo Pontifice Bonifacio VIII. en el C. Clericis 3. de imm. Eccl. in 6. en donde amonesta à los Prelados Ecclesiasticos, que armados de valor contra las potestades del siglo resistan fantamente intrepidos à los abusos, y licencias, con que aquellas no dudan à vezes impedir el efecto de los Privilegios, è inmunidad de la Iglesia. Y reprehendiendo aquel gran Pastor la pusilanimidad de sus subditos mayores de la catholica grey, les persuade, les anima, y les incita, à que desprecien la paz transitoria, que podria acarrearfeles con una reprehensible tolerancia, y prefieran unicamente la que ha de durar siglos interminables. (20)

32 Conduce al mismo fin la doctrina, que establecen los DD. Canonicos (tratando de la oportunidad, ó importunidad del silencio, y tolerancia) que los superiores Ecclesiasticos

no

no pueden sin incurrir en gravísimo pecado, omitir la denunciacion de los incursos en las Censuras fulminadas por los Sagrados Canones, Concilios, Bulas Pontificias, y especialmente por la Bula *in Cæna Domini*. Pues es obligacion de aquellos el tomar todas las precauciones necesarias, à fin de que las ovejas, que por su obediencia, y respeto à los preceptos, y leyes de la Iglesia se conservan puras de todo contagio, no se inficionen con el comercio de las otras, que infelizes han contrahido el vicio de alguna Censura. (21)

33 Así mismo es útil suponer, que la Bula *in Cæna Domini*, à demas de ser expresa en el derecho Canonico, y de publicarse todos los años en los pulpitos de las Iglesias, excluye en fuerza de su mismo texto qualquiera alegacion de ignorancia (22) à que pretenda acogerse el Alcalde Mayor para excusar sus excessos.

34 Estos ciertamente han sido tales, que aun en el caso de que la ciencia, y el conocimiento de dicha Bula no fuese, como es, presumible de derecho; ò bien en el caso de que la fuerza de su contexto no repeliessse el pretexto de la ignorancia; con todo quedaria este siempre excluido por otros motivos legales.

35 Asientan comunmente los AA. Canonistas, que siempre, que se fulmina una Censura con estas palabras, *si quis temerè; si quis scienter, presumptuosè, aut cum dolo, hoc, vel illud fecerit, maneat censurà ligatus*, no se incurre esta por el que padece la ignorancia de ella, aunque sea crassa, ò supina; pues con la expression de los referidos terminos,

G

qui-

(21)

Fontanel. decis. 313. n. 18.
Cardin. de Luca Miscel. Eccl.
disc. 14. n. 4. Ordinario loci: ex
proprii muneris debito incum-
bit inquirere, atque sibi
commissum populū, & Clerum
certiorem reddere, quinam sint
excommunicati atque à fidelium
consortio segregati, ut populus,
& Clerus sciant, quorum com-
mercium evitare debeant.

(22)

Fontanel. decis. 313. n. 9.

(23)

Suarez disp. 4. sec. 10. n. 2.
Palaeus. tom. 1. tract. 2. disput.
1. pag. 13. n. 1. & comm. D.D.

(24)

Glos. in: Clem. 1. verb. *scien-*
ter de consang. & aff. Farinac.
n. 4. de *confi.* in 6. & alii apud
Leandrum disput. 9. q. 21.

(25)

Cap. 2. de *confi.* in 6. ubi
omnes ignorantes excusan-
tur, dum tamen eorum igno-
rantia crassa non fuerit, aut
supina. Ronchagl. tom. 1. tr.
4. de *Censur.* Cap. 5. num. 4.
Salmant. tom. 2. tract. 10. de
Censur. cap. 1. punc. 15. à
num. 196.

(26)

Marius Alterius disput. 2.
tom. 1. lib. 5. cap. 7. colum.
2. in fine.

quiso dar à entender la Ley, què era precisa mayor noticia, que la que logra un crasso, y supino ignorante, (23) y solamente la ignorancia, que sea afectada, podria en todo equivaler à una perfecta ciencia, segun el sentir de gravissimos AA. (24) Al contrario siempre, que se fulmina una censura sin las referidas palabras, està recibido como à mas practicamente probable, que la ignorancia vencible, esto es crassa, ò supina jamas excusa al que delinque contra el precepto Canonico. (25) Y si en este caso ademas de ser supina, fuere tambien afectada la ignorancia del transgressor, no ay Autor alguno, que la califique de suficiente motivo para la excusa. (26)

36 Los procedimientos del Alcalde Mayor son dirigidos contra lo dispuesto en el *can.* 29. *cau.* 17. q. 4. *si quis suadente Diabolo*, contra el *can.* 19. de la Bula in *Cœna Domini*, y otras expresas en los Diplomas Pontificios, y constituciones Provinciales Tarraconenses, con la advertencia de que en ninguno de estos textos se encuentran las insinuadas palabras *si quis scien-ter*, &c. por las cuales se ha dicho, que era necesaria una ciencia explicita, ó bien otra noticia, que totalmente equivaliese à ella. De donde deve inferirse, que bastò paraque el Alcalde Mayor incurriese en las Censuras, el mero hecho pecaminoso de capturar al Beneficiado Manuel Feu, sin embargo de que llevaba Cuello, ò Balona, y tenia abierta la Tonsura, haziendo al mismo tiempo de la aprehension, esforzadas, y repetidas instancias al Alcalde; paraque le soltasse à fin de cumplir con el rezo, ú Oficio

Canonico: Circunstancias todas, que sin duda constituhian à aquel Ministro en la obligacion christiana de indagar el caracter del referido preso en la suposicion de que lo huviese ignorado; (lo que se niega) porque quedando sin hazer semejante diligencia, incidia en una ignorancia, que, siendo ciertamente crassa, y supina, tenia en el proprio tiempo todos los visos de afectada: pudiendo aplicarse al Alcalde aquello de David (27) *noluit intelligere, ut bene ageret*; como tambien aquella sentencia del Spiritu Santo, *qui evitat dis-cere, incidet in mala.* (28)

37 Es tambien congruente el anticipar la noticia de la diversidad, que hay entre la sentencia, ó fulminacion de Censuras, especialmente de la excomunion, y entre la denunciacion, ó sentencia declaratoria del incurso de las Censuras. La primera nace del Juez, que la fulmina, porque no se halla expressamente establecida por el derecho: pero la otra tiene todo su principio, y vigor en el mismo derecho consistiendo solamente la operacion del Juez en declarar la Censura, en que ya antes havia incurrido el delinquente; de fuerte, que esta declaracion no induce al reo nuevo ligamen; porque de antemano se lo tenia ya echado el derecho. De aqui es, que dicha denunciacion, ó declaracion no se reputa como pena gravissima respecto al reo, y por lo mismo requiere menos solemnidades, que la Sentencia, con la qual se fulmina por el Juez la excommunion. (29)

38 Prevenido assi el juicio del publico, facil es desvanecer todo quanto artificiosa-

men-

(27)
Psalm. 35. vers. 4.

(28)
Proverb. 17. num. 16.

(29)
Argum. ex cap. *Pastoralis*
53. de *appel.* D. D. ad ipsum
cap. §. v. *um ad finem.*

mente raciocinó el Alcalde Mayor. El fundamento principal, en que pretende colocar la justificación de la captura es la *Ley 9. tit. 3. lib. 1. de la recopilacion*; Pero este texto no sólo según su sentencia, mas tambien según la expresión de su misma letra, mas es opuesto, que favorable à los procedimientos de dicho Alcalde Mayor. Consta en los autos, como se ha insinuado en la relacion del hecho, que el Beneficiado Manuel Feu al tiempo de su captura llevaba Balona, ó Cuello, y tenia abierta la Tonsura, dexando por ahora de provar, que no ignoraba el Alcalde la calidad de Beneficiado en el preso. Y siendo así, se vé manifestamente, que el citado Ministro excedió las facultades, que en todo caso podia atribuirle la mencionada Ley; porque esta no permite la captura de las Personas Eclesiasticas, sino en la ocasion, en que fueren hallados de noche, sin luz, y sin traher insignia, que demuestre el estado de Clerigo; de modo, que estas circunstancias deven concurrir juntamente; y faltando alguna de ellas no puede el Juez Seglar prender la Persona Eclesiastica, sin que contravenga à los Sagrados Canones, y Bulas Pontificias, que expresamente lo prohiben. Basta leer el contexto de la misma Ley, para que no se dispute esta proposicion, y se conozca el exceso de Don Nicolas Lindoso. Verdad es, que en la propia Ley se hallan estas palabras: *Siendo tales, que devan gozar del privilegio del Fuero*; pero es tambien verdad, que ellas son relativas à otra disposicion de la misma Ley. Trata esta de la aprehension de los Clerigos por las justicias seglares, y de su restitution

à la Eclesiástica ; y establece , que quando se haya de hazer la restitucion de un Clerigo capturado , es necesario , que goze del privilegio del Fuero : Mas quando se huviesse de aprehender à algun Clerigo , quiere entonces la Ley , que el Ministro seglar no lo execute sino en el caso en que concurren unidas las circunstancias , que se han exprestando arriba.

39 El discurso , que acaba de hazerse es sin duda solido , y extrahido de las entrañas del Texto de la Ley Real , en que el Alcalde Mayor se funda ; Y aunque este intenta provar , que no bastaria , el que huviesse trahido Manuel Feu Tonsura abierta , y al mismo tiempo balona ; porque este aparato no constituye el todo de las insignias clericales , ni es conforme à lo dispuesto por los Sagrados Canones , Concilio de Trento , y constituciones Synodales ; con todo se responde , que lo dispuesto por las Leyes Eclesiásticas de que haze mencion el Alcalde deve entenderse de otro modo muy diferente de el conque las interpreta ; pues afirman los AA. Canonicos , que paraque un Clerigo dexe de gozar de su Fuero , se requiere que publica , y frecuentemente sea hallado sin el habito Clerical ; pero que si dexe esta vestidura por un breve tiempo , ò por pocas vezes , ò con motivo de alguna ocasion , que lo pida , no por esto queda despojado de sus privilegios , conforme se ha declarado por los eminentissimos Cardenales interpretes del Concilio de Trento. (30.) Y es de advertir que en el lugar citado no se decide , que la sola balona , ò cuello dexe de constituir el habito Clerical,

H

fino

(30)

Concilium Tridentinum ex
recog. Gallemart Sess 23. cap.
6. de reformat in declarat. ver-
sic. 4. aut Clericalem habitū. ibi
si vero; & versic. 5. alicui Ecclē-
siae. Certe ad dec. 131. n. 3:

fino que absolutamente se habla del defecto de dicho habito: Y con razon porque es doctrina asentada entre todos los Canonistas, que el corte, y las partes de que se compone la vestidura Clerical es diferente segun la diferencia de los payses, y segun el uso, que en cada uno de estos prevalece. (31)

(31)
Glos. in can. si quis virorum
15. verb. veste 30. dist.

(32)
Cortiada decis. 131. innuit
pluribus locis. & præcipue n.
33. ibi: ut quis veste utatur se-
cundum consuetudinē regionis.

(33)
Cortiada dicta decis. n. 25.
ibi: non qualibet dimissio habi-
tus clericalis...privat clericum
prima Tonsura initiatum, aut
in minoribus ordinibus consti-
tutum privilegio fori Ecclesi-
astici sed debet esse TOTA-
LIS CONTINUATA dimissio.

40 Sigue, y defiende esta misma opinion nuestro insigne Cortiada (32) quien en toda la decision que se cita, trata del tiempo, que es necesario, que transcurra para que algun Clerigo yendo en todo el fin habitos Clericales, pierda el privilegio del fuero, y assi mismo de el modo, y circunstancias, que se requieren para inducir este perjuicio; Y en el num. 25. afirma, que no queda despojado de su exempcion el Clerigo, que dexa de ir con sus habitos, y la Tonsura abierta si este abandono no fuere continuado, y total Transcribense en la margen sus palabras, porque es digno de notarse lo que con ellas insinua este doctissimo Autor. (33) Habla no de Clerigos Beneficiados qual es Manuel Feu, sino de los que son meramente Tonsurados, u ordenados de Menores, y da à entender, que para quedar desposehidos del privilegio Clerical no basta, que dexen de llevar el habito; Sino tambien, que vayan sin tonsura abierta, pues esto se arguye de aquellos dos terminos copulados: *habitus Clericalis & tonsura*, y de la ultima clausula: *debet esse totalis dimissio*. Y si se para la concideracion en la voz *totalis*, se hallará, que el porte del mero cuello influye suficientemente para el goze del fuero.

41 A mas, de que es tambien constante
en

en derecho canonico , que no puede el Juez Seglar conocer , ni determinar sobre el punto de si son estas , ò las otras , las verdaderas insignias en que consiste el habito Clerical , pues la inspeccion de el es privativa , y propria del superior Ecclesiastico conforme assi fuè declarado por la Sagrada Congregacion de Cardenales Interpretes del Concilio Tridentino , y lo nota Gallemart. (34) A mas de lo dicho deve considerarse (y devió igualmente considerarlo el Alcalde Mayor) que la estacion en que fuè capturado Manuel Feu , fuè la del natural riguroso calor , que se experimenta , à los fines del mes de Junio : Que la prision fuè hecha en el dia ultimo de este , y à effo de las diez de la noche : Que en Vich es regular el que muchos de los Ecclesiasticos seculares en aquel tiempo , y en aquella hora passen todos los años , por los diferentes barrios de la Ciudad , con el fin de hallar un honesto recreo con el fresco de la noche , permitiendoles la condicion de esta , el que sin escandalo dexen de llevar los habitos talarés de que usan de dia , y que en aquella sazón , no podian sino impedirles el fin de su inocente recreo.

42 Assi mismo es digno de considerarse , que mucha parte de los referidos Ecclesiasticos seculares , no usan en dicha Ciudad de Vich de otro ropage domestico , que el que por el Alcalde Mayor con demasiada , y artificiosa generalidad se llama *Gambeta* , no obstante , que devió indicarlo con el nombre especifico de *capote* ò *ropon* , y con la circunstancia de ser negro , y por lo tanto semejante al que visten la mayor parte de los Clerigos

de

(34)

Gallemart ad conc. Trid.,
ses. 23. cap. 6. *de reformat. ibi;*
an vero habitus sit Clericalis
ad Judicis Ecclesiastici cogni-
tionem pertinere. Cortiada
decis. 2. n. 12 & seqq. com-
mün. D.D.

de aquella Ciudad por las noches, y de casi toda la Dioecesis aun de dias.

(35)
Cortiada dicta decis. 131.
num. 3.

(36)
Cortiada ibidem n. 7. ibi:
*huncque secundum casum am-
pliant Doctores in Clerico di-
vite ambulante de nocte in-
cedendo cum barretino. Car-
dinalis de Luca discursu 24.
ad ses. 23. Conc. Trid. de
reformat. cap. 6. num. 32. ibi:
quoniam si de nocte recreatio-
nis ... causa ... in habitu Saecu-
lari incedat, non tamen ex
inde, fori privilegio, aliisque
Clericalibus privilegiis, vel ef-
fectibus privandus erit.*

43 Parece, que Cortiada escribió profeticamente para nuestro caso; (35) Porque discurriendo sobre el requisito de llevar los congruentes Habitos, que se pide en los Clerigos, paraque gozen del privilegio del Fuero, distingue las ocasiones, y los motivos, que pueden ocurrir, y legitimamente excusen à los que dexen de llevarlos. Sabia aquel Autor, que la comodidad es justa causa para esto, quando quede evitado el escandalo: (36) Y por lo tanto dice, que los Clerigos, que andan de noche sin Habitos, sin Sombre-ro abarquillado, antes bien con gorro, retienen su exempcion. Este passage no fue visto por el Alcalde, que pinta como tan extraño el modo de vestir de Manuel Feu, no obstante de que aun no se valió de la licencia de Cortiada, pues anduvo de noche, pero con balona, y sin gorro.

44 Ni para hallar apoyo de su proceder en la citada captura, puede recurrir el Alcalde al Garrote, como el le nombra, con que fué encontrado el Clerigo Manuel Feu: Porque este palo no le servia de otra cosa, que de sustentaculo, à cuyo fin le llevaba, assi como otros Ecclesiasticos, y seglares suelen llevarle, quando salen de sus casas para pasear en las noches del verano. Y ciertamente es demasiadamente suspicaz el buen animo del Alcalde, en odio de dicho Beneficiado; pues no contento de hazer una afectada descripcion de aquel palo, no le reconoce otra virtud, que la de ofender, y matar, con lo que le figura todavia mas horrendo, que à la Clava de Hercules

cules manejada por el brazo de este mismo. Y pervertiendo aqui el citado Alcalde todas las reglas de derecho, aplica al baston de Manuel Feu, quando este lo empuña, la necesidad de dañar, y delinquir con él, sin embargo de que pudo servir para actos muy diferentes, y nada nocivos, conforme debió el Alcalde presumirlo, siguiendo aquel texto, que quando le conviene para abonar sus excessos, cita en el numero 20. de su Defensa: *Quando actus fieri potest cum delicto, & sine illo, semper praesumitur, & fit interpretatio in exclusionem delicti.* Assi devió el Alcalde piamente conjeturar antes de hazer la prision de Manuel Feu en el caso de que no huviesse trahido insignias Clericales, ó hallandole sin ellas huviesse ignorado, que gozava del Fuero Eclesiastico, lo que era indispensable, segun lo ordenado por la mencionada Ley de la Recopilacion. Pero una vez, que aquel Beneficiado trahia las suficientes señas de su Clericato, no pudo Don Nicolas Lindosso capturarle, por el mero porte del referido baston; Porque aunque le huviesse hallado con armas menos equivo- cas, solamente à lo mas le habria sido facultativo prenderle, para entregarle luego à su legitimo superior Eclesiastico; Siendo cierto, que el Clerigo, por mas que no sea Beneficiado, que con insignias clericales lleva armas prohibidas, no queda despojado del privilegio del Fuero (37) segun lo dispuesto por el derecho, y lo que fué decidido por la Sagrada Congregacion de eminentissimos Interpretes del Concilio.

45 Pero para descansar un poco sobre es-

I

te

(37)

Augum. cap. in audientia, de senten. excom. Gallemart. ad conc. Triden. ses. 23. cap. 6. de reformat. in declarat. verfic. alicui Ecclesia ibi: Clericus non Beneficiatus.

te baston, ó garrote, como quiera apellidar, le el Alcalde, veamos lo que establece nuestro derecho municipal en la Real Pragmatica del Sr. Rey Don Pedro Tercero dada en Zaragoza en 31. de Mayo. de 1357. la qual se halla en el lib. 2. de las Pragmaticas, y altres drets de Cathalunya, (38) y es especialmente recomendada por Antonio Oliba, para que la tengan presente, y se arreglen à ella las justicias, à cuyo cargo està el rondar por las noches. (39) Si se examina el texto, y la

(38)
Tit. 4. de captur. è liberat.
de Clergues prag. 2.

(39)
Oliba de jure fisci cap. 14.
n. 69. ibi quam(nempe citatam
pragmaticam) regii officiales
praesertim excubiales ob-
servare debent, dum arma Cle-
ricis auferunt.

mente de la referida Pragmatica, se observará quan distante estuvo el Alcalde de conformarse à ella. Prescribese à los Ministros seglares de Justicia la moderacion, y el modo, con que han de portarse con los Eclesiasticos, que fueren encontrados con armas: Y se distinguen dos casos; el uno, quando fueren hallados en el acto de cometer algun delito; y el otro, quando anduvieren de noche, pero con vestidos, que no engendren escándalo. Para el primero se dispone, que se les quiten las armas, pero que se refrenen luego sin alguna exaccion, ni otra demostracion injuriosa à los superiores Eclesiasticos: Y para el segundo se manda, que no sean despojados de sus armas los exentos, que las traen; antes bien, que con toda decencia, y respeto sean estos desde luego entregados à sus legitimos Juezes.

46 Cotejense estos casos con el que es el objeto de la actual disputa. Iba de noche Manuel Feu, pero decentemente vestido, y aun con bastantes insignias para prueba de su Clericato: llevaba un baston, que no mereció llamarse arma, sino en fuerza de una

una violenta , presunción : pasleava por las calles , como otros muchos , conforme con-
fiessa el Alcalde ; y no cometia el menor de-
lito , segun consta por las declaraciones de
los testigos. Pero como se portó en este lan-
che el Alcalde ? Aunque el caso es diferente,
havria podido dissimularse , que se huviesse
contenido su ardor dentro de los terminos
de la Real Pragmatica : Mas no reparó en
traspasarlos hasta donde le arrebató el em-
peño de practicar la captura. Haciendo , que
se acometiesse à Manuel Feu con los azeros
desnudos , le llevó preso , no para entregar-
le à la Curia Eclesiastica , sino para encer-
rarlo en las Carzeles Reales , y en una de
ellas , que por funebre , hedionda , y ente-
ramente incomoda deve reputarse por la mas
ignominiosa , y penal. Esta funcion la cele-
bró el Alcalde con asistencia de payfanos ,
que llamó en su auxilio , con que se hizo mas
injuriosa la captura. Quitóse el baston al pre-
so , y se entregó à la Curia Eclesiastica ,
quando le pareció al Alcalde.

47 No se alcanza como este podrá jus-
tificar sus procedimientos à vista de un de-
sarreglo tan notorio como padecen , carean-
dose con lo que prescribe la expresada Real
Pragmatica : porque aunque se quisiessse con-
ceder , que Manuel Feu andava sin hábitos
Clericales : que se hallava consumando algun
crimen : y que el baston , que llevaba en
trabuco ; Con todo sería preciso reconocer,
que el Alcalde excedió los limites de su ju-
risdicion , con visible ofensa de la immuni-
dad Eclesiastica.

48 Objeta tambien el Alcalde , que el
di-

(40)
Relata in lege regia 1. tit.
4. lib. 1. Recupilat.

(41)
Constitutiones Synod. tit.
23. cap. 3.

dicho Beneficiado no llevaba quando fué preso el Habito Clerical con las circunstancias, y honestidad, que prescriben los Sagrados Canones, y Bulas Pontificias, especialmente la de Pio IV., (40) como ni segun la forma, que se dispone en las constituciones Synodales del mismo Obispado de Vich. (41) Pero ya queda advertido en el num. 39. antecedente, que ni las vestiduras de que el habito Clerical se compone, ni el numero de sus insignias pueden seguramente determinarse en los casos concretos, porque la diferencia de los païsses induce tambien diferencia en el vestido, y en las insignias de los Clerigos, y solamente deve reputarse como proprio, y distintivo de estos, el que por el uso, y costumbre de la region en que viven fuere aprobado; y aunque los Synodales referidos señalen ciertas circunstancias, y cierta forma, conque han de vestir, y distinguirse los Clerigos de su Diocesis, con todo deve notarse, que los citados Synodales, no se hallan en su perfecta, y viril obfervancia, sin que pueda el Alcalde probar lo contrario. Y à mas de esto deve reflexionarse, que en todo caso aquellas constituciones no podrian favorecer à este, respeto de que habrian de entenderse del mismo modo, con que se entienden los Sagrados Canones, Concilios, y Bulas Pontificias, que tratan de este punto, por las quales, no se reprehende el que los Clerigos por una, ò otra vez, ó por poco tiempo dexen de vestir los habitos, que se prescriben en ellos; principalmente haviendo motivo, que de algun color suficiente para practicarlo, segun antecede-

antecedentemente queda ya probado. (42)

49 Este motivo, y este color no faltó al beneficiado Manuel Feu, paraque en la ultima noche de junio de 1764. solamente llevase su balona, con tonsura, ò corona abierta. La ocasion de la misma noche, el riguroso calor del tiempo, el exemplo de los mas de los eclesiasticos seculares de Vich ministraban toda la razon, que era necesaria, paraque el dicho beneficiado no vistiese entonces de otra forma, ni llevase otras insignias, que las conque fué encontrado; porque las circunstancias de la hora, de la estacion, y del exemplo hazian immune del escandalo à su porte, y dexavan à este en bastante grado, paraque fuese respetado, y tenido como clerical. Y deviò el Alcalde Mayor reconocerlo tambien como à tal; porque vió, ò tuvo indispensable obligacion de ver (pues no pudo ocultarse fino à su afectada, y pecaminosa ignorancia) la balona, que llevaba puesta en el cuello, Manuel Feu, como tambien la tonsura de este, del mismo modo, que vieron, y observaron uno, y otros tres de los testigos, que se hallaron presentes, en el acto de la aprehension, segun sus deposiciones, que son en autos, y quedan insinuadas en la relacion del hecho, las quales solamente deven presumirse veridicas; porque las de los Alguaziles, de los ayudantes, y aun las del mismo Alcalde en quanto huvieren sido dirigidas à la justificacion de la captura, no pueden atenderse, ni creerse.

(43) De otra parte tampoco podrá el Alcalde alegar, que ignorava el estilo, con que en Vich los mas de los clerigos suelen en las

(42)
Supr. num. 39., & 40.



(43)

Sperel. decif. 17. n. 40a
ibi: non attenta relatione satellitum dicentium invenisse illum sine veste, quando neq ipsi Judici Laico crederetur.

noches de verano salir à tomar el fresco , llevando solamente el cuello , ó balona , con un gambeto , segun voz del Alcalde , ó capote negro , (qual era el de Manuel Feu) y un baston , que sirve de guia , de sustentaculo , ó de entretenimiento; porque en la ocasion referida havia ya mas de un año , que residia en la citada ciudad , haviendo hecho las rondas en las noches de el antecedente verano , y en otras muchas , cumpliendo con su ministerio.

50 De aqui se infiere el exceso , que cometió el Alcalde prendiendo al referido beneficiado , una vez , que este fuè hallado con las insignias regulares , segun la ocasion , que queda mencionada. Y por razon de dicho exceso incurrió en las censuras fulminadas por el derecho , y por constituciones , y bulas pontificias , pudiendo , y debiendo el Sr. Vicario General en consecuencia de lo que anteriormente se ha ponderado denunciar incurso à el mismo Alcalde en las expresas censuras , sin haver de sujetarse à el orden , que por las leyes , ó estilos de este Principado huviera havido de seguir , si el caso huviesse sido de distinta naturaleza. Pero como en el presente queda justificado el porte de la balona , y la tonsura abierta de Manuel Feu , como igualmente la eficaz fuerza , que segun el tiempo de la captura influian estas insignias , violó sin duda el Alcalde la inmunidad , y libertad eclesiastica , con el acto de la prision de aquel ; pues deviò presumirle clérigo , y exempto , aunque la dicha balona , y tonsura sean comunes à otras personas , que no gozan del privilegio eclesiastico

conforme citando otros AA. lo enseña nuestro Tristany, (44) el qual afirma, que en tal caso se deve presumir à favor de la exempcion clerical; de fuerte, que no puede alegar ignorancia, que le excuse, paraque dexé de incidir en las excomuniones à jure, aquel, que hiriere à alguna persona eclesiastica distinguida con habito clerical, por mas que de este usen promiscuamente algunos seglares. (45)

51 Para prueba de lo que se acaba de dezir, se ha insinuado, que el Alcalde Mayor tuvo indispensable obligacion de asegurarle, si Manuel Feu llevaba cuello, ó balona, y abierta la tonsura, sin que la ignorancia de ello pueda dexar de ser afectada, y pecaminosa. Assi mismo se ha convencido, que dicho Alcalde devió reputar por suficientes para el goze de la exempcion, las dos referidas insignias, mediante, que no puede, ni deve alegar, que no le consta el estillo, y costumbre de que anden con aquellas solas los mas de los eclesiasticos de la Ciudad de Vich en las noches de los veranos, y aun de dias los del resto del obispado. Y en confirmacion de lo primero, es oportuna la doctrina de Cortiada (46) quien afirma, que el Oficial Real, que prende à un tonsurado, deve cerciorarse de si lleva, ó no corona abierta, aplicando à este fin la diligencia de levantar el sombrero de la cabeza del capturado; de fuerte, que si por omitir este medio dexasse el juez seglar à remitir al eclesiastico la persona exempta con el pretexto de que no le consta, que fuesse con su tonsura abierta, se graduaria por un acto calumnioso, y por consiguiente ofensivo de la inmunidad eclesiastica.

Esta

(44)

Tristany decis. 18. n. 2104
ibi: secundo, quod non est necesse, quod Clericus incedat cum habitu Clericali, & tonsura, ut percussus eum incidat in excommunicationem dicte canonis (si quis suadente Diabolo) sed sufficit, quod solum incedat cum habitu Clericali, quamvis tonsuram non deferat, quia incedenda cum habitu Clericali presumitur esse Clericum, & non prodest percussanti allegare ignorantiam.

(45)

Tristany dict. decis. 104
cit. num. 210. collato cum his, quæ adduxerat num. 197., quæque postmodum refelluntur per ea, quæ statuit eod. num. 2104

(46)

Cortiada decis. 130. num. 18. ibi: Si evidenter constat captum non deferre tonsuram apertam, vel habitum Clericalem, quod oculari inspectione detegi potest, denudato capite, & deposita birreto.

Esta doctrina se apoya por Cortiada con los AA. de superior classe, que alega contra otros, cuya opinion refuta por ser contraria al sentir comun de los escritores canonistas.

(47)
Cap. 4. num. 68. *de jure
fisci.*

52 Lo segundo se corrobora con un insigne lugar de Oliba, (47) en donde transcribe un largo passage de una carta de Ciceron escrita à su hermano Quinto, à tiempo, que iba à tomar el gobierno de la Asia, que le havia decretado el Senado, en la qual entre otros saludables avisos, que le ministra, para el acierto, se halla este, digno ciertamente de toda consideracion: *Sit Præsidi nota tota Provincia, sicut unicuique sua domus nota esse debet.* Dixo con estas palabras Marco Tulio, todo quanto es necessario para hazer reprehensible qualquiera ignorancia de nuestro Alcalde. No es este natural de la Ciudad de Vich, ni del Principado de Cathaluña. Con todo, tomó el cargo de administrar justicia con el caracter de Teniente Corregidor en la referida Ciudad: y en verdad confessaria contra si mismo una gravissima culpa, si preguntado, respondiese, que entrò en esta obligacion, sin el animo de informarse de los estilos, costumbres, genios, y demàs circunstancias del país: y es de creher por lo tanto, que al contrario diria, que se halla menudamente informado de todo lo expreffado, teniendo de ello una noticia tan clara, como pueda tenerla, de lo que en su propria casa acontece, y especialmente despues, que haze un año, y mas tiempo, que exerce jurisdiccion en Vich. Con que no obstante qualquiera respuesta, que diese el Alcalde, queda perfectamente convencido, de que supo, ó devió saber, que el porte de

Ma-

Manuel Feu en la ocasión de su captura, en vez de ser escandaloso, era muy regular, decente, y comun, según las circunstancias del tiempo, y de la hora, à los mas de los eclesiásticos de la Ciudad de Vich.

53 Y aunque se quisiere conceder al Alcalde, que las solas insignias de balona, y tonsura en Manuel Feu, no devieron reputarse por tan ciertos constitutivos del habito clerical necesario para gozar del privilegio del fuero, que no induxessen alguna ambigüedad, sobre si eran, ò no suficientes para aquel fin; pero una vez, que no pudo el dicho Alcalde determinar, que aquellas insignias no formassen el habito clerical, según lo notado en el num. 48. y 49. huviera bastado el haverlo dudado (como en todo caso devió dudarlo) para arguir su temeridad, y el ningun derecho, que tuvo para executar dicha captura, porque la misma perplexidad, sobre si su jurisdiccion se extendia, ò no à practicar aquel acto, devió servirle de motivo para omitirlo, y determinarse à favor de la inmunidad, y libertad eclesiastica; conforme la comun sentencia de los AA., y la doctrina de nuestros prácticos, (48) la qual dà por tan cierta Cortiada, que refiere el infelicissimo fin, que cupo al famoso Jurisconsulto Dino; pues dize, que por haver este seguido la sentencia contraria, mereció el castigo de su eterna condenación, cuyo suceso afianza en lo que escribieron los varios AA., que nombra.

(49)

54 Y si la sola duda pudo obrar semejantes efectos en odio de los procedimientos del Alcalde Mayor, que efectos no obraria

L

fu



(48)

Cortiada decif. 24. n. 39: ita : *Similiter, quando sumus in dubio, an aliquod statutum sit contra Ecclesiasticam libertatem, amplectenda est opinio, quae favet Ecclesiae.* Idem dixerat ante num. 39. circa dubium super jurisdictione, vel immunitate Ecclesiastica inter Curias Ecclesiasticam, & saecularem confirmans pluribus Auctoribus.

(49)

Dicta decif. 24. n. 37. ita: *Et in his terminis meminist eventum jurisconsulti Dini, qui condemnatus fuit, extitit, quae in inferno, propterea quod in dubio sententiam contra Ecclesiam dederit, citans Angelum, Barbatiam, Benedictum &c.*

su conocimiento, de que Manuel Feu era exempto, siempre, que se probasse, que le tuvo? En este caso no es posible, que se halle regla en el derecho, ni sombra de opinion en los AA. aun mas animosos, por la qual pudiesse el dicho Alcalde pretextar el menor motivo, que coloreasse su conducta: pues esta noticia, y este conocimiento, que necesariamente induce en aquel ministro la grave culpa, que le hizo incidir en las censuras, queda justificada en el processo.

55 Se ha ponderado ya la deposicion de tres de los testigos presenciales en el acto de la captura, los quales uniformemente declaran, que Manuel Feu llevaba en aquella ocasion cuello, ò balona, y abierta la tonsura clerical. Recibieronse tambien los testigos Melchor Albareda, Joseph Vila, y Ignacio Angles todos vecinos de la misma Ciudad de Vich, y llamados por el Alcalde para prestar su asistencia en la funcion de prender al citado clerigo, y depusieron, que este hizo presente con humildad grande à aquel ministro, que se abstuviesse de llevarle à las Reales carceles, pues tenia, que cumplir con el rezo: cuya suplica despreció el Alcalde respondiéndole: *Ahora no es hora de rezar, ya rezará usted mañana*; despues de haver desatendido otros tiernos, y eficaces ruegos del mismo clerigo diciendo: *vamos à la Carcel, aprisa, aprisa*: no obstante, que la computura, la moderacion, y todos los indicios manifestaban, que el dicho clerigo no havia incurrido en delito alguno, y que antes bien era de un genio pacifico, y de arregladas costumbres, segun los mismos testigos entendie-

ron..

ron. Nada de esto commovió al corazon del Alcalde, ni excitó su espíritu de religion, de que blasona, paraque uniendo todos los indicios, que palpava, y persuadian la exempcion de Manuel Feu, retirase su mano de la persona de este, en la qual no solamente ofendia à ella, pero tambien violava lo mas sagrado del santuario.

56 De los expreffados indicios, se deduce la prueba del conocimiento del Alcalde acerca de la exempcion de la persona, à quien prendia: pero ellos se corroboran todavia con la declaracion del Dr. Don Diego Gomes Canonigo Prebendado de la Santa Iglesia de Vich. Este insigne Testigo, natural del Reyno de Murcia, y nada sospechoso, pues tratava con familiaridad al Alcalde, de quien era amigo, dize que entre onze, y doze de la mañana del dia 1. julio de 1764. (que fue el siguiente al de la insinuada captura) encontró al citado ministro, y que entrando este en conversacion, le dixo, que tenia preso un beneficiado, à cuya proposicion respondió el testigo reconviniendole: porque ya, que era beneficiado, no lo restituia à su legitimo superior. (50)

57 A vista de esta calificada deposicion, no queda ya duda, sobre si tuvo, ó no el Alcalde pleno conocimiento, y ciencia de la privilegiada persona de Manuel Feu, siendo evidente, que procedió à prenderle traspassando los limites de su jurisdiccion, y presumiendo, que el abrigo de esta, podria sostener el inconsiderado empeño, que le incitava à pisar contra las disposiciones de los sagrados canones, concilios, y constituciones apostolicas,
el

(50)

Ejus declaratio tradita
supra num. 4.

el privilegio de la exempción clerical; pues en la ocasion, en que toda la Ciudad se hallava dedicada à dar señales de alegria, y à tributar los obsequios de su devocion al Angel de las escuelas Santo Thomàs de Aquino su tutelar, abusó de sus facultades el Alcalde, invadiendo en el estudiante exempto, la inmunidad eclesiastica, con que perturbó el piadoso designio, de todos los moradores de Vich, que sorprendidos por el tragico de tan lamentable suceso, ~~de aquel ministro~~, dexaron de percibir el consuelo, de que les llena la annual fiesta de su patron, convirtiendo sus pensamientos, y sus conversaciones en reprehender la injuria, con que se hallava ofendida la iglesia, segun puede colegirse de las ultimas clausulas de la declaracion, que hizo el referido canonigo.

(51)
 Dicto cap. 4. num. 68. de jure fisci. Enim vero ignorantie notitiæ magistratuum, & ipsius formæ judiciorum, & ordinum magnas parit in tota provincia difficultates, magna incommoda: nam qui ad provinciam mittuntur, nullam habent provincialium notitiam, mores hominum ignorant, leges provincie, statuta, ritus; & dum aliarum provincialium jura, quæ nonnulli percepta habent, & cognita, quæque putant æqua, justa, occurrentibus casibus in hac provincia student aptare, accomodare, & applicare, duorum alterum efficiunt, aut causam contentionis ministrant ipsis provincialibus, ut de violatione suarum legum querimoniam faciant, unde sæpenumero multi, & magni labores in administratione justitiæ susciuntur; aut gravissima injuriæ provincialibus inferuntur, qui plerumque malunt omnia sufferre, & perpeti, quàm de afflictionibus expostulationem facere, utrumque magnum quidem malum, sed posterius maximum; dum provinciales injustè afficiuntur, & misere premuntur, atque cruciantur. Huic tam magno malo, unum tantum videbatur remedium conveniens, & opportunum; Si mittantur, QUI HÆC BENÈ NOVERINT, ET PROVINCIE LEGES, MORES PROVINCIALIUM, RITUS JUDICIORUM COGNOVERINT; AUT QUI HÆC INTELLIGERE, ET COGNITA HABERE COPIANT, ET OBSERVARE.

58 Hasta aqui, queda mas, que evidenciado el irregular exceso de Don Nicolas Lindosso, en haver capturado al beneficiado Manuel Feu; pero como el empeño de relevar la ilicitud de este acto, influya superior eficacia; para demostrar el atentado de la detención, de aquel en las carceles Reales, se juzga muy à proposito, añadir otras reflexiones à lo que ya se ha expuesto arriba.

59 En el numero 44. se ha supuesto la respuesta, que daria el Alcalde, à una pregunta, que alli se figura; pero como en efecto, no se le ha tomado verdadera confesion, tal vez, es mal fundada conjetura, la que persuade, que aquel responderia de la suerte, que alli se presume. Por esto no deve omitirse la primera parte del lugar, que alli se cita de Antonio Oliba; (51) pues con-

du-

duce sumamente para justificar , los procedimientos del Ilustre Señor Vicario General, y para sospechar el origen de los enormes errores, que hizieron desarreglados los del Alcalde, desde que propasò à capturar à Manuel Feu. Porque lo cierto es , que reflexionado con madurez, lo que Oliba enseña, con lo que se dira inmediatamente , y cotejado todo, con lo que obró Don Nicolas Lindoso, se verà , que bien puede este confesar , que ha indagado , y se halla noticioso de los estilos, costumbres , circunstancias , y leyes del país : pero la verdad serà , que su practica difta infinitamente de los terminos de su noticia; causandose con esto, los perjuicios , y agravios , que dan asunto à las justas quejas de aquel autor.

60 Amonesta este mismo en otra parte, (52) que antes de procederse contra las Personas, que gozan del fuero eclesiastico, se ha de tener presente, lo que prescribe sobre este punto nuestro derecho municipal, arreglandose à el con la mayor moderacion. A este fin previno antes, (53) que todas las constituciones de este principado, por las cuales se permite, que los oficiales Reales prendan à las personas eclesiasticas, deven entenderse, con la mas estrecha limitacion; porque de otra suerte no podrian evitarse las censuras, de que son merecedores, los que invaden, perturban, ú ofenden la inmunidad, y libertad eclesiastica : refiriendo en comprobacion de esto, (54) con el testimonio de Jacobo de Montejudaico, que muchas justicias de Aragon en la execucion de los processos de regia, incurrieron en fe-

M

me-

(52)

Idem Oliba *de jure fisci*.
cap. 15. num. 17. ibi : *sed*
adhibita moderatione in pro-
cedendo ad eas metas, ad quas
Judex secularis clericos, vel
bona eorum, distringere potest,
secundum jura nostræ provin-
ciæ.

(53)

Idem eod. tract. cap. 14.
num. 126. ibi: in his omnibus
processibus regaliarū, siue aga-
tur civiliter contrā clericos, &
alias personas ecclesiasticas; si-
ve criminaliter, servanda est
concordia Regine Eleonoræ. cū
aliis iuribus hujus Patriæ. Et
num. 127. ibi: illa vero con-
stitutio Petri secundi in curia
Barchinæ. cap. 8. promittet ...
non est ita generaliter intelli-
genda, ne incidamus in cen-
suras ecclesiasticas.

(54)

Idem cod. tract. de jure
fisci cap. 14. num. 128.

mejantes censuras con ruina mortal de sus almas.

61 El proprio Oliba en el citado cap. 14. de *jur. Fisci* individúa *ex professo* los casos, en que los ministros Reales pueden exercer la facultad de prender à los eclesiasticos; mas no expresa el, en que estos andan de noche, y sin luz. Y aunque se ha insinuado, que la Real pragmática del Sr. Rey Don Pedro hecha en Zaragoza à 31. de mayo de 1357. parece, que lo comprehende; pero ella se dirige contra los exemptos, que al passo, que anden de noche, fueren hallados con armas prohibidas.

62 Advierte el mismo autor, que si evocada la causa, empezada en fuerza de proceso de regalia, al Real Senado, se hallare culpado algun sacerdote, religioso, ó beneficiado, puede este ser preso por los oficiales Reales; pero con asistencia de los de la curia eclesiastica. (55) Enseña asimismo, que quando se procede por los jueces seculares, con motivo de fraccion de paz, y tregua, si se hallare delinquente alguna persona, que goze del privilegio del fuero, no pueden aquellos capturarla; siendoles solamente permitido, que les tomen sus nombres, para denunciarles extrajudicialmente à sus legitimos superiores eclesiasticos. (56) Y en fin previene, que la justicia Real, siempre, que clerigo exempto alegue su privilegio, deve soltarle *absque mora*, (57) aunque aquel fuere conjugado, (58) lo que es de notar, porque los de esta classe, tienen una exempcion, que con facilidad se pierde. (59)

63 Esta practica, que trae Oliba obser-

vada

(55)

Idem cod. tract. cap. 14. num. 64. & Seqq.

(56)

Idem citato cap. 14. num. 40. ibi : *et in processu facto ... reperirentur clerici ... vel alii ecclesiastici culpabiles, judex secularis nomina tantum delinquentium scribere, et ea denunciare extrajudicialiter eorum prelati potest, non autem de justitia eorum, aut culpa se intromittere.*

(57)

Cap. citat. num. 69.

(58)

Cap. citat. num. 70.

(59)

Cap. citat. num. 38. ibi : *clerici conjugati levius, quam alii amittunt privilegium.*

vada en nuestro principado, en orden à proceder contra las personas eclesiasticas, corroborada con la doctrina de otros autores provinciales, ha sido preciso, que se hiziese manifesta, para confusion del Alcalde. Y para que no se passe por alto, todò lo que en este assunto ha de observarse, segun lo dispuesto por el derecho municipal, no se ocultará la constitucion 6. lib. 1. tit. 4. (60) de las constituciones de Cathaluña. Habla esta ley de los casos de rapida execucion con que los juezes seglares pueden obrar en fuerza de los privilegiados processos de regalia.

64 Pero que providencias son las, que establece? No otras, sino quitar à aquellos la facultad de prender à los eclesiasticos, quando no tuvieren la asistencia del superior legitimo de estos mismos: permitiendo solamente quando hay sospecha de fuga, que les asseguren para entregarles, desde luego à sus Vicarios Generales, ú otros juezes Eclesiasticos, sin que en ningun tiempo sea licito encerrarles en carzeles, sino à lo mas custodiarles en alguna casa honesta.

65 Ahora, pues, de donde el Alcalde Mayor sacò la facultad de prender à Manuel Feu beneficiado, distinguido con su tonsura abierta, y su balona, encontrado en el inocente acto de un passò, y no en el de algun atroz delito? Qué processo de regalia fulminò el Alcalde? Qué asistencia pidió al juez eclesiastico? Y quando huviesse practicado estas dos diligencias, qué razon tuvo para no soltar à aquel desde luego, *absque mora*; una vez, que iba con las citadas insignias, y le advirtió con tanta humildad, y mansedum.

(60)

Sub. Rubr. de Bisbes, Prelats, Clergues, &c.

dumbre ; que havia de acabar el rezo de aquel dia ? Què practica, siguió el dicho Alcalde, para hazer mas enorme su defacierto , sumergiendo al referido beneficiado, no solo en una carzel publica , sino tambien de las mas infames ? pues suele serlo de los ladrones , y homicidas ? A la verdad , ni las leyes de Castilla , (aunque segun se ha dicho, no deviò , ni pudo arreglarse à ellas el Alcalde en este suceso , no siendo conformes con las de nuestro drecho municipal) pudieron dotarle de las prerrogativas , que se arrogó. Assi se ha evidenciado arriba ; y assi tambien lo huviera entendido el Alcalde , si huviesse consultado à Bovadilla , (61) el qual refiriendo los casos , en que el Juez seglar puede prender à un clérigo , ò religioso , señala solamente estos ; à saber , quando aquellos andan de noche con habito indecente, ó se encuentran en acto proximo, para cometer algun delito , ò puestas en insidias , ò con armas dobladas , ò en otra ocasion sospechosa de maleficio , ó hurtando , ò matando , ò adulterando : y dize, que en estos casos, pueden prenderles , pero con la obligacion, de presentarles luego à sus Prelados , ó à lo menos dentro de 24. horas. En el numero siguiente, (62) dando mayor inteligencia al, que precede, assienta, que en los referidos casos, es tambien licito à qualquiera otra persona seglar privada, assegurar à los clérigos, ó religiosos , con lo que supone las limitadissimas facultades , que en este punto corresponden à las justicias Reales ; pues no les dà otras , que las, que pueden competir à una persona privada , à la qual no es licito sin iur-

cur.

(61)

Polit. lib. 2. cap. 18. n. 50.

(62)

Ibid. n. 51.

currir *ipso facto* en las censuras fulminadas por el derecho, contra los violadores de la inmunidad, y libertad de las Iglesias, y personas eclesiasticas detener ni en su propia casa, ni en la agena à aquellos, que gozan del privilegio clerical. (63)

66 Esta memoria de lo que se observa en los Reynos de Castilla, unicamente se haze; paraque se conozca, que la enormidad de los excessos del Alcalde, no es menos reprehensible, à vista de las disposiciones de aquel derecho, que en fuerza de las del municipal, con el qual devió el dicho Alcalde medir su jurisdiccion, por mas, que en los estraños huviesse encontrado alguna regla, por donde se le hiziesse mas amplia, y privilegiada.

67 Fuè pues la primera obligacion de Don Nicolas Lindosso observar *ad unguem*, y hebraicamente, como suele dezirse, las constituciones, usos, costumbres, estilos, y demàs derechos del presente principado, y lo que en declaracion de aquellos enseñan nuestros jurisperitos practicos. A estos hubo de recurrir, para acertar, y guiarse en sus procedimientos. Entre ellos habria encontrado el lenitivo de su ardor en la decision proferida, por el Illustre Cancelario Pons en 19. de Abril de 1670, con parecer de los Señores Aleny, y Pastor, con la qual fuè declarado, que no tenia lugar la firma de derecho interpuesta, por el Promotor Fiscal de Su Magestad, y Raphael Iaques, Bayle de Barcelona, contra los procedimientos hechos en la curia eclesiastica ordinaria de la propria ciudad, en fuerza de los sagrados Canones, con motivo de haverse violado por el menciona-

(63)

Rubrica cap. nuper 29. de
sent. excom. Detinens clericum
in custodia, vel vinculis sine
lesione, excommunicatus est.
Barbosa sup. dict. cap. num.
2. Belletus disquis. cleric. p.
1. de disciplina cleric. §. 1.
n. 4. VVagnerech comment.
exeget. ad d. cap.

do Jaques, la libertad, é inmunidad eclesiástica, en la persona del Dr. Juan Garrigò clerigo de menores, atropellandole ignominiosamente en ocasion, en que iba con sus vestiduras clericales, *no obstante*, (esto es muy digno, de notarse con atencion) *que el mismo Garrigò advirtió al citado Jaques, que el era tonsurado, y ordenado de menores.* (64) Verà aqui el Alcalde, como podrá justificar su inocencia, haviendo prendido à Manuel Feu, yendo con su tonsura abierta, y con balona, acometiendole con los azeros desnudos, y irrogandole la ignominia de encerrarle en las carzeles publicas, despues, que el proprio Feu no solamente le significó, que se hallava tonsurado, sino tambien, que era beneficiado; pues esto indicaba el dezirle, que havia de cumplir con el rezo.

(64)

Memorata à Cortiada Decis. 127. num. 6. ibi: in Catalonia per Cancellarium Pons ::: postquam dictus Garrigò admonuit dictum Jaques, se esse clericum tonsuratum, & in quatuor minoribus ordinibus constitutum; fuit declaratum, firmæ juris per procuratorem Fiscalem Regiæ Curie, & per dictum Jaques in dicta Curia seculari Regiæ Curie factæ locum non fuisse, nec esse.

(65)

De jur. Fisci cap. 4. n. 68.

68 Con que, justa razon tuvo Antonio Oliba (65) para declamar contra la ignorancia de los derechos de la patria, que acarrea tantos perjuizios, tanto trastorno, tantas vexaciones, y todo lo demàs, que el mismo pondera en el passage, que se insinúa, y queda transcrito en el n. 59. Y en consecuencia de los arrebatados hechos de nuestro Alcalde, en quanto à la expresada captura, y de la sobrada confianza, con que ha dado à luz su *Defensa legal*, no solo se pueden aqui exprimir aquellas quejas, pero pueden tambien estamparse estas otras oportunissimas cláusulas del mismo Oliba: *sine aliqua notitia juris municipalis, localium pragmaticarum, observationum, & styli curiæ, calammum arripiunt, & libellos formant, omnia turbantes, & sursum deorsum miscentes; jura communia inordinatè cū juribus municipalibus confundentes.* (66)

(66)

Pod. tract. cap. 11. n. 19.

Ha-

69. Haviendose probado el primer punto de la question propuesta, esto es, que no pudo Don Nicolas Lindoso prender al beneficiado Manuel Feu, no queda duda, que menos pudo detenerle encarcelado. Pero como la segunda parte de la referida question, consista en si pudo practicar esto ultimo, suponiendose, que huviesse sido licito al Juez seglar, el haver hecho la captura; es preciso, para convencer mas los excessos del mencionado Alcalde, hazer esta suposicion, y buscar, si aquel tuvo facultad, para dexar de restituir al dicho beneficiado, à la Curia Eclesiastica, sin incidir en las gravissimas censuras fulminadas, por el derecho canonico, y bulas Pontificias, contra los violadores de la inmunidad, y libertad eclesiastica? La decision de esta duda, es negativa, y los fundamentos, en que se apoya, son los mas evidentes, y los mas solidos.

70. Assentandose por una mera, y galante suposicion, que quando los clérigos exemptos pueden aprehenderse por los Juezes seglares, tengan estos la facultad de retenerles (la qual se niega por Cortiada en la decision 136. num. 26.) por solo el espacio de 24. horas, segun el derecho de esta provincia; (67) es cierto, que en ninguna ocasion es mas viva, ni mas poderosa su facultad, para proceder contra las personas eclesiasticas, y capturarlas, como en los casos de procesos de regalia, quales son los que se refieren por Antonio Oliba, en el doctissimo escrito de *jure fisci*. (68) De ellos trata la constitucion sexta lib. 1. de las de Cathaluña tit. 4. , que antecedentemente se ha citado: y en esta se dispone,

(67)

Ripall. C. 12. de Regal. n.
40. Font. de pact. tom. 1. clauf.
4. glos. 11. num. 50. Oliba de
jure Fisci cap. 14. n. 85. & 140.

(68)

Cap. 14. *ferè per tot*,

pone , corrigiendose muchos abusos , que los eclesiasticos sean llevados , dentro el termino preciso de 24. horas , à sus Juezes , con toda decencia , y sean puestos en mano , y poder del Juez eclesiastico , segun se ve por el texto de dicha constitucion , en la qual no se descubre otro espiritu , que el de una perfecta religion , y catholico respeto , àzia todo el estado eclesiastico , à cuyo favor se establece tambien la providencia , de que no se aseguren , sino en casas , ò lugares honestos , los sujetos , que se prendieren gozando del privilegio del fuero. Pero esta circunstancia ya se ha ponderado arriba para otro fin.

71 En esta consecuencia , se afirma por nuestros Autores practicos , que siempre , que un clérigo malechor fuere capturado , por los oficiales Reales , mientras estan exerciendo su jurisdiccion , en fuerza del processo de *sono emisso* (que es de los , que dilatan mas los terminos de la potestad laical (69) deve ser remitido al Juez eclesiastico , con arreglo à lo que se halla dispuesto en los sagrados canones , segun lo acordado en la concordia de la Serenissima Reyna Doña Eleonor , y del Cardenal de Comenge. (70) Lo que en tanto es cierto , que aunque el clérigo fuesse conjugado , cuyo privilegio es menos tenaz , como se ha insinuado en otra parte ; (71) con todo no podria ser detenido mas allá de las veinte , y quatro horas , supuesto , que se huviesse preso en seguida de dicho processo. (72) Lo mismo deve observarse , quando las personas eclesiasticas fueren aprehendidas por los Juezes seglares , con motivo de haver hecho à estos alguna inju-

(69)

Cancer. Var. 3. c. 5. n. 2.
Ripoll , de *regaliis* c. 12. per
plur. numm. Oliba dict. tract.
de jure Fisci cap. 14. num. 44.

(70)

Cortiad. decif. 4. n. 12. re-
ferens verba concordie ibi:
Si malefactor ::: comprehensus
clericus reperiatur ::: remit-
tendus sit suo ecclesiastico Ju-
dici, JUXTA CANONICAS
SANCTIONES, quas prefatus
Dominus Rex ::: vult inviola-
biliter observari, & remanere
illatas. Oliba de Jur. Fisci. dict.
cap. 14. n. 94. ibi: imò si ma-
lefactor, &c.

(71)

Supr. n. 62.

(72)

Ripoll. de *regal.* dict. c. 12.
cit. n. 40. Oliba de Jur. Fisci.
dict. cap. 14. num. 43. Peguer.
prax. crim. c. 12. §. 3. n. 3.

injuria, ó violenta resistencia en ofensa de la jurisdiccion Real; ó por ser encontrados cometiendo algun crimen. (73)

72 No tiene que apelar el Alcalde à la duda, que dize tenia de si Manuel Feu gozava, ó no del privilegio del fuero, pretendiendo defender, que ella le dava derecho para no restituirlle à la Curia Eclesiastica; porque ya se ha demostrado, que el dicho Manuel Feu, en el acto de su arresto llevaba Tonfura abierta, y al mismo tiempo su cuello, ó balona, haviendose igualmente probado, que estas eran suficientes señas del clericalato, y exención: (74) en cuyo concurso aunque se quitiesse conceder, que aquellas insignias eran unos meros indicios, y no señas positivas; pero bastavan, paraque el Alcalde Mayor, le pusiesse en mano, y poder del Sr. Vicario General. (75) executando esta remision en continente, con toda urbanidad, y sin la menor ignominia; aun no solo en el caso, en que el mismo Feu se huviesse resistido; (76) pero tambien en el, en que el proprio Beneficiado huviesse negado, que era exempto de la Jurisdiccion Laical: (77) procediendo esta practica, por mas que este huviesse sido encontrado en el acto de cometer algun crimen: (78) cuya circunstancia fuè muy remota en Manuel Feu, segun se justifica por la declaracion de los testigos. Pone el Alcalde Mayor su conato en querer probar, que el Sr. Vicario General debió formalmente inhibirle, haziendole constar del privilegio del referido Manuel Feu para el efecto de entregarle: pero en vano se esfuerza, à persuadirlo, ya por lo que se dirà respondiendole mas abaxo à las

O

ob-

(73)

Olib. cir. Cap. 14. n. 140. ibi: *si turbent, vel usurpent eorum jurisdictionem. si reperiantur in crimine, & delicto ... observandum est detentionem personarum clericorum apud nos esse limitatam ad 24. horas.*

(74)

Supr. num. 52.

(75)

Calderò Decis. 11. n. 82 in fine: Cortiada Decis. 236. n. 26. ibi: *quantò citius... cum magna modestia, & urbanitate, sine ignominia, & verecundia clerici.*

(76)

Sbroz. de off. Vicar. libr. 2. q. 191. n. 11. Decian. tract. crim. libr. 4. cap. 4. num. 116. Cortiada Decis. 2. n. 20. ibi: *quod procedit, etiam invito, & contradicente clerico.*

(77)

Carol. de Grassi de eff. lib. Clericat. Effect. 1. n. 318.

(78)

Calderò. tom. 2. decis. 81. n. 76. Cortiada decis. 236. n. 26.

objecciones del mismo Alcalde fundadas en algunas doctrinas, que alega ; ya tambien por lo que desde ahora va à reponerse.

73 La instruccion Real, que menciona el Alcalde Mayor, y es la *Ley final del lib. 1. tit. 4. de la recopilacion*, no puede dàr el menor apoyo à su pretencion ; porque en el numero 60. se ha probado, que en quanto à proceder contra las Personas Eclesiasticas de Cathaluña estàn obligadas las Justicias Seglares à conformarse con lo que se halla dispuesto por nuestro derecho Municipal : y à mas de esto lo que establece la referida instruccion podria tener lugar en los casos, que refiere Bovadilla en el lib. 2. C. 18. de *su Politica*, à los quales unicamente tiene mira la dicha instruccion, segun enseña el mismo Autor en el capítulo siguiente num. 29. y 32. : y es cierto, que en ninguno de ellos està comprehendida nuestra hypothesis ; porque si esta podia tener afinidad con alguno, seria con el tercero : explicado en el num. 50. del citado capítulo 18. : pero distan mucho de ser iguales : pues asienta Bovadilla, que la Persona Eclesiastica puede ser presa por los Ministros Reales, quando fuere hallada de noche con Habitos *indecentes*, esto es escandalosos : cuya circunstancia no se verifica en Manuel Feu, conforme se ha manifestado, antes bien se ha probado, que su porte atendida las oportunidades de la hora, y del tiempo era comun con el de otros Eclesiasticos bien morigerados, pudiendose todavia decir, que huviera sido honesto hasta de días. En cuya consecuencia aunque se quisiessse conceder al Alcalde, que pudo despreciar las leyes, derechos,

ehos, y estilos, de este Principado, para arreglar sus procedimientos con los de Castilla; con todo se evidenciaría, que fueron ajenos de lo que estos prescriben. Ya pues es ocasión de que se entre à demostrar los excesos del Alcalde relativos al punto, sobre que ahora recae la question.

74 Reputase como calumniosa, y por consiguiente ofensiva de la Inmunidad Ecclesiastica la resistencia de los Juezes Seglares à remitir los Clerigos, que tubieren presos à sus Prelados, ò Superiores competentes, siempre que à aquellos les conste, que el arrestado lleva Tonsura abierta, ó habito Clerical. Aqui es de observar, que los AA. afirman ser bastante el que conste de la Tonsura, ó del Habito hablando disjuntivamente de este, y de aquella. Pero hecha la referenda advertencia, lo mas digno de reparo es el modo, con que ha de hazerse constar el porte de una, ò otra de las dos citadas insignias; porque muy lexos de ser el que supone el Alcalde, afirman los AA. por exemplo, respeto à la Tonsura, que basta el que esta pueda probarse descubriendo la cabeza del Clerigo capturado. (79)

75 Además, en el presente suceso se tiene la particularidad, de que nuestro Beneficiado recordò al Alcalde en el acto de la captura su exempcion, por medio de los eficaces ruegos, con que solicitava, que le soltase, concebidos en los terminos, que se han explicado antes. Y por lo tanto ya no era precisa otra diligencia, aunque el dicho Beneficiado huviesse ido sin alguna insignia, para constituir al citado Alcalde en contumacia,

(79)
Cortia da decif. 130.n. 18. ita
ampliatur, ut remissio clerici
primæ Tonsuræ: de negetur ad
Judicem Ecclesiasticum tanquã
calumniosa, si evidenter constat
captum non deferre Tonsuram
apertam, vel habitum clericalẽ
quod oculari inspectione detegi
potest, denudato capite, & de-
posito birreto: ex quo argue à
contraria sensu.

cia , no restituyendole al Juez Eclesiastico; porque la Justicia Seglar deve practicarla assi luego , que el Clerigo alega su privilegio, por mas que tuviere la calidad de ser conjugado, y la circunstancia de ser preso en fuerza de processo de Regalia. (80)

(80)
 Libr. 1. de las Prag.y altres
 drets de Cath.tit: de capt.y lib.
 de clerg.Pragm.3.Oliba de ju-
 re Fiscí cap. 14. n.69.

76 Y si desde la noche del arresto se pasa al dia siguiente primero de Julio, se encontrará una superabundante diligencia del Sr. Vicario General , con la qual se persuade la perfecta contumacia del Alcalde Mayor en detener preso en las Reales Carceles à Manuel Feu. Embió en aquel dia el mismo Señor Vicario General al Alguazil Mayor de su Curia con los titulos de la colacion, y possession del Beneficio del dicho Feu para manifestarlos al referido Alcalde, y pedirle en su consecuencia, que entregasse el preso à la Curia Eclesiastica. Esto lo confiesa tambien el Alcalde , y no es menester mas para que quede calificada su culpa ; pues aunque no leyó lo contenido de los expresados titulos, sin duda devió leerlo, y lo pudo igualmente hazer, pues se le presentaron en el aposento del Reverendo P. Rector del Colegio de la Compañia de Jesus, sin que tubiesse causa legitima para dexar de cerciorarse de ellos, estando en la obligacion de remover qualquiera impedimento, que se lo estorbasse. (81) Y sea lo que fuere, bastó el que se hubiese hecho ostension de dichos titulos al Alcalde presentandoseles; porque no hubo de adelantarse mas, ni aun tanto, la diligencia del Sr. Vicario General. Ni fue necesario, que se justificasse la identidad de la Persona, ni otra circunstancia de Manuel Feu

(81)
 Urfaya tom. V.part.2.Dif.
 cept 28. n. 44. ibi: Perche si
 risponde, che almeno dovevano
 fare è loro parti, è diligen-
 ze per rimovere l' impedimen-
 to da essi originato, procura-
 to, è causato, come insegna la
 Rot. coram Ludovif. decif.
 501. num. 1. secondo la theo-
 rica di Bartholo nella leg. qui
 commeatus ff.de RE MILIT.
 comurtemente seguitata da
 Dottori per testimonianza del
 Boer. alla Decif. 40. num.4.

Fen al Juez seglar; porque los titulos insinuados, ò otros semejantes deben presumirse ser de aquel, à cuyo favor se presentan, aunque hubiessse otros sugetos del mismo nombre: conforme todo lo dan por constante tratando de la sujeta materia los Autores, (82)

77 No debió el Alcalde Mayor esperar otra justificacion mas completa, que le acreditasse el privilegio de Manuel Fen; porque ninguno de los Autores, que el alega, ni otros, que desciendan à figurar una hypothesis igual à la presente, asientan la opinion, que introduce, aunque mediante ella se previnieffen con mayor cautela los fraudes, que en esto podrian intervenir; ya porque no debe presumirlos en el Juez Eclesiastico, el Seglar; ya tambien porque con este pretexto en los casos de nuestra especie mas suele fomentarse, y animarse la temeridad, que la Justicia. (83)

78 Es sumamente grave el perjuicio, que se acarrea à una Persona Eclesiastica, excluyendola de la estimable publica seguridad, que comunica el beneficio de paz, y tregua: con todo un solo aviso, ó monitorio extrajudicial dirigido à dichas Personas, es capaz de constituir las en dolo, y contumacia, para privarlas de aquel beneficio. (84) Y siendo esto assi; porque no bastará igual recado para hazer, que las Justicias Seglares incidan en culpa, sino restituyeren al Clerigo exempto, que tubieren arrestado?

79 El doctissimo, è Ilustrissimo Alexandro Sperello, à quien cita el Alcalde en su *Defensa legal*, pudo por si solo dirigir la con-

P

duc.

(82)

Scialoya de For. compet. cap. 8. num. 30. Sperell. Decis. 131. n. 58. Cortiada decis. 128. num. 68. ibi: Si in aliqua terra sint plures ejusdem nominis, si scriptura Clericatus presentetur per unum eorum, in dubio presumitur presentantem scripturam esse illum, qui in ipsa scriptura est nominatus.

(83)

Vrfaya dicto tom. 5. p. 2. discept. 18. num. 20. ex sacra Rot. ibi: Verum quidem esse, quod obviandum sit fraudibus sed in primis, ac super omnia cavendum, ne donec seculares aliorum fraudibus remedium adhibere velint, ipsi fraudem majorem non committant, excedendo limites proprie jurisdictionis in prejudicium immunitatis Ecclesiasticae.

(84)

Calicius de Pac. & treug. quæst. 10. & 11. Oliva de jure fisci cap. 14. num. 28.

ducta de este , è inclinarla , à unos procedimientos contrarios , à los que practicò ; pero conformes à su obligacion , y à las disposiciones Canonicas. La decision 17. de aquel gravissimo Autor era la norma , por la qual debió medir sus facultades en el caso , de que se trata ; pues es del todo semejante , al que en dicha decision se propone , à excepcion , de que en el nuestro , no concurrió algun crimen de parte de Manuel Feu , y en el otro , le hubo gravissimo de parte del Clerigo arrestado por la Justicia Seglar. En ambos , fuè presa una Persona exempta de la Jurisdiccion laical : En ambos , fuè pedida la restitucion de esta por sus Vicarios Generales : y en ambos , para dicho fin fuè embiado un Ministro de la Curia Ecclesiastica con los titulos manifestativos de la exempcion al Oficial seglar. Y para uno , y otro caso assienta Sperello solidissimas doctrinas , que no solo pueden aplicarse en corroboracion de muchas proposiciones , que hasta aqui se han escrito arriba , pero tambien demuestran concluyentemente el dolo , y contumacia del Alcalde en haver detenido preso à Manuel Feu sin remitirlo à su legitimo Superior.

8o Omíto ahora , el que Don Nicolas Lindosso se hallaba con noticia de la exempcion de Feu : que ella bastó , aunque este hubiese callado , y aun negado su privilegio , paraque fuese restituido à la Curia Ecclesiastica sin preceder otra diligencia ; (85) y que dexando de practicar el Alcalde , incurrió en las Censuras , que se han mencionado. (86) Solamente confidero aqui la diligencia del Sr. Vicario General en haber embiado al

Al-

(84)

Sperel. decis. 17. num. 27. ibi : quinimò si Judex Laicus aliunde sciebat , hunc esse Clericum , etiamsi nec is Clericum alleget , nec probationes offerat , quin etiamsi fateatur se laicum esse , adhuc tamen illum remittere debet.

(86)

Sperel. dicta decis. num. 29. ubi citans plures DD. , etiam Hispanos , ait : qui Doctores concludunt , tali casu (non factæ remissionis) Judicem seculari , uti Ecclesiasticæ Jurisdictionis violatorem incurere etiam in excommunicationem per textum in cap. nuper , de sent. excom. 8. cap. si quis suadente Diabolo 17. q. 3.

Alguazil Mayor de su Curia con los títulos referidos, para lograr la remission del referido exempto; porque no fué necesaria otra, paraque el Alcalde no pudiesse negarla, (87) fin que tubiesse motivo de esperar la formalidad de inhibitoria, ó citacion; pues es superfluo este passo, una vez, que no pudo el resistirse à obedecer; (88) aunque hubiesse encontrado à Manuel Feu sin balona, pudiendole reconocer la Tonsura descubriendole la cabeza. (89) Todo lo qual se funda, en que la ostencion de títulos no se executa para hazer prueba formal al Juez seglar, (pues esta, no solo no debe, pero ni puede hazerse ante el) sino unicamente para instruirle, y darle noticia del Clericato, ó exempcion; á fin de que ya no pueda alegar ignorancia, ni excusarse de incurrir en las Censuras mencionadas. (90)

81 A esta celebre decision de Sperello podria añadir muchos passages del doctissimo Carlos de Grassis en su excelente tratado de *effectibus Clericatus*; pero no reconociendose necesarios à vista de lo que queda hasta aqui ponderado, baste solo insinuar, que este gravissimo Autor confirma lo mismo, y aun lo releva en muchas partes de su citada obra, y especialmente en los lugares, que en la margen se indican: (91) advirtiendo, que al passo, que el Juez Ecclesiastico dexando de instar la restitution del Clerigo se haze digno de severissimas penas; (92) al contrario el Juez seglar remitiendole grangea un merito singular, que le promete tan grande retribucion de la Magestad Divina, como es aquella, para la qual se capacita el Sacerdote,

(87)

Sperel. dict. decis. num. 20.
& 21. ibi: *ostensis autem sibi litteris Clericatus statim illum remittere tenetur, quia Clericatus præcipue ad effectum remissionis, probatur per instrumentum ordinationis, vel per litteras commendatitias proprii Episcopi mentionem de Clericatu facientes.*

(88)

Sperel. dict. decis. num. 32.
ibi: *absque ulla citatione Clericus est remittendus ... quia pars non potest ullo pacto impedire hujusmodi remissionem.*

(89)

Menoch. Conf. 912. num. 11. seqq. libr. 10. Thom. del Bene, de imm. Eccle. tom. 1. cap. 4. dub. 29. n. 15. Cortiada citat. decis. 130. num. 18.

(90)

Sperel. dict. decis. num. 40.
ibi: *quin etiamsi duxissent illum in habitu Laicali, certè cum ego miserim eidem Judici litteras Clericatus, confestim erat mihi remittendus. Et n. 41. ibi: quinimo dictæ litteræ ostenduntur Judici non ad probationem, quia probatio super Clericatu coram ipso fieri non potest, sed ad instructionem, & ad inducendam in eo notitiam Clericatus, itaut amplius haud possit ignorantiam prætere, & se ab excommunicatione excusare.*

(91)

Effectu 1. num. 323. 327. 328. 329. 334. 335. 369. & plurib.

(92)

Grassis loco citat. n. 330. 331. 332. Sperel. dict. decis. 17. num. 51.

(93)

Grassis loco citat. n. 276.
*ibi: Judex Secularis remittens
 Clericum ad suum Judicem
 maximum à Deo præmium con-
 sequitur non minus quam
 Sacerdos offerens Sacrificium
 altari.*

(94)

Graf. loc. cit. num. 336.
 Sperel. dict. decif. 17. num. 31.
*ita: & caveat Judex Laicus
 hujusmodi remissionem facere,
 salvo jure vendicandi, quate-
 nus de requisitis non constite-
 rit.*

dote , que ofrece debidamente el inefable Sacrificio del Altar. (93) Cuya alta consideracion tanto mas debió ablandar la contumacia del Alcalde , y facilitar la remission de Manuel Feu , quando estava en su mano practicarla sin el menor perjuizio de la jurisdiccion Real , la que habria quedado suficientemente precaucionada mediante la protesta de revindicar al Clerigo siempre , que constasse , que no gozava del privilegio del Fuero , confirmandose con la cautela , que para los casos de semejantes entregas enseñan los mismos Grassis , y Sperello figuiendo otros muchos AA. (94)

82 Queda hasta aqui desempeñada la empresa de defender , que el Alcalde Mayor no pudo arrestar al Beneficiado Manuel Feu , y que en el caso , de haber sido licita la captura , no pudo retenerle en las Reales Carceles resistiendose à remitirle à la Curia Eclesiastica. Todos los argumentos , conque se corroboran las decisiones de uno , y otro de estos puntos , lo son tambien para justificar la declaracion de las censuras , en que incurrió el mismo Alcalde por los excessos de su conducta ; pues no fue capaz de relevarle de ellas el carácter de Oficial Real , conque se halla revestido ; porque luego se probarà , que no procedió como Juez , sino antes bien como Persona privada : y porque , à mas de esto , aunque se diese , que obró como tal Oficial del Rey ; no obstante se hará ver , que incidió en las insinuadas Censuras , y que pudo el Señor Vicario General declararle incurso.

83 Primeramente ; porque la negligencia

cia del Alcalde Mayor puso al Señor Vicario General en la libertad de arreglarle à las disposiciones, y al orden del derecho Canonico; pues quando el Juez Seglar se fiente gravado, y perseguido por el Eclesiastico deve declinar la Jurisdiccion de este, mediante la firma de Derecho, esto es firmando contencion (95) con arreglo à la Concordia de la Serenissima Reyna Doña Eleonor, y Cardenal de Comenge; (96) de suerte, que siempre que en materia tocante à procederse contra Personas Eclesiasticas dexe de observarse lo que se halla prevenido por nuestro Derecho Municipal, se ha de seguir lo dispuesto por el Canonico, cuya fuerza revive, quando se omite el exercicio de aquel, segun se arguye de la notable doctrina de Oliba, el qual afirma, que quando huviere duda, sobre si el preso goza del privilegio Clerical, deve ser retenido por la Justicia seglar, que le capturò, como se huviere firmado contencion con arreglo à las Leyes de esta Provincia, mientras ella durare: y que al contrario no mediando la dicha contencion conforme à nuestros derechos, es propria del Juez Eclesiastico la interina custodia del preso. (97)

84 Mas claramente hablan en este asunto otros de nuestros AA. practicos, quienes asientan, que quando los Ministros Reales dexan el rumbo de la expressada firma de derecho continuando en sus procedimientos, los Juezes Eclesiasticos recobran todas las facultades, que se les conceden por los Sagrados Canones, pudiendo defender sus derechos con el uso de sus espiritu-

Q

les

(95)

Mier. coll. 4. in cur. 2. Jaca II. cap. 21. de juris. fir. Oliba de jure Fisci cap. 11. num. 13. & 14.

(96)

Idem oliba ibid. n. 6. ibi: & quando est contentio inter Curiam Ecclesiasticam, & Secularem super captura ipsius incarcerati, utrum sit casus Specularis Jurisdictionis, vel Ecclesiastica servatur forma concordie Regine Eleonoræ, & Cardinalis Convenarum, & suo casu res deciditur. per Cancellarium juxta formam dicte Concordie, & aliorum jurum hujus Patriæ. Et cap. 14. n. 83. 95. 126. & 134. facit. Cortiada dec. 4. n. 24. & Decis. 27. n. 109. ita: sed scias quod in Cathalonia, quando Judex Ecclesiasticus ordinarius procedit per censuras, contra Officialem Secularem, talis Officialis Secularis debet contentionem forma solita firmare. Et passim Practici Cathalauni.

(97)

Oliba de jure Fisci. cap. 14. num. 88. ibi: & cessante dispositione jurum hujus Provincie Clericus ... apud Judicem Ecclesiasticum detineri debet.

les armas contra los mencionados Ministros, como contra qualesquiera usurpadores de la Jurisdiccion de la Iglesia, y violadores, de su Sagrada Inmunidad: (98) y con razon; porque no debiendo reputarse inferior à la seglar la Jurisdiccion Ecclesiastica puede esta recurrir para su defensa à los remedios, que el Derecho Comun, y Canonico le ministran, apartandose de los terminos de la expressada Concordia firmada por la Reyna Doña Eleonor, y el Cardenal de Comenge, supuesto, que las Justicias Reales abandonen, y se desvien de su observancia. (99)

(98)

Cortia Decis. 15. n. 11.
ibi: *et si Curia Sæcularis recusat firmare, procedit Curia Ecclesiastica contra eam per Censuras. Et Decis. 27. à n. 1.*
Calderò Decis. 27. num. 37.

(99)

Argum. eorum, quæ tradit
Fontanell. Decis. 318. num. 5.
ibi: *Ergo neque id debet concedere Ecclesiastica (Curia) Sæculari, nisi velimus Ecclesiasticam facere deterius conditionis, quam sit Sæcularis. Facit Cortiad. Decis. 12. n. 62. & Decis. 27. n. 27. & n. 46. ibi: Sic similiter Curia Ecclesiastica potest procedere censuris, & aliis remediis spiritualibus contra Curiam Sæcularem, & consequenter contra Regios Consiliarios, si ipsi nolint obedire Sententiæ Cancellarii, vel Contentionem firmare: Idem dicta Decis. & n. 47. leg. quid tamen 21. §. 11. in fin. ff. de Recept. & qui arb. recep. leg. non debet 41. ff. de reg. Jur.*

85 El Alcalde Mayor fuera de que no puede alegar ignorancia de nuestro Derecho Municipal, pues administrando Justicia en esta Provincia tiene obligacion de saberlo, y efectivamente tubo expressa noticia de dicha Concordia, pues en el mes de Octubre del año de 1763. se conformò con ella, firmando contencion *modo ordinario* con motivo de unos procedimientos hechos por la Justicia Seglar de la misma Ciudad de Vich sobre derribarse una tapia levantada por los PP. de la Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri en el terreno de la casa de su propria habitacion.

86 Dexando de hazer mencion de las extraordinarias pruebas, que en este suceso dió el Ilustrissimo Sr. Obispo de la referida Ciudad de sus ardientes deseos de paz, y reconciliacion entre las dos jurisdicciones Ecclesiastica, y Real; porque no se intenta hazer vanagloria de los respetables testimonios, que transcritos aqui acreditarian la paternal clemencia de aquel benignissimo Prelado, y
la

la dura tenacidad del Alcalde; lo cierto es, que este tocó con la mano la suave, y moderada indole, y prudencia del Sr. Vicario General, pues apenas fué firmada la contencion, sequestró todas sus operaciones, esperando tranquilamente la decision del Sr. Cancelario.

87 Esta propia conducta ha observado el mismo Sr. Vicario General en otros quatro casos, en que ha mediado competencia entre su Jurisdiccion, y la Real en fuerza de las correspondientes Letras despachadas por la Real Audiencia en 17. de Mayo, en 18. de Junio, y 3. de Setiembre de 1763. y en 6. de Octubre de 1764. De lo que se haze memoria, para manifestar al publico, que el espiritu del Sr. Vicario General nada tiene de belicoso, y que antes bien es el del Alcalde, el que adopta semejante propiedad; pues no ignorando el camino, y los medios, por donde puede conseguirse la quietud, y la paz; se desvia, y ocasiona ruidosas discordias, de las quales se quexa despues aparentando su zelo de defender la Jurisdiccion Real, siendo el mismo el que la ofende; si es que esta pueda jamas padecer el menor detrimento por los excesos de los Oficiales, que la exercitan; porque entonces dexando de obrar, como Juezes, sus procedimientos se reputan como los de otra privada persona.

88 Esta razon es la otra, que ya se habia antes insinuado para probar, que el Señor Vicario General pudo en nuestro caso proceder, por la via executiva, y en fuerza de las Constituciones Provinciales Tarraconenses, contra Don Nicolas Lindoso; pues

Font. decif. 317. num. 10. ibi : *prædicta Concordia, quæ punitionem Officialiū Regionū excessus in personas Ecclesiasticas commitentium reservat Regi, non loquitur, quando officialis non procedit ... ut Officialis, sed ut privata persona, & extra casum exercitii sui: n. 11. ibi: & licet Officialis regulariter, & in dubio præsumatur procedere uti Officialis ... quinimò credo quod & ipse Officialis ut talis semper autumat procedere ... verum lex aliter de eo judicat secundum sua procedimenta: num. 12. ibi: ergo non intrat concordia, quæ loquitur cum Officialis habet Jurisdictionem in illo actu, quem facit. non quando extra omnem prorsus Jurisdictionem in aliquo casu procedit: et n. 18. ibi: Mar. Ant. Genuen ... querens quomodo cognoscatur Officialem facere aliquid uti privatam personam, non ut Judicem, dicit, quod cum Judex dicatur quasi jus dicens ... ideo quando obsequi causæ cognitione infert injuriam, non ut Judex, sed ut privatus agere præsumitur. Facit Cortiada decif. 27. num. 93. 94. & 95.*

(100)

Cortiad. diâ. decif. 27. n. 85. ibi : *quando Regius Officialis ETIAM OFFICIO OFFICIANDO Ecclesias, personas.. in casu non suo, & sibi à jure non permissio ... cum procedat uti privata persona ... hoc casu (ait num. 86. seq.) Judex Ecclesiasticus potest contra istum Officialem Regium procedere via executiva, in vim constitutionum Tarraconæ de Invasoribus, & Bullæ in Cæna Domini, aut alias incipere à censuris, prout procederet contra privatam personam.*

(101) Cortiad. decif. 120. num. 10. ibi : *Officiali injustè exequenti licitè de facto resistitur.*

pues no solo en la captura, sino tambien en la detencion de Manuel Feu se portó, como parte, y Persona privada ; porque siempre que el Juez Seglar transciende los limites de sus Facultades cometiendo algun exceso contra un Clerigo Beneficiado, no se considera, que obre con el caracter de Oficial, ò Ministro de Justicia: lo que es tan cierto, que aunque hubiesse tenido la duda de si era, ò no exempta la Persona, contra quien procede, por lo que antes se ha dicho de los efectos de la ambigüedad à favor de la Iglesia en semejantes casos; no obstante, del mismo modo se reputaria como parte, y sin Jurisdiccion alguna. (99) Por lo que los Juezes Ecclesiasticos en semejantes casos pueden castigar con las con-dignas penas Canonicas à las Justicias segla-res, por mas que estas se hallen *officio officiando*, assi como à otra qualquiera Persona: porque entonces se reducen à la comun classe de estas, cuya mutacion habilita à los citados Juezes Ecclesiasticos para que les corrijan, y reprehendan con las penas de derecho, valiendose del rigor de la via executiva. (100)

89 Por esto se enseña, que siempre, que procede algun Oficial fin que el derecho asista à sus acciones, se le puede resistir por la via de hecho. (101) Y por lo mismo, quando la Justicia Seglar intentare extraer de la Iglesia à algun reo, que no hubiesse cometido delito especialmente exceptuado puede el Ecclesiastico para oponerse à ello echar

ma-

mano de sus armas Espirituales , esto es de las censuras , que tiene el derecho fulminadas contra los perturbadores , y violadores de la libertad , è Immunidad Ecclesiastica ; (102) sin que estè obligado à observar los tramites de un Juicio ordinario, pues se le concede la facultad de proceder en fuerza de las Constituciones Tarraconenses ; (103) las quales segun se infiere de lo dicho , tienen su debido lugar en todos los casos , en que los citados Ministros Reales traspassan los limites de su Jurisdiccion, precipitandose en exercitarla contra las Personas Ecclesiasticas , quando no se hallan en las particulares conyunturas , en que les es licito , y permitido , sin que extiendan la potestad de su officio mas allà de los terminos , que le ciñen ; porque en tales ocasiones no hay insignia , que sea capàz de impedir el despojo del Ministerio , que *ipso facto* padecen , quedandose con esta desnudez unas meras Personas privadas. (104)

90 En vano responderà el Alcalde , que habiendo arrestado à Manuel Feu , en el tiempo , en que iba de ronda procedio *officio officinando* , y assi como Ministro Real , y no como parte , ó persona privada ; porque se responde , que aunque el rondar es cargo proprio de su Oficio , pero esto no impide el que en su execucion se porte à vezes como privada persona. Tambien es proprio de su Oficio el sentarse en su Tribunal , y desde el pronunciar sentencias ; pero no podria dezirse , que obrò como Juez siempre , que en el mismo Tribunal substanciase Causa Criminal contra Personas Ecclesiasticas , y despues pas-

R

fasse

(102)

Cortiad. dict. decif. 120.
num. 15.

(103)

Per ea , quæ tradita sunt
ex Cortiad. Decif. 27. num.
85. & 86.

(104)

Cortiad. dic. decif. 120.
num. 15. Oliva de jure Fisc.
cap. 12. num. 25.

fasse à condenarlas con las penas merecidas à sus delitos ; porque basta solamente el que este conocimiento no esté comprehendido en la esfera de su Jurisdiccion , paraque hubiesse de considerarse como à parte, y privada persona, no habiendo Autor alguno , que pueda defender lo contrario , antes bien todos son conformes en esto , y figurando el caso en equivalentes términos el insigne Bovadilla, (105) confirma la regla , que trahe con esta razon ; *porque en quanto à las personas de los Clerigos es habido el Juez Seglar como persona privada.*

(105)
Polit. lib. 2. cap. 18. num.
 38.

91 Tendria algun fundamento la expresada respuesta del Alcalde , si en el acto de aquella ronda hubiesse concurrido alguno de los casos , que refiere Antonio Oliba citado arriba num. 61. y 62. en que es licito prender à las Personas Eclesiasticas : pero ya se ha manifestado , que no se halló entonces el dicho Alcalde en alguno de tales casos. Y aunque se quiesse por mera suposicion , conceder , que en efecto le fué licito el prender à nuestro Beneficiado , nunca podria probar, que tubo la facultad de ponerle en una publica ignominiosa Carcel , y menos de detenerle en ella por mucho mayor espacio de 24. horas , sin embargo de todos los motivos , que se han ponderado , y le obligaban à remitir el preso al legitimo Superior Eclesiastico : de forma , que la contumacia , y exceso , que cometió en no practicarle , por el necesario dolo , que entrañan , le hizieron indigno de que el derecho le dexasse revestido de la calidad de Ministro Real para executar semejantes procedimientos ; y al mismo

mo tiempo causaron en el Sr. Vicario General todas las facultades, que los Sagrados Canones, Constituciones Apostolicas, Bulas Pontificias; y Constituciones Provinciales Tarraconenses son capaces de comunicarle para defender la libertad, è Immunidad Ecclesiastica en la forma, por los terminos, y con los medios, con que justamente lo ha practicado. (106)

92 Digo en la forma, por los terminos, y con los medios, con que justamente lo ha practicado; porque bien que el dicho Sr. Vicario General pudo en la presente hypothesi proceder executivamente como Juez; pero à vista de la violenta perturbacion de la libertad, è Immunidad Ecclesiastica, con que el Alcalde obraba con notorio escandalo de la mayor parte de los Ciudadanos de Vich por persistir en detener ignominiosamente preso à Manuel Feu: (107) y asimismo à vista de la consumada pertinacia con que el referido Alcalde desprecio tanto el aviso del dicho Sr. Vicario General, como los demàs motivos, que debian compelerle à hacer la puntual entrega de Manuel Feu, para no continuar en oprimir los inviolables, y Sagrados derechos de la Iglesia; se hallò constituido el Sr. Vicario General en la indispensable obligacion de repeler la fuerza, con la fuerza, cuya facultad no le es negada; porque debiendo confessarse, que la Jurisdiccion Ecclesiastica es Madre de la Seglar, y Temporal, (108) ò que à lo menos una, y otra, siendo emanadas de un mismo principio, (109) poseen iguales prerrogativas en su classe; y que por consiguiente no goza la una de mayores privilegios que la otra; es preciso decirse, que

affi

(106)

Cortiad. dic. Decif. 27. ii.
102. ibi: quia Iudex Ecclesiasticus non procedit via rigurosa in vim constitutionum Tarracone. & Bulla in Cerna Domini NISI UBI DE MANIFESTO DOLO ARGUI POTEST.

(107)

Mieres Collat. 9. in Curia Barcinonæ cap. 25. num. 35. ibi: et dic notorium Scilicet actu permanentis.

(108)

Bovadilla Polit. lib. 2. cap. 18. num. 13. & 39.

(109)

Oliba de jur. Fift. cap. 3. num. 77.

(110)

Oliba de jure Fisci cap. 14. num. 96. ibi: *Rex Aragonie reperitur processisse contra Clericos. simplices, & in ordinibus constitutos ... jure scilicet belli, & tanquam pars, non tanquam Judex ... nec hoc casu otatio requiritur.*

(111)

Panormit. in cap. venerabili de censib. num. 3. & cap. dilecto de sent. excomuni. in 6. Fagnan. in cap. 48. de sent. excom. num. 13. ibi: *declaratur 4. nisi excommunicatio feratur ad sui juris defensionem, quia tunc Prælati potest vim propulsare, & jure suum tueri armis spiritualibus, ut c. Dilecto, infra eod. l. 6. nec ulla requiritur causæ cognitio, aut monitio; quia non procedit ut Judex, sed ut pars. Et in cap. procuraciones, 23. de censib. num. 34. ibi: et per hoc patet responsio ad jurā, quæ dicunt, sententiam excommunicationis ferendam non esse sine causæ cognitione, & monitione, ut canon. 2. q. 1. cap. Sacro, de sent. excom. et c. 1. eod. tit. libr. 6. ibi: quoniam vendicant sibi locum, quando Episcopus procedit ut Judex, non autem quando procedit ut pars, & tanquam ille, qui jure suo utitur, ut hoc casu; tunc enim etiam sine causæ cognitione, & monitione tenet excommunicatio.*

(112)

Cap. Romana 3. de appellat. in 6. ibi: *Officialium: Esto es Vicarios Generales, como advierte Thomasin. de Benef. vet. & nov. Eccl. discip. p. 1. lib.*

2. cap. 8. n. 5. & comm. DD. ad dic. cap. (113) Conc. Trid. sess. 13. C. 1. & sess. 24. C. 3. de reformat. Barbosa de offic. & potest. Episc. p. 2. in comp. n. 23. ad 33.

(114) DD. comm. ad tit. de judic. & for. compet.

(115) DD. in cap. venerabili 24. de censib. & cap. 48. de sent. excom. & cap. dilecto eod. in 6.

(116) Barbosa in dist. cap. 48. de sent. excommu. Fagnanus in cap. procurat. 23. de censib. num. 34. & 49. Panormit. in cap. 8. de for. compet. num. 9. Lapus alleg. 73. lit. i. Cancell. var. par. 2. cap. 10. num. 64.

(117) Cardinal de Luca, de jurisdic. discurs. 47. n. 4. & 22. adhærens Riceiull. de jur. person. lib. 4. cap. 61. n. 36.

assi como puede la Justicia Seglar proceder como parte, y persona privada contra los Clerigos exemptos pudiendo omitir la formalidad de citarles, (110) de la misma fuerte les es licito à los Superiores Eclesiasticos proceder contra los Laicos, por medio de excomuniones, y otras Censuras, omitiendo qualquiera monicion, que en otro caso seria necessaria. (111)

93 Esta doctrina no admite la menor duda, porque es cierto, que el superior Ecclesiastico (con cuyo nombre no menos vienen entendidos los Ilustrissimos Señores Obispos, que sus Provisores, pues es uno mismo el Tribunal, que ambos constituyen (112)) puede proceder, ó bien de oficio, (113) ó bien en forma de Juicio, esto es, como Juez, (114) ó en fin como parte defendiendo de la opression sus derechos: (115) y obrando con qualquiera de dichos modos, assi como el Principe puede procediendo con uno, ú otro de ellos exercitar sus armas materiales, tiene el Juez Ecclesiastico facultad de esgrimir las espirituales, (116) no solamente contra sus subditos Ecclesiasticos, sino tambien contra aquellos, que no lo son, pero perturban su Jurisdiccion, ó bien vulneran sus derechos, los de la Iglesia; ó de las Personas Ecclesiasticas. (117)

Ni

94 Ni se objete, que la fulminacion de Censuras està aligada al exercicio de la Jurisdiccion; y que por esto el Superior Ecclesiastico nunca podrà valerse del medio de defender con ellas sus derechos; porque se responde, que aunque es cierto, que las Censuras pertenecen à la Jurisdiccion; pero puede usarse de ellas extrajudicialmente; pues no todo lo que tiene respeto à la Jurisdiccion, requiere precisa, y constantemente el orden judiciario. (118) Y aunque se confiesa, que la excomunion es la mas grave pena, con que puede la Iglesia castigar los excessos; con todo es cierto, que le es facultativo aplicarla assi en el Tribunal, ò en Juicio contencioso, como fuera de el: (119) siendo la razon de todo la que queda ya probada, esto es; de que pueden los Superiores Ecclesiasticos fulminar extrajudicialmente, y como parte las dichas Censuras, siempre, que se agraven, y ofendan sus derechos, y los de la Iglesia, (120) por mas, que las dirijan, como se ha dicho, contra las Personas legas; pues estas por el mismo hecho de los delitos, que las exigen, se sujetan, y se hazen subditos de los mismos Snperiores Ecclesiasticos. (121) Mas, en todos los referidos casos se consideran estos, como executores de las penas Canonicas, (122) cuyo respeto quita toda la estrañeza, que tal vez cause el defenderse, que entonces pueden proceder sin observar las formalidades de un Juicio, antes bien extrajudicialmente.

95 Ni se oponga tampoco, que lo dicho procedería quando los excessos, que el Superior Ecclesiastico pretende viadicar, fuesen

(118)

Innocentius in cap. 28. de censib. ibi: licet enim hæc omnia sint de lege jurisdictionis, non tamen semper requiritur ordo judicarius, nec semper, sic pro eis faciendis judicium ordinatur, imo plus extra judicium.

(119)

Panormit. in cap. cum sit generale 8. de for. compet. n. 9. & DD. Comm. in cap. cit. 48. de sent. excom. & in cap. 6. cod. tit. in 6.

(120)

Bellet. disquisit. Cleric. can. 84. num. 31. Ricciull. de jur. person. lib. 4. cap. 61. num. 30. & 34. ubi testatur, ita fuisse de cetero per sacram congregationem Episcoporum anno 1619. Tristany Coron. Benedict. cap. 4. num. 27.

(121)

Sperel. decis. 49. n. 31. cap. olim ubi gloss. & DD. de injur. Julius Clartar. decis. 75. n. 12. decis. 96. n. 31. Ciarl. controuv. for. lib. 4. cap. 48. n. 4. 41. & 42. Farinac. Consi. 134. à n. 3. Larrea decis. 1. n. 13. in princ. Genuen. in prax. Archiep. c. 10.

(122)

Fagnan. in c. Procurat. 23. de cens. n. 49. & in c. 9. de elect. n. 20. ibi: tu vero dicas in his casibus Prælatum non judicare, nec procedere judicialiter cognoscendo, sed extrajudicialiter ad defensionem jurium, quæ notorium est pertinere ad Ecclesiam vel mensam Prælati. Unde non ut Judex, sed ut pater, seu executor pater uti potest gladio spirituali, sicut & materiali in eum, qui injuriose jurat, vel bona Ecclesiæ, vel Prælati occupat, seu retinet. Lo mismo establece Fontanell, Decis. 318. num. 19.

(123)

Cap. gravem 53. de sent. excom. ibi: ideoque fraternitati tue mandamus, quatenus in Consiliarios, & Officiales civitatis ipsius, nisi statuta ipsa de capitularibus suis deleri fecerint & indoneè, sicut exigit res, caveri quod familia de cetero non debeant attentare, excommunicationis sententiam promulgare procures. Facit Fon. Decis. 318. num. 8. & 9.

(124)

Innocen. in cap. ex parte 23. de verb. sig. num. 5. ibi: nisi forte non ut Iudex sed ut pars tulisset sententiam, que tunc etiam pro offensa non notoria, dummodo postea appareat vera, potest quis excommunicari. Lo mismo establece Fag. in cap. 23. de cens. n. 39. ibi: quia si in veritate sit in quasi possessione visitationis, idque probaverit coram superiore, rata manebit excommunicationis sententia.

(125)

Fagnan. in citat. cap. 23. de cen. num. 41. ibi: poterit Episcopus inspicere nõ quidem ut iudicet, quia in causa sua mensis Iudex esse non debet. Facit Cardinalis Petra ad const. 1. Leon. IX. sect. 2. à num. 9.

(126)

Ricciull. de jur. person. lib. 4. cap. 61. num. 14. ibi: hæc quarta deductio patitur aliquā difficultatem ex cap. cum personæ de privilegiis in 6. ubi si Episcopo visitanti excipiatur de exemptione ex privilegio, vel præscriptione, tenetur recipere probationes; & tamen Prelatus ibi non procedit ut Iudex. Et num. 16. ibi: fateor, quod etiam Prelatus procedit jura Ecclesiæ tuendo, & si sibi offerantur in promptu, debet eas inspicere, non ut Iudex (quia ut supra dictum est, non potest in causa propria judicare) sed ad informandum animum suum, ut instructus magis deliberare possit, quomodo procedere debeat. DD. ad dictum caput 23. de Censibus.

notorios, cuya circunstancia no se adaptaría al del Alcalde Mayor: porque se ha observado arriba, que la continuada detencion de Manuel Feu en las Carceles Reales hizo publica, y escandalosa la contumacia del mismo Alcalde; y aun se probarà mas adelante, que fuè notorio su delito en el acto mismo de la captura; en cuyo caso nada le aprovechò para impedir el rumbo ejecutivo de la publicacion del incurso el caracter de Oficial Real: (123) y à mas de esto no es necesario, que la notoriedad concorra desde luego; pues basta, que la haya en lo successivo, para que las Censuras fulminadas extrajudicialmente, ò la publicacion de ellas subsista, y sea válida. (124)

96 Y mucho menos se objete, que el Superior Eclesiastico, aunque pueda obrar extrajudicialmente en dichos casos; dexaria este camino, y tomaria el de proceder como Juez, siempre que expediese contra los Reos el mandato con clausula justificativa, recibiese testigos, y usasse de la voz imperativa mandamus, como igualmente de esta otra declaramus, conforme todo lo ha hecho el Sr. Vicario General. Porque es indisputable, que la expedicion de aquel mandato no arguye, que el Sr. Vicario General procediese como Juez; pues pudo hacer, que se despachasse, no para juzgar, sino con solo el fin de instruirse. (125) Asimismo pudo para el proprio fin tomar, y recibir declaraciones de testigos, (126) y por lo que mira à las palabras

bras

tenetur recipere probationes; & tamen Prelatus ibi non procedit ut Iudex. Et num. 16. ibi: fateor, quod etiam Prelatus procedit jura Ecclesiæ tuendo, & si sibi offerantur in promptu, debet eas inspicere, non ut Iudex (quia ut supra dictum est, non potest in causa propria judicare) sed ad informandum animum suum, ut instructus magis deliberare possit, quomodo procedere debeat. DD. ad dictum caput 23. de Censibus.

bras *mandamus*, & *declaramus*, es fuera de disputa, que del uso de ellas no se infiere, que aquel que las pronuncia, ó escribe, obre revestido del carácter de Juez. (127)

97 O! si hallandose informado el Alcalde de las doctrinas proximamente explicadas, hubiese fixado la consideracion en el suave, benigno, y paternal modo, con que se portó el Sr. Vicario General antes de pasar à la sentencia declaratoria de las Censuras! Hubiera advertido, que pudiendo el dicho Sr. Vicario General, una vez, que procedió como parte *vim vi repellendo*, omitir la diligencia de expedir el referido mandato con clausula justificativa, (128) no obstante quiso dar muestras superabundantes de su pacifico espíritu permitiendo lugar, para que pudiese reconocerse el citado Alcalde, y suspendiese con su obediencia el brazo, que le amenazaba el fatal golpe, de que ya le habia hecho merecedor su pecado. Hubiera observado, que aunque el mismo Sr. Vicario General, una vez, que batió el camino de obrar como parte, no podia ser compelido à firmar contencion, por ser indisputable su competencia, aun contra los exentos, y no subditos; (129) con todo manifestaba disposiciones de bolver azia ella el rumbo, luego que él la huviese firmado. En fin hubiera conocido, que citandole se le convidaba à proponer sus excepciones, sin embargo, de que, era licito al Sr. Vicario General en este caso no esperarle para oírle, ni entrar en la menor discusion, que supiese à orden Juicial. (130) Pero quiso el Alcalde tomar otras sendas estrañas, que desviandole de aquellas,

(127)

Fagnan. in dict. Cap. 23. de Censib. num. 27. ibi: *Mandans Abbati, & Conventui, ut pararent se ad ipsum recipiendum ... Et verbo mandans non obstanti, asserunt, ad censuras Episcopum uti partem pro sui juris defensione extrajudicialiter processisse*, DD. ad dic. cap. *procuraciones* 23. Facit Card. Petra ad Constit. 1. Leon. IX. sect. 2. num. 23. ibi: *Si potest excommunicare hoc modo, eo fortius poterit declarare excommunicatum.*

(128)

Fagnan. in dicto cap. 23. n. 34. Vieta, de Censuris libr. 1. Cap. 7. dub. 1. n. 21.

(129)

Cardinalis Petra ad dictam Const. 1. Leon. IX. sec. 2. plurib. numm.

(130)

Pignatelli. Tom. 1. Consult. 170. num. 9. Luca, Miscellan. Disc. 15. num. 9. Bellet. Disc. Cleric. p. 1. tom. 1. §. 4. n. 29.

à que intentaba reducirle el paternal corazon del mismo Señor Vicario General; le llevaron al precipicio, à que le derribó su contumacia: siendo notablemente doloroso en este suceso, que despues, que se halla levantado de èl, el proprio Alcalde, dandole (mediante la absolucion) el dicho Sr. Vicario General la mano, atribuya à la imprudencia, y odio de este su caída, habiendo publicado el papel de la *Defensa Legal* con el simulado pretexto de desagraviar la Real Jurisdiccion, que en nada se halla ofendida; mas con la verdadera idea de manifestar al publico un vexamen, que injuria osadamente la Jurisdiccion Eclesiastica, manejada con admirable acierto por el Sr. Vicario General: en cuya uberior demostracion ha parecido conducente corroborar este Impreso con la justificacion, que sigue: la qual por comprehender unas soluciones individuales, y ajustadas à las objeciones, de que en su referido papel haze falaz ostencion el Alcalde, ofrece mas palpable al vulgo (para quien aquel solamente escribiò, pues su *Defensa* ha salido à luz furtivamente, y sin las debidas licencias) la arreglada conducta del citado Sr. Vicario General.

JUSTIFICACION DE LOS PROCEDIMIENTOS del Sr. Vicario General, y respuesta à las objeciones, y reparos del papel contrario.

98 **A** No haberse estimado por muy poderoso el motivo, que se ha expresado ultimamente, pareceria que se forma en-

empeño en querer abusar del tiempo ; por-
que no puede buscarse justificacion , que tan-
to abone la conducta del Sr. Vicario General,
como el dezir , que lo es del Ilustrissimo Sr.
Obispo de Vich Don Fr. Bartholomè de Sar-
mentero. La sublime discrecion de este Pre-
lado , y su ardiente zelo del bien de sus sub-
ditos , son tan notorios , que basta saberse,
que el elige un sujeto para qualquier cargo
de su Diocesis , para que desde luego se re-
pute la eleccion por acertada , y como tal se
alabe , y se aplauda generalmente. La expe-
riencia , que en cinco visitas generales hechas
por su Ilustrissima de todo su Obispado , ha
adquirido el publico de la sabiduria , de la jus-
tificacion , de la prudencia , de la justicia , y
de la religion de este exemplar Principe de la
Iglesia , dexa universalmente assegurados à los
propios , y estraños , que nada quiere , ni nada
aprueba , que no sea lo mejor , y lo mas conve-
niente al mayor obsequio de Dios , al bien assi
Espiritual , como Temporal de todos sus Fe-
ligreses , y à la Concordia no solo entre am-
bas jurisdicciones Ecclesiastica , y Real , sino
tambien de las familias mas humildes. Pero es
temible el juicio incauto del Vulgo ; y es in-
dispensable por lo mismo el precaverse.

99 Con las solidas razones , y juridicos
fundamentos , que se han ponderado en los
numeros antecedentes , se desmoronan , y
arruinan , dandoles no poco impulso su pro-
pria debilidad , los del Alegato contrario : mas
ya queda explicada la causa , que me obliga al
molesto trabajo de contextar à ellos , y re-
batarlos por un metodo mas llano , y mas
adaptado al fin , que en esta justificacion me

T

pro-

propóngo, siguiendo los passos al Alcalde Mayor en su escrito, y echandole de los parages, en que ha pretendido fortificarle.

100 Se introduce en el numero 1. estableciendo una proposicion, que sobre derivarse de los primeros principios del Derecho Divino, y natural; y ser consiguientemente innegable, lexos de condenar los procedimientos del Ilustre Señor Provisor, sirve del mas abonado testimonio de su conducta; por que devidamente reflexionadas todas las circunstancias, que acompañaron al suceso, que motivó la Sentencia declaratoria del incurso à las Censuras, se verá con la mas sensible evidencia, que fué el Alcalde Mayor el opressor del Beneficiado, y perturbador de la Inmunidad Eclesiastica; y en consecuencia el Reo de la injuria, y del agravio, que el Autor de la Naturaleza ha procurado desviar del proximo, y que Don Nicolas Lindoso en notorio perjuizio de la verdad ha querido imputar al Sr. Vicario General. Harà mas perceptible esta verdad la satisfaccion, que va à darse à lo contenido de los numeros siguientes.

101 El tercero hasta el 9. inclusive se consumen en relacionar el hecho, que se viste de estrañas, y substanciales equivocaciones segun puede comprehenderse, combinando dicha relacion con la que contiene este Escrito. Aquellas trascienden al numero 11. en donde se indica, que el Clerigo, que se mandò encarcelar habia hecho resistencia: cuya expressiion se convence de equivocada con los Testigos recibidos en el proceso, por los quales parece, que sin motivo colorado,

executó la expressada captura sin que pudiese justificarla la circunstancia de haverse encontrado el preso con el palo, ó baston, que tanto se clamoréa; porque sobre las reflexiones, que ya quedan hechas en orden à él, se añade, que teniendo cinco palmos de largo, y siendo consiguientemente mas proporcionado para sustentáculo, que para otro finietro imaginario sin, debió creer el Alcalde Mayor, que era inocente el del Beneficiado, así por su carácter; como porque en caso de duda debe preferirse la interpretacion que excluye al delito.

102 En los numeros 38. 39., y siguientes hasta el 69. solidamente se ha manifestado, que por haver sido hallado Manuel Feu, con suficientes insignias de su Clericato, no pudo ser aprehendido, y mucho menos conducido à las Reales Carceles, habiendose producido, que no es concretable al caso presente la disposicion de la *Ley 9. lib. 3. tit. 1. de la Recopilacion*, à la qual recurre el Alcalde Mayor en los numeros 12. 13. y 14. de su alegato, buscando asylo à sus arriesgados procedimientos.

103 Sobre ser de igual irrelevancia lo que se discurre en los nn. 15. 16. y 17. se funda casi todo en el equivocado supuesto de llevar el Beneficiado habito seglar en la ocasion de la captura. Para convencer esta equivocacion basta recordar lo que se ha establecido en los anteriores nn.

104 En el numero 18. se acusa la inexactitud del Sr. Vicario General por haber fixado el tiempo de la prision en las primeras horas de la noche; pero es esta objecion

cion la mas infeliz, y despreciable; y fupone en el que la haze, ò poca sinceridad, ò falta de conocimiento de los computos Aftronomicos : pues si antes de producirla al publico el Alcalde Mayor, hubieffe consultado las seguras reglas de esta Arte; ò alomenos hubieffe reflexionado con animo imparcial sobre su propria experiencia, habria sin duda advertido, que en 30. de Junio se termina el crepusculo del dia à las 9.; y que en esta hora tiene su principio la noche, en cuya inteligencia està el mas rudo Vulgo; pues solamente da este nombre à la extension de las Tinieblas sobre el ambito de su Horizonte : de lo que habria inferido, que pudo el Sr. Provisor afirmar con verdad, que la Captura fuè executada *primis horis nocturnis*, que es la expreffion, de que se sirvió en el Mandato Comminatorio dirigido contra el citado Ministro.

105. El Bando, y Edicto, à que este recurre en el proprio num. 18. no pueden justificar sus procedimientos, porque es cierto, è incontrovertible, que semejantes providencias para el efecto de las penas que comminan, no comprehenden à las personas que gozan del fuero Eclesiastico; por la evidente razon de estàr exemptos de la Potestad Secular, que ha mandado publicarlas. (131) Fuera de esto ni el Bando de 30. de Junio de 1762., ni los Edictos de 30. de Agosto de 1715, y 16. de Enero de 1716. cap. 43. à la fazon se observaban; no el primero, segun tacitamente confiesa el Alcalde Mayor en el numero 19. en donde expresa, que aquella misma noche encontró à muchos Estudiantes sin haver

(131)

P. Schmalzgrueber. de jur.
Ecclesiast. tom. 1. tit. 2. num.
37. & AA. passim.

haver usado con alguno de ellos la menor demonstracion de rigor; y lo segundo es notorio, è innegable.

106 A excepcion de algunas expresiones que anteriormente se han satisfecho, nada ocurre en los nn. 19., y 20. que sea reparable; sino la reflexion, que contiene el ultimo, dirigida à persuadir lo que nadie se atreverà à negar, esto es; que pudiendose un acto referir à dos fines, debe seguirse la interpretacion exclusiva de culpa. En efecto esta consideracion es un cargo, de que con dificultad podrá relevarse el Alcalde Mayor; pues ya contra el se ha advertido, que siguiendo este principio, debió creer segun se ha notado arriba num. 44., que no era delincuente la intencion del Beneficiado llevando un palo, de que podia servirse como sustentaculo, mayormente no concurriendo otra circunstancia capaz de inclinar à un opuesto dictamen el reglado arbitrio de un justo, y discreto Magistrado.

107 Los Autores, que en el proprio num. 19. se citan à favor de la opinion que enseñan, que es licito al Juez Seglar prender al Clerigo en que se verifica la sospecha de algun delito, no pueden concretarse à los terminos de la presente question: porque segun convence el contexto de los lugares, que se señalan, se exige como prerequisite esencial, que la sospecha sea urgentissima, extremo, que no se verificaba en Manuel Feu, y que à todo trance debia probar concluyentemente el Alcalde Mayor, tanto por ser el fundamento de su defensa, como porque tratandose de evitar un daño futuro, è incierto, tiene

(132)

Bovadilla *Polit. lib. 5. cap.*
 1. num. 211. *Crespi obs. 7.*
tom. 1. num. 35.

contra si la prefuncion : (132) y aun en este caso, debe la Potestad Seglar remitir al preso à su Ordinario: y lo que es mas debe executarse esta remission aunque se prenda à un Ecclesiastico notoriamente facinoroso; en esta conformidad lo enseñan los mas classicos Escritores de una , y otra Jurisprudencia ; y se halla expresa , y literalmente prevenido en el *Cap. 1. de la concordia de la Serenissima Reyna Doña Eleonor , y del Cardenal de Comenge* , fuera de otras autoridades , con que se comprueba , referidas en varios passages de este papel.

108 Empeñado el Alcalde Mayor en desacreditar la arreglada conducta del Sr. Vicario General, en el num. 21. le nota de poco advertido , por haver recibido , por testigos à los Alguaziles , que tuvo por descomulgados. Para conocer la voluntariedad , è imperitencia del reparo , se advierte solamente, que no siendo aquellos à la fazon vitandos, ni repelidos por la parte adversa , nada les embarazaba para hacer su jurada declaracion, aunque quiera considerarse judicial ; porque es fuera de disputa, que en estas circunstancias puede y debe admitirseles su deposicion en los autos de qualquier Juicio : respeto que despues de la extravagante de Martino V. , y disposicion del Concilio de Constancia no deben evitarse los tolerados , dentro , ó fuera del Juicio. (133)

(133)
Reinsffenstuel. lib. 2. Decretal. tit. 20. de test. §. 2. n. 44. Fontanella decis. 351. n. 3. & 12.

109 Hasta el numero 21. ha intentado el Alcalde Mayor aparentar la prision del Clerigo ; però en el 22. , y siguientes pone todo su conato en justificar su larga detencion. Antes de emprender la discusion de este punto se objeta la doctrina del politico Bobadilla, el

el qual en el *liq. 3. de su Polit.c. 15. n. 16.* fundado en los AA. que cita, establece la proposicion de que nadie puede detener al Clerigo por un momento, aunque sea en su propia casa. Para desembarazarse de esta autoridad, ha querido persuadir, que era inaplicable à los terminos de la presente disputa: però es infundado este discurso, porque en el concepto de que no puede ser detenido el Clerigo, sin incidir el Detentor en las Censuras establecidas contra los perturbadores de la Inmunidad Eclesiastica, no puede entrar en consideracion el que sea Persona Publica, ò privada; pues solo debe considerarse este ultimo respeto en el Juez Seglar en orden à los Eclesiasticos, y demàs exemptos de su Jurisdiccion, segun enseña el mismo Bovadilla en el *lib. 2. de su Polit.c. 18. n. 50.*, al qual, el propio se remite en la letra Y de dicho numero 16.: à demàs suponiendose, que en la controvertida prision excedió el Alcalde Mayor los limites de sus facultades; quedó por el mismo hecho despojado de las prerrogativas de Ministro Real. (134)

110 Lo que se discurre en los numeros 24., y 25. camina sobre el equivocado supuesto de haver sido capturado Manuel Feu sin Habito Clerical, cuya equivocacion queda patentemente demostrada en lo que se dexa antes alegado; à que se añade ser inverosímil, y ridiculo el pensamiento, que apunta el Alcalde Mayor en el citado numero 25., relativo à que el titulo, que le exhibio el Alguazil Mayor, no seria el de colacion, y posesion, si solo la cartilla de Tonsura; pues además que por ser persona publica el Mi-

nif.

(134)
Crespi, observ. 60. n. 58.
alli: *Judex excedens limites
jurisdictionis procedit tam-
quam privatus, & comparatur
procedenti extra territorium.*

(135)

Genuen in prax. cap. 67. n.
3. Ricc. collect. 4216. vers.
notandum secundo.

nistro que lo llevaba, merece su relacion una total deferencia : (135) no es crehible , à no suponerse en sumo grado ignorante el Sr. Provisor , que para justificar la exempcion del preso, se huviesse valido de un testimonio que no lo comprobaba. De otra parte pudo el Alcalde Mayor dissipar aquella duda con la sola diligencia de examinar el titulo, que se le presentaba, y de no executar lo nado una vehemente presuncion de haver querido con visible afectacion aparentar la captura del Beneficiado , y retardarle su libertad : fuera de que no debió el Sr. Vicario General practicar otra diligencia , que la expuesta , y en el mismo modo con que se hizo , conforme se ha convencido arriba à numero 76.

III Prosiguiendo el Alcalde Mayor el empeño de justificar en el concepto de el Publico su conducta desde el num. 27. en adelante, se ha propuesto la impugnacion de los procedimientos del Sr. Vicario General : à este fin vierte diferentes especies , y proposiciones con notoria resistencia de los hechos justificados en Proceso , y de los solidos juridicos fundamentos , sobre que se cimentaron los Autos , y providencias adoptadas por el Sr. Provisor. Paraque el artificio no triunfe de la verdad , y se pueda hazer mas sensible la ineficacia de los medios , à que recurre el Alcalde Mayor en su Alegato , se reconoce preciso satisfacer en particular à los principales reparos que insinúa , y descubrir los errores, que se observan en sus paginas. Entre ellos es notable el que se registra en el numero 28. en donde afirma haverse dado principio al Pro-

Proceso de Censuras por el decreto de su incurso; siendo esto tan equivocado, como cierto el haver sido previamente citado para verse declarar incurso en la Excomunion, segun el mismo confiesa en el numero 5.

112 Para manifestar el Alcalde Mayor, que fue dissonante à la comun practica de los Tribunales Eclesiasticos la que siguió el Sr. Provisor, en el numero 29. cita para su apoyo à Monacelo, violentando la verdadera inteligencia de su doctrina; pues por su contexto parece, que el Sr. Vicario General procedió substancialmente arreglado à los terminos, que alli se prescriben; porque antes de expedir la monicion practicó el urbano passo (136) de pedir por medio del Promotor Fiscal la remission del Beneficiado, habiendo dispuesto, que al Alcalde Mayor se presentasse el titulo de Colacion, y posesion; (137) cuya diligencia no considera necesaria el citado Autor; antes supone, que constando en autos del Juez Eclesiastico la calidad del Preso, debe entregarselo el Seglar, bastando à este, que aquel lo afirme.

113 Aqui parece oportuno advertir, que el mismo Autor que cita el Alcalde Mayor para su abono, es el que mas fiscaliza su conducta; pues hablando en la *formula* 8. *part.* 3. *tit.* 1. *num.* 2. de la obligacion que tiene el Juez Seglar de remitir al Ordinario Eclesiastico al Clerigo encarcelado, asienta la proposicion de que en continente debe practicar esta remission, sin que pueda excusarla, ni retardarla la enormidad del Crimen cometido por el preso: *quia* (son palabras del mismo Monacelo) *pro quocumque crimine,*

X

etiam

(136)

Monacel. *Form. Legal. Pract.* *part.* 2. *tit.* 15. *Formul.* 8. *annot.* *num.* 2. *ibi*: *habito autem de Clericatu informatione si Episcopus voluerit* (prout ab aliis quibus fieri solet) poterit mediante persona Promotoris Fiscalis, vel Cancellarii requirere cum urbanitate, & extrajudicialiter Judicem Laicum pro remissione Clerici carcerati ostendendo eidem (ad animi duntaxat instructionem) litteras Clericatus, vel alias probationes ejus &c.

(137)

Que es otro de los medios, conque se justifica la exempcion del Clerigo. Monacel. *ibid.* *num.* 1. *Antequam Judex Ecclesiasticus monitorium... expediat, & relaxet, debet eidem summarie constare de Clericatu, vel per litteras testimoniales Collatoris ordinum... vel per possessionem Beneficii.*

etiam enormi, & gravissimo non est sibi subiectus: & sicuti non potest illum judicare, ita nec retinere, nisi in Casibus jure expressis; cuya doctrina es en todo conforme à lo dispuesto en las Leyes de esta Provincia, segun se ha probado arriba à num. 62. ad 82.

114. Con la misma facilidad que el Alcalde Mayor ha supuesto haverse desviado del Derecho Comun el proceder del Señor Provisor, en los num. 32. y siguientes se ha propuesto demostrar, que se apartó igualmente de los preceptos, y Leyes de estos Reynos, y de nuestro Derecho Municipal: à este fin en el num. 32. refiere los requisitos, que el Santo Concilio de Trento exige, para que los Clerigos de Corona gozen del fuero Eclesiastico, y en los num. 33. 34. 35. y 36. se cita, y comenta una Real Instruccion inserta en las Leyes de la recopilacion; sobre cuyo contexto habiendo discurrido en los numeros 38. 39. y siguientes antecedentes, en donde se han rebatido los argumentos, y razones que en contrario se ponderan, no se considera necesario inculcar mas este punto; y si bien por igual razon podia omitirse una nueva discusion de lo que sobre este particular se halla establecido en el Cuerpo de nuestras Constituciones, sin embargo à fin de evidenciar mas todavia el arreglo conque procedió el Sr. Vicario General, se ha juzgado conducente contextar de passo à las principales objeciones, que contiene el escrito de el Alcalde Mayor en los numeros 37. y siguientes. En aquel se afirma, que por especial providencia de las Leyes de estos Reynos, de que no se desvia el

el Derecho Municipal de Cathaluña, deberían insertarse en las letras de los Juezes Eclesiásticos los títulos justificativos del Clericato; y Exempcion; añadiendo, que asilo practicara la Real Audiencia de este Principado; en cuya comprobacion cita à Peguera, y à Cortiada; al primero in *pract. Crim. cap. 12. §. 3. num. 7.* y al segundo en la *Decis. 13. num. 3.* Però es inconducente à la presente question la doctrina de estos AA; pues Peguera habla del caso, en que se duda si el preso es Persona Eclesiastica, y en que por la Curia Seglar se le ha formado proceso; y Cortiada à mas de contraherse à los mismos terminos, se refiere al caso de despacharse las Letras de Contencion; pero no quando se expiden las inhibitorias, y exhortatorias para la restitution del Clerigo preso: antes al contrario, expressemente repele de los Tribunales de este Principado la necesidad de la practica, que en este particular se observa en Castilla, conforme puede verse en el numero 13. de la citada Decision. Siendo digno de notarse (si ha de creerse al Señor Peguera,) que la sola ostencion del titulo de Clericato es motivo suficiente, para que la Real Audiencia execute en continente la remission del preso, sin tomar conocimiento (por considerarlo privativo del Juez Eclesiastico) de los demas requisitos necesarios para la exempcion; infiriendose de lo dicho, que el Alcalde Mayor no puede defender su conducta con las citadas Autoridades. En el num. 38. se expresa, que segun el Derecho Municipal de este Principado no pueden los Juezes Eclesiásticos proceder

ceder contra los Oficiales, Juezes, ò Ministros Reales *via executiva*, comenzando por las Censuras, solo si *via ordinaria*, siempre que sean acusados de haver cometido en su caso, y *Officio* *Officiando* algun exceso contra la Iglesia, Persona, ò cosa Eclesiastica, afianzando esta proposicion en la doctrina de Cortiada, Cancèr, y otros Autores Practicos. Las consecuencias, que de aqui deducen, se dirigen todas à convencer la irregularidad de los procedimientos del Sr. Vicario General, y por lo tanto interessa en ellas demasiado el honor de este, paraque à mas de las reflexiones, que yà se han hecho anteriormente, dexen de examinarse con la mas prolixa atencion los antecedentes; à cerca los quales observo lo primero: que en todo el derecho Municipal no se lee Ley, Constitucion, ò Pragmatica Real, que prescriba la forma à que deben arreglarse los Juezes Eclesiasticos en la prosecucion de semejantes excessos. Observo lo segundo, que en el c. 1. de la *concordia de la Serenissima Reyna Da. Eleonor* transcrita por Cortiada en la *Decis. 4.* tratandose de la remission de los Clerigos à sus Juezes competentes, se previene, que los Oficiales Reales deben executarla en conformidad de lo dispuesto por los Sagrados Canones; y siendo correlativa en la sujeta materia la obligacion de estos, y el derecho que tienen aquellos para solicitar la entrega del Clerigo, segun reconoce el Alcalde Mayor en el proprio numero 38., se infiere legitimamente, que los procedimientos de unos, y otros en esta parte, deben conformarse à los preceptos, y reglas del Derecho Canonico. Observo lo

ter-

tercero, que por especial disposicion de nuestras Leyes Municipales, en falta de ellas,

se ha de recurrir al Derecho Canonico. (138)

Obsérvo lo quarto, que si alguna vez los Juezes Ecclesiasticos han sido compelidos à proceder contra los Ministros Reales *via ordinaria*, esto se ha originado de que haviendo los últimos recurrido al remedio de la Contención, el Cancellario por un efecto de moderacion, y benignidad lo ha mandado en la Sentencia. Obsérvo lo quinto, que para tener lugar esta indulgente condescendencia, se ha reconocido indispensable el concurso de dos extremos; esto es, que el Juez Seglar haya procedido en su caso, (139) y que no pueda ser arguido de dolo. (140)

115 Estas dos circunstancias de ningun modo se verifican en la presente hypotesi. No la primera, porque segun se ha demostrado, no pudo el Alcalde Mayor executar la captiura de Manuel Feu; ya porque à la fazon trahia suficientes señas de su Clericato; ya tambien porque no procedió de su parte algun motivo para el arresto. No la segunda, pues como tambien se dexa evidenciado, fué el Alcalde Mayor Reo de manifesto dolo, por haber arrestado, y detenido en las Carceles mas de dos dias à un Beneficiado con positiva noticia de su estado, y exempcion.

116 Supuesto lo referido no queda la menor sombra de duda, en que los procedimientos obrados por el Sr. Provisor se conformaron à la practica abrazada generalmente por los Tribunales Ecclesiasticos, que para casos semejantes refiere Monacelo en su excelente tratado *formular. legal. prac. For. Eccles. par. 3. tit.*

(138)

Juxta cap. 40. *Constitut.*
edita in Curiis anni 1599. cu-
jus meminit Peguer. in *Prac.*
crimin. cap. 26. num. 6.

(139)

Cortiada dec. 27. nn. 85. &
86.

(140)

Idem Cortiad. eadem decif.
num. 102.

(141)

Monacell. formular. legal
 procl. part. 3. tit. 1. formul. 2.
 adnotat. num. 4. ibi: in hac
 autem citatione, seu monitione
 debet præfigi inquisito compe-
 tens terminus ad dicendum, &
 allegandum causam, quare non
 debeat declarari incidisse in
 excommunicationem Canonis. si quis
 suadente, cum comminatione,
 quod termino elapso, si nihil
 relevans deduxerit, prima die
 juridica immediate sequenti
 declarabitur excommunicatus,
 & publicè denunciabitur ulte-
 rius eo neque monito, neque
 citato. Cum enim agatur de ex-
 communicatione à jure lata,
 unica monitio est competens, &
 Canonica pro declaratione, nec
 requiritur trina.

(142)

Nicoll. in prax. can. tom. 2.
 litt. f. §. 1. num. 15. ibi: Si
 tamen excessus esset notorius,
 monitio hujusmodi omitti po-
 test, & Judex absque præceden-
 ti citatione potest ad declara-
 toriam devenire, reumque pu-
 blice excommunicatum decla-
 rare, ad firmata per Ricc. Col-
 lec. 869. Bellet. Disq. Cleric.
 de fav. Can. §. 1. n. 26. Fag-
 nan. in Cap. non potest. 3. de
 sent. & re jud. ubi num. ult.
 ait: de notorio satis est, quod
 judici. conslet extrajudicialiter.
 Monacell. cit. part. 3. form. 1.
 & 2. in annotat. n. 5. & 6. ibi:
 nisi forte excessus esset notorius,
 tunc enim non oportet, quod
 hæc monitio præcedat, sed po-
 test judex absque ulla monitio-
 ne sententiam declaratoriam
 proferre, & reum publicè exco-
 municatum denunciare ... de
 notorio satis est, quum Judici
 cõset etiam extrajudicialiter.
 Sperel. Decis. 48. num. 54. ibi:
 trina enim monitio ... requiri-
 tur in excommunicatione ab
 homi-

1. form. 2. el qual comentando en el numero
 4. de las anotaciones aquellas palabras de la
 formula: *visàque Canonica monitione*, enseña,
 que à la publica solemne denunciacion del in-
 curso de las Censuras, solo debe preceder
 (y esto aun no es necesario en los casos no-
 torios, y de inminente escandalo) una cita-
 cion, ò monicion, prefigiendose con ella al
 Reo un competente termino para decir, y
 alegar las causas; porque no debe ser decla-
 rado incurso en la excomunion del Canon:
Si quis suadente, y en las demas de Derecho,
 con apercibimiento, que passado el termino
 si no se deduxere cosa alguna de relevancia,
 en el dia primero Juridico siguiente serà de-
 clarado, y denunciado publicamente desco-
 mulgado, sin otra monicion, ni citation. (141)

117 Y en consecuencia de lo que en el
 numero proximo, y en otros de este papel
 se ha advertido, es digno de notarse, que
 podia el Señor Vicario General omitir la que
 practicò por un natural efecto de su mode-
 racion; pues habiendose hecho notorio el
 exceso del Alcalde Mayor por la larga pri-
 sion del Beneficiado, que sobre traer conti-
 nuamente Habitos Clericales era publica, y
 comunmente conocido por tal en esta Ciu-
 dad de Vich, pudo el Juez Eclesiastico sin
 preceder la referida diligencia de la citation,
 ò monicion denunciarle por descomulgado,
 bastandole, que le constasse extrajudicialmen-
 te la notoriedad del delito; (142) ni esta
 se excluye con la circunstancia de no haver lle-
 gado à noticia del mismo Señor Vicario Ge-
 neral el arresto hasta las diez horas del dia
 siguiente; porque à mas que no se recono-

ce alguna implicancia en que à la fazon fuef-
fe notorio aquel fuceffo , y todavia lo ig-
noraffe el Señor Provifor , es fupremamente
verofimil , que fiendo reducida la Poblacion
de eſta Ciudad , en el tiempo , que medió
deſde las diez de la mañana del dia prime-
ro hafta la mañana del dia tercero de Julio
(en que fue extrahido de las Carceles Rea-
les el Clerigo despues de la presentacion de
Létras expreſſadas en el numero 16.) huvieſ-
ſe traſcendido à caſi todos , ò à la major
parte de los Moradores de aquella la noti-
cia de fu arreſto.

118 De lo dicho en el numero antece-
dente ſe desprende , que no debió el Señor
Vicario General decretar la citacion de Don
Nicolas de Lindoſſo para el examen de los
Teſtigos , ò juſtificacion del exceſſo por eſ-
te cometido , como lo deduce en el numero
41. de ſu eſcrito. Eſta ilacion ſe confirma
poderofamente , advirtiendofe , que el Sr. Pro-
viſor no obrò como à Juez , fino como à par-
te , defendiendo por el medio de las Cenſu-
ras ſu propia Jurifdicion injuſtamente ofen-
dida por el Alcalde Mayor ; y en eſtos ter-
minos es fuera de toda diſputa , que no es
neceſſaria la practica de la expreſſada diligen-
cia Judicial ; porque ſobre ſer extrajudiciales
los actos de recibir teſtigos , y librar en con-
ſequeſcia la correfpondiente monicion , ſe di-
rigieron preciſamente à informar , è inſtruir
ſu animo para el mayor acierto de ſu con-
ducta ; como ſe dexa advertido arriba lata-
mente , y ſe confirma con los lugares , que
ſe añaden. (143) Por igual razon ſe confide-
ran extrajudiciales los procedimientos , que
prac-

*homine ferenda , non autem in
lata à Canone ... ipſa namque
lex , que ita maturè cenſuram
hanc indixit , quotidie admo-
net ſubditos ne ... rem lege ve-
titam agant ; ideo alia ſpecialis
monitio neceſſaria non eſt ...
& eſt textus expreſſus in cap.
reprehēſibilis de appel. & ibi:
notat Gloſ. ... imo in hoc no-
torio delicto , potuit ad decla-
rationem etiam abſque citatio-
ne deveniri ut probat Gloſ. in
C. cum ſit Romana §. prate-
rea de appel. & idem Deciſ.
160. num. 40. ibi : cum delic-
tum carcerationis Nuncii Epif-
copalis eſſet omnino notorium ,
adeo non requirebatur trina
monitio ; ut imo etiam abſque
citatione , & ſententiæ declara-
toriæ prolatione Ceduloni aſſi-
gi potuiſſent ... in notoriis non
requiritur propriè ſententia ,
ſed ſit quedam juris executio.
Facit , quod D. Ambroſius
Theodoſium Imperatorem ex-
communicavit. C. duo diſt. 96.
non monitum , ut advertunt
DD.*

(143)

*Innocent. in Cap. Venera-
bili num. 5. de Cenſ. Pignatel.
Conſult. canon 170. n. 11. & 1.
Ricciul. de Jur. Perſon. cap.
61. num. 2. Card. de Luca in
Miſcellan. Eccleſ. diſc. 14. n.
4. & 8. diſc. 19. num. 19. &
diſc. 20. num. 6. Cardin. Pe-
tra ad Conſtitut. 1. Leonis
IX. Sect. 2. num. 10. & 11.
tom. 1.*

practican las Reales Chancillerías, y Audiencias de estos Reynos contra los Jueces Eclesiásticos Ordinarios, y Delegados, que oprimen à los Vassallos de su Magestad, y en los casos de aprehension, y retencion de Bulas Apostolicas, segun la observancia, que entre otros refieren, ilustran, y defienden Salgado en sus doctísimos, y eruditísimos tratados de *Regia protect. & de supp. ad Sanctissimum*, y Cortiada, y Calderò en varias partes de sus excelentes escritos; fundandose especialmente en que los insinuados procedimientos son politicos, y economicos, y de ningun modo judiciales; sin embargo que son precedidos de peticion, ò delacion de parte, è instancias del Señor Fiscal; y que se forma Proceso, se libran diferentes Despachos, Monitorios, y Comminatorios de ocupacion de Temporalidades, y otras penas; y aun los Delegados se citan en este Principado para informar à el Banco Regio; esto es para dar razon de su conducta.

119 Entendidos en esta conformidad los procedimientos del Sr. Provisor, se conoce con toda evidencia no ser opuestos à la doctrina de Urfaya, y demàs Autores, que cita el Alcalde Mayor en el numero 41., y baxo el numero 47. de la margen; pues estos hablan del caso, en que el Juez Eclesiastico ha obrado como à tal, y no como à parte, segun se infiere de su proprio contexto: fuera de que la particular opinion de estos Escritores deberia ceder à la fuerza de las razones, en que se fundan los que siguen la contraria, que es la comun, (144) y la mas conforme al Derecho. (145) Y es digno de ad-

(144)

Pax Jordan tom. 2. lib. 7. tit. 1. de visit. General. num. 19. & 60. Rot. p. 15. Rec. Dec. 122. num. 18. Monacel. form. legal. prac. p. 3. tit. 1. form. 39. annot. n. 1. ibi: ut communiter docent.

(145)

C. Reprehensibilis 26. de appell. ibi: statuimus, ut nec Prælati (nisi canonica commotione præmissa) suspensionis, vel excommunicationis sententiam proferant in subiectos: nisi forte talis sit culpa, quæ ipso suo genere suspensionis, vel excommunicationis penam inducat.

120 Se lisonjea el Alcalde Mayor en los números 42. y 43. de haber descubierto en la *respuesta* al requerimiento dos notables contradicciones. Figura la primera en haber afirmado el Sr. Vicario General en el número 3. de la citada *respuesta*, que procedió con

(148) Covarr. in Relec. ad cap. Alma mater de sentent. excom. in 6. p. 1. §. 9. n. 5. ibi: Trina vera monitio, quam ad excommunicationem diximus esse necessariam, requiritur in excommunicatione ab homine ferenda: non tamen in excommunicatione lata a Canone: Lo mismo establece Belleus disquisit. Cler. p. 1. de favore Cler. can. §. 4. a Sayrus de censuris lib. 1. cap. 12. num. 24. vers. & quidem excommunicatum a jure. Sperellus dec. 48. num. 54. & decis. 160. a num. 37. Fontanel. decis. 318. num. 20.

(149). Sayrus de injuriis lib. i. cap. 12. num. 23. ubi dicitur: manifestam contumaciam ipsius
dixit. 3. cap. 4. vers. Tertius casus quando est cognita, & manifesta contumacia ipsius
erit. Et Victa de censuris lib. 5. cap. 5. dub. 3. à num. 14. Facit : C. Venerabi-
lissimus 7. §i porro de sententia excom. in 6. ibi : secus autem si se contumacem consi-
teatur ; vel nisi de contumacia sua constet : quia forte predixerat in judicio, quod mi-
steatur ; vel nisi de contumacia sua constet : quia forte predixerat in judicio, quod mi-
nime compareret : tunc enim (cum manifesta sit contumacia, & manifesta reputetur offen-
sa) non est ei (nisi prime expensarum satisfactione, ac de stando judicio cautione
praestita) absolutio impendenda.

(146)

Card. de Luc. de juris. disc.
48. num. 8. vel q. ibi : Cum
eodem tamen sensu veritatis,
cum quo disc. præc. loquebar in
dicta alia simili quæst. Contro-
nens. mihi videbatur hujusmodi
nullitatem, verè non habere
subsistentiam ex duplici funda-
mento. Primo, quia posita dicta
usurpatione ... de facto, opus
non est, ut Episcopus adhibeat
spiritualem gladium censura-
rum auctoritate sua, ut erat de
temporibus, in quibus scripse-
rent Innoc. Gemin. Anchor.
& Cæteri, dum hodie per S. C.
Trid. ac Bullam Cæne, alias-
que Apostolicas constitutiones
censuræ inflicta sunt ipso jure.

(147)
Panormit. in 6. C. Repre-
hensibilis num. 6. ibi : secun-
do nota, quod ubicumque jus
fulminat excommunicationem
propter delictum, tunc Iudex
potest delinquentem excommu-
nicare sine alia monitione. Bar-
bosa in cap. sacro 48. de sen-
tent. excom. num. 6. ibi : sex-
tus casus, quando Iudex excom-
municat excommunicatum a
jure, in his enim casibus, quibus
generali sententia, seu flatu

madurez, y sosiego; y en los números 9., y 11. que à las diez horas del dia 3. de Julio se hizo la Sentencia declaratoria, y en las mismas diez horas se publicó en el ofertorio de la Misa Mayor; pues esto convenia la mayor precipitacion. Deduce la segunda de haberse confesado en el numero 10. de dicha *respuesta*, que las Letras exortatorias del Alcalde Mayor se le presentaron despues de haber hecho la provision, ó declaracion de Censuras, y antes de publicarse. Però examinado atentamente el nudo de estos reparos, que el Alcalde Mayor consideraba indissoluble, no se necessita de un Alexandro para desatarle; pues bastará recordarle, que por el respeto justamente debido à la Persona, y Dignidad del Sr. Vicario General, debió àquél discurrir, que este inmediatamente despues de pasado el termino prescrito en su monitorio, formó la Provision, que correspondia (dássele este nombre, aplicandosele conforme permite el modo extrajudicial, con que obró el Sr. Vicario General, cuya advertencia deberá tenerse presente en todas las ocasiones, en que conduxere) segun los meritos de los Autos: la qual así por su poca extension como por ser arreglada à otros exemplares de su Curia, fué concluida en poco tiempo; que apenas la habria escrito, ó dictado, quando se le notificarian las Letras libradas por Don Nicolas Lindoso: que se entregaria seguidamente al actuario, para que la hiziesse notificar, como se notificó entre ocho, y nueve horas de la mañana del mismo dia 3. de Julio al Alcalde Mayor, *mediante in scriptis tilletto; & ob ejus* per.

per se, nec per Procuratorem non factam comparitionem; posito, & affixo in Valvis Curia, y paraque la pudiesse, continuasse, ó copiasse, en los Carteles, que debian hazer, como en efecto hizo, segun estilo de la Curia Ecclesiastica de Vich, y al tenor de lo provehido, y mandado por el Señor Provisor; que este firmaria la Sentencia Declaratoria en aquellos ya continuada, ó puesta cerca las diez horas; y que haviendose en consecuencia intimado al Reverendo Antonio Vaxerás Domero los mismos Carteles, ó Mandatos competentes para su publicacion, la executaria en la misma hora de las diez, ó poco tiempo despues.

121 Con este discurso se desvanecen las expresas contraposiciones; pues se demuestra, que pudo el Señor Provisor, aludiendo à la formacion de la provision afirmar con verdad, que se le presentaron las citadas Letras despues de hecha la Provision; y que la Sentencia Declatoria, refiriendose al tiempo de firmarla estando continuada ya, ó escrita en dichos Carteles, se hizo à las diez, ó cerca de ellas, que para el caso es lo mismo; pues en lo legal; *quod parum distat, nihil distare videtur*; porque, *parum pro nihilo reputatur*.

122 Y aunque haya querido persuadir el Alcalde Mayor en dicho numero 43., que la notificacion de sus Letras se hizo à los tres quartos para las ocho de la mañana del dia 3. de Julio, padeciò sin duda equivocacion el Portero, que supone haber hecho la relacion, no habiendola tal vez arreglado al bien concertado Relox de la Iglesia
Cathe-

Cathedral, à que se conforma el Señor Provisor, para determinar el tiempo de su declaracion.

123 Aun son menos subsistentes las objeciones, que presenta el numero 44., en donde omitiendo algunas expresiones immoderadas, se acrimina al Señor Provisor haberse fraguado todo el Proceso en pocas de medio dia; de que infiere el suspicaz genio del Alcalde Mayor, que no hubo el tiempo necesario para escribirse en forma las Declaraciones, y el registro de Letras; y aun añade, que la Sentencia Declaratoria se publicó en borrador, y en tres trozos de papel, que llevaba el Domero en la mano, corriendo con aceleracion desde la casa del Sr. Vicario General hasta la Iglesia, vertiendo otras especies en agravio de este Superior Eclesiastico. Nadie que conozca su moderacion, y las apreciables prendas, de que se halla adornado, podrá dar asenso à la intolerable reconvençion, é inyectiva del Alcalde Mayor, la qual se dissipará enteramente, advirtiendose, que entre la captura, y la publicacion de las Censuras, mediaron mas de dos dias, en que hubo sobrado tiempo para substanciarse el Proceso. De otra parte es notoria equivocacion, que la Sentencia se publicasse en borrador; y en tres trozos de papel; y no lo es menos el que el Domero corriese precipitadamente à la Iglesia; y quando fuese cierta esta circunstancia, debia el Alcalde Mayor atribuir la à su propria culpa, habiendose en el verificado aquella Sentencia de Nuestro Redentor: *Servis medicis con la misma medida, con que mediréis, à*

otros;

otros; (150) pues al tiempo de conducir à la Carcel al Beneficiado, repitió algunas veces: *apriſſa, apriſſa, vamos à la Carcel*, y así no deberia quejarse, si habiendose precipitado al exceso con acelerado impulso, experimentasse despues prontos, y acelerados los medios, è instrumentos de su castigo.

Quis tulerit Gracchos de ſeditione querentes?

124 Para mayor confusion del Alcalde Mayor, es à proposito observar, que la mayor solemnidad, con que se cantó la Miffa Conventual hasta el Credo, no tubo por objeto la publicacion de las Censuras, antes fuè causada del deseo, que tenia de excusarla el Sr. Provisor, el qual discurriendo, que podria el Alcalde Mayor entretanto ofrecer una satisfacion proporcionada al agravio, que havia hecho à la Immunidad Eclesiastica, procuró que se prosiguiesse con lentitud la Miffa Conventual; pero no habiendose aprovechado de estos preciosos momentos Don Nicolas Lindosso, fuè indispensable la publicacion del fatal Decreto de incurſion de Censuras; y habiendo cessado con esto el motivo de la detención, se continuó la Miffa sin alguna novedad, y con las pausas regulares.

125 Quejase el Alcalde Mayor en el numero 45., de que el Sr. Vicario General en su *respuesta* al requerimiento huviesse expreſſado, que sus procedimientos anteriores convencian el conocimiento, que tubo del estado del Preso, y la voluntad con que entonces aun le detenia en las Carceles, sin advertir, que el mismo havia confesado à Don Diego Gomez Cañonigo de esta Santa Iglesia, que

A a

te-

(150)

Inqua mensura menſi fueritis, remetietur vobis. Math. 7. num. 2.



tenia preso à un Beneficiado, y que por las Letras exhortatorias constaba solamente, que se havia provehido su libertad, sin que todavia se le huviesse dado. No es mas fundada la quexa, que en tono declamatorio pondera en el numero 46.; porque no puede negarse, (y la acreditò la experiencia) que con el despacho de las Letras Exhortatorias, daba claramente à conocer el Alcalde Mayor, que no se hallaba en disposicion de sujetarse à la obediencia de la Iglesia, compareciendo en los Autos, que se le havian fulminado, à fin de alegar lo que tuviesse por conveniente à su defensa; y en esta atencion pudo decirse, que su exhorto confirmaba su contumacia. (151) Y son prueba decisiva de su retinencia, y terquedad las mismas reservas, y protestas, con que el Alcaldè Mayor acompañò sus Letras: (152) y que aun en el caso, que hubiesse procedido judicialmente el Sr. Vicario General, y huviesse sido necesaria la citacion para la Sentencia, y demàs actos consecutivos, le habrian dispensado la necesidad de practicar la referida diligencia.

126. Repite Don Nicolas Lindosso en el numero 46. el error mezclado con la quexa de no haver sido citado para la denunciacion, constando de los Autos lo contrario, segun lo que se dexa advertido. En el mismo numero supone haverse preposterado el orden de los procedimientos por haberse publicado el Decreto de incursoion antes de haberse hecho declaracion formal sobre el delito, en que se fundò; y mas adelante se añade, que la Sentencia Declaratoria es apelable en ambos efectos, y consiguientemente, que debió notifi-

car.

(151)

Monacel. Formul. p. 3. 1. form. 2. annot. n. 15. ibi: quod si monitus non compareat, tunc tamquam verus contumax habebitur pro confesso, & non poterit appellare; Judex ad executionem suae declaratoriae, & excommunicationis denunciationem per affixionem cedulorum deveniet. Siendo conforme esta doctrina à la de Fagn. in c. 48. de sent. excom. num.

12. ibi: ut si parere noluerit adversus eum quasi in contumacem judicari possit. ... vel alias de sua contumacia constet. Et in cap. 23. de Cens. n. 36. ibi: cum Abbas dixerit se nolle visitationem recipere, non est necessaria monitio, quia ex hoc probatur illius contumacia manifesta, non enim in omnino certis, sed incertis opus est conjecturis.

(152)

Sperel. decis. 48. num. 47. Cap. 2. de dolo, & contumacia in 6. ibi: eum, qui à tua interlocutoria, vel gravamine, quod per te sibi proponit illatum à tua praesentia recedit appellans: cum protestari videatur hoc ipso se nolle coram te de cætero litigare: citare ad alia, quae postea in judicio facienda incumbunt, vel etiam ad sententiam audiendam: nisi sponte appellationi suae renunciet. nō teneris. Nec ideo minus quod in ejus absentia processeris, tuus processus validus reputari debet.

(156)

Totius autem iniquitatis nulla capitalior est, quam eorum, qui tunc cum maxime falluntur, id agunt, ut Viri boni esse Videantur: nescio enim, quomodo turpiora sunt vitia, cum virtutum specie coluntur. Cicer. lib. 1. de Offic.

(157)

Delbene de immunitat. cap. 5. Dub. 7. sess. 6. & cap. 8. dub. 14. Sess. 5. Alterius de censur. lib. 5. disput. 16. cap. 3. Cardin. Cayetan. in summa Verbo excommunicatio vers. sexto nota. Maynardus de Privilegiis Eccles. part. 2. art. 21. num. 25. Barbosa vot. decis. tom. 1. lib. 2. vot. 26. num. 58. Sperel. tom. 2. decis. 105. num. 86. ibi: desinant jactari se ex bono zelo ac recta intentione praedicta omnia perpetrasse &c.

(158)

Fattotil. de Immunit. Eccles. tom. 1. part. 5. tract. 5. ibi: Carcerans Clericum: item personam aliquam de Curia Ecclesiastica, vel alio titulo exemptam, excommunicationem incurrit, ita in una nullius Attini. 27. April. 1694. lib. 1. Decret. Vallem. Secret.

(159)

Idem ibidem n. 2: etiam si ad modicum tempus illum detinuerit: ita in una Litteren. 4. Decembr. 1694. lib. 1. Decret. Vallem. Secret.

(160)

Ibidem num. 7. Amplia 5. etiam attentantes carcerare Clericum, vel quemcunque alium gaudentes privilegio fori: ita in una Anglonen. 19. Julii 1695. lib. 1. Decret. Vallem.

quanto practicó fue en cumplimiento de su obligacion. Assi discurre aquel Ministro difrazando su exceso con el zelo de defender la Jurisdiccion Real. Este es el comun asylo de los culpados: intentan cubrir sus delitos con el especioso nombre de virtudes, añadiendo con la misma defensa nuevos grados de enormidad à sus excessos. Assi lo declara el Principe de la Eloquencia Ciceron. (156) Aun en la sujeta materia es despreciado este recurso por los mas classicos Autores; los quales generalmente enseñan, que à estas protestaciones contradice el mismo hecho turbativo de la Jurisdiccion Ecclesiastica. (157) Como ya se haya hecho evidencia de la delincente contumacia, y completa inobediencia de Don Nicolas à los repetidos preceptos de las Leyes, en que se establece la Inmunidad Ecclesiastica, es por demas parar el discurso sobre el mismo assunto.

128 No obstante conduce mucho observar, que el Alcalde Mayor en los numeros à que contextó, con artificiosa cautela, confunde las causas, ò motivos de la Excomunion proferida por el Juez; y de la que establece el Derecho, suponiendo con repugnancia de los mas triviales, y elementales principios de este, que para incurrir una, y otra, es necessaria la transgression à un precepto Juicial. Para dissipar este error, à mas de lo que se ha expuesto en el n. 37., & à n. 116. ad 119.: se advierte, que es causa suficiente para la excomunion no solo la prision, ò detencion de un Clerigo (158) aunque sea por poco tiempo, (159) si tambien la tentativa, ò amago de su arresto. (160) Lo que

que procede, aunque el Clerigo encarcelado por los Ministros de la Curia secular sea relaxado en continente à instancia del Señor Obispo, (161) aunque aquellos al tiempo de prenderle hayan protestado, que estaban prontos à entregarle à la Curia Eclesiastica, luego que les constasse de su Clericato, (162) y aunque le embiasen despues à las carceles del Superior Eclesiastico pidiendo à este la absolucion : (163) lo que es mas cierto no pidiendola, ó durando el publico escandalo, ó la obligacion de satisfacer à la parte ofendida, à la Iglesia, y à los Ministros de esta. (164)

129 Y aunque es verdad, que esta conclusion se limita en el caso, en que los citados Ministros han arrestado de noche à un Clerigo, que no conocian por tal, relaxandole de la Carcel en la mañana del dia siguiente ; (165) però lo es tambien, que esta limitacion no puede aplicarse à la presente hypotesi ; ya porque llevando Manuel Feu suficientes insignias Clericales, no pudieron el Alcalde Mayor, y sus Ministros ignorar su estado ; ya tambien porque no fue extrahido de la Carcel en la mañana del dia siguiente ; lo que à todo trance habria sido necesario para excusar el incurso à las Cen-

Bb

fu-

illi prestita debita satisfactione ex Apostolica auctoritate absolutus fuisset, ut ... comprobat Genven. in prax. Archiep. Neap. d. cap. 29. n. 1. & 2. testatur sic in praxi servari, eoque non citato. (164) Sed nos versamur extra hanc difficultatem, quia d. Judex potius indurato animo in sua contumacia perseverat; quod si Nuncius à custodia aufugit, id præter illius intentionem, ac voluntatem factum est, & adhuc durat publicum scandalum : quod quidem non nisi per illius penitentiam sedandum erit : durat pariter obligatio satisfaciendi tam parti offensæ, ac injustè carceratæ, quàm etiam Ecclesiæ, in suo ministro, suaque jurisdictione, læsæ, cui propterea, cum Judex detrectet se humiliari, justè quidem denunciatus fuit ad effectum, ut se corrigat, & ad cor redeat. Auzet. d. l. n. 58.

(165) Fattotil. Loc. cit. supra. n. 3. limita quo ad Birruarios noctu carcerantes Clericum, quem ut talem non agnoverunt, & mane sequenti relaxarunt. ita in una Oslunen. 16. Novembr. 1683. lib. 3. Decret. Altov. Secret.

(161)

Ibidem num. 4. Amplia 3. etiam si Clerici carcerati à Birruariis relaxati fuerint statim ad instantiam Episcopi : ita in una Caputaquen. 16. Septembr. 1687. lib. Decret. Martelli Secret.

(162)

Ibidem num. 2. Amplia: etiam si Domini Temporales vel Ministri Curie Laicalis carcerantes Clericum protestentur se paratos illum consignare curiæ Ecclesiasticæ, statim ac consliterit de ejus Clericatu, vel de qualitate criminis gaudentis Privilegio fori. ita in una nullius Baschi. seu S. Petri de Cussani 22. Januar. 1683. lib. 3. Decretor. Altov. secret.

(163)

Sperel. Decis. 160. nn. 47. & 48. Ita. sic in simili passim prodeunt à Sac. Congreg. Immunitatis rescripta, quibus mandat declarari excommunicatos Judices Laicos, qui Clericos carceraverint... etiã si deinde illos ad Superioris Judicis carceres transmiserint, neque sit amplius in eorum potestate illos restituere... Etiã si D. Judex secularis carceratum sponte reddidisset, & comparando personaliter, penitentia signa ostendisset absolutiõnem petens, adhuc tamen ob præcedentem ejus temeritatẽ portuisset Episcopus contra eum cedulones affigere, quousque

suras : sin que pueda entrar en consideracion el que Don Nicolas Lindosso no tubiesse perfecto conocimiento, de que en aquel concurrían todos los requisitos, que exige el Santo Concilio de Trento para la exempcion de los Clerigos de simple Corona ; y esto por quatro principales razones. La primera, porque su ignorancia habria sido afectada , respeto de que à la mañana del dia siguiente à la captura , se le hizo formal ostencion de titulo justificativo de los insinuados requisitos; por lo que aquella no pudo aprovecharle; pues para el caso, *idem est scire debere, quod scire.* (166) La segunda, porque siendo publico, y comunmente reconocido por Clerigo, debió en continente remitirle à la Curia Eclesiastica. (167) La tercera , porque no puede el Juez secular retardar la remission del Clerigo , con el pretexto de que no tiene los requisitos del Concilio Tridentino, y en consecuencia, que no goza del fuero Eclesiastico. (168) Y la quarta, porque segun consulta de los autos, el expreffado Alcalde tubo preso à Manuel Feu, sabiendo positivamente, que era Beneficiado, y por lo tanto, que era exempto de su jurisdiccion.

(166)

L. si duo 38. ff. de adquir. hereditat. L. Qui fundum 7. §. servus 2. ff. pro emptore. Surdus consil. 160. n. 23. Gracian. discept. cap. 194. num. 1.

(167)

Ex traditis supra à num. 62. ad 82. & cap. 12. in 6. de sentent. Excom. alli : aut ipse (Malefactor captus à Judice Laico) pro Clerico communiter habebatur ; in continenti etiam ante cognitionem de Clericatu Ecclesiastica curia debet reddi.

(168)

Monacel. part. 2. tit. 15. formul. 8. in annotat. num. 2. ibi: Nec poterit (Judex Sæcularis) remissionem retardare sub pretextu, quod captus requisita Concilii Tridentini non habeat, & proinde fori Ecclesiastici Privilegio non gaudeat.

130 Para deslumbrar al Publico, transcribe el Alcalde Mayor en el numero 52. un Canon del Concilio Meldense, y un passage de Curtello, dirigiendose el primero à probar el ningun efecto de la Excomunion impuesta sin causa ; y el segundo el abuso, que muchas vezes hacen de esta Arma Espiritual los Juezes Eclesiasticos; y al mismo passo intenta persuadir hallarse todavia expuestas à ser revocadas, ò declaradas nulas las contro-

ver-

vertidas Censuras. Però causa no poca novedad, que haviendo definitivamente decidido este punto la Sagrada Congregacion de la Inmuni-
 dad Eclesiastica; olvidado Don Nicolas Lindosio del respeto à que es Acreedor el Juicio de aquel Supremo Tribunal, se haya propassado à proponer como incierta la suerte de la Excomunion. Que esta haya sido declarada valida por los Eminentissimos Cardenales de la citada Congregacion es incontestable; pues es fuera de toda disputa, que arguye, y supone necessariamente esta declaracion la circunstancia de haverse librado el correspondiente despacho sin modificacion alguna, haviendose cometido al mismo Sr. Provisor la absolucion del Alcalde Mayor. (169)
 Por otra parte, el consuelo, que podrian dar à su herida conciencia las expresadas autoridades, precindiendo del Rescripto de la Sagrada Congregacion, deberia rendirse à las bien sentidas quejas, y penetrantes voces de un gravissimo Escritor: (170) que por ser tan à proposito no pueden omitirse.

131 A la fin del numero 53. se nota como demasiadamente severo el Sr. Vicario General, suponiendose, que los Ordinarios Eclesiasticos son Padres, y como à tales, à ninguno separan con ligereza del Derecho de los Bienes Eternos; y à este proposito se cita un passage de Seneca respectivo à que es raro

nullis, & invalidis declarare, alii ne affigantur, aut promulgentur prohibere ... alii quodam ex dictis saltem consulere, sepius non vereantur, prout ex varia Specifica, & individua scandalosa, viva exempla, ex deploranda experientia, pro dolor! abundè patet; qui tamen omnes juxta dicta ipso facto excommunicati existunt, etiamsi Imperiali, Regati, seu quavis Ecclesiastica, vel mundana prefulgeant Dignitate, prout in terminis loquitur Bulla Canonæ §. 24. ubi insuper revocat, & nullius momenti declarat omne quaecumque privilegium, prescriptionem, Consuetudinem etiam immemorabilem in contrarium.

(169)

Innocentius IV. in cap. 7. de sentent. excomun. in 6. §. 3. ibi: Sanè si certum est Excommunicationis sententiam esse justam, velut cum propter manifestum excessum est in aliquem promulgata, superior Judex (nisi periculum sit in mora) Excommunicatum ad Excommunicatorem prorsus remittere debet ... Si verò constet hujusmodi sententiam esse injustam, nequaquam remittendus est ad suum Excommunicatorem excommunicatus, sed debet sine difficultate aliqua mox absolvi.

(170)

Reifens. lib. 5. Decretal. tit. 39. de sentent. Excomun. §. 8. num. 227. alii: Colliges quam multi hodie adhuc ipso facto excommunicati existant, cum passim contingere videamus malignis hisce, & tepidis temporibus, quod dum Reverendissimi Ordinarii, vel alii Judices Ecclesiastici Excommunicationem, vel alias Censuras juxta præscriptum SS. Canonum, Conciliorum, & Constitutionum Ecclesiasticarum ferre volunt, & actu ferunt, vel ipso jure, & facto ab aliquibus jam contractam declarant, Domini Sæculares, vel eorum Ministri, Officiales Curia, Tribunalia, Concilia, Magistratus, & alii hujusmodi Censuras exanimare, discutere, criticare, judicare, & in dubium vocare, easque explorare, & videre presumant; indeque alii eas pro

ro el Padre, que à la primerá ofensa haya desheredado à su hijo. Aquí confundió otra vez el Alcalde Mayor las causas, y efectos de las diferentes especies de excomuniones *ab homine*, & *à jure*, indicando, que sería de la primera classe la que él habria incurrido; lo que es un error intolerable, segun lo he advertido en varias partes de este Escrito. Precindiendo de esta equivocacion, que arguye la inconducencia de la expresada reflexion, y autoridad de Seneca, repongo lo primero; que la excomunion *à jure* no es pena, sino medicina, que no causa daño al que quiere hacer penitencia, (171) y que el castigo del hijo delincuente descubre los quilates del verdadero amor de su Padre; cuya enseñanza nos ha dexado estampada Dios como Padre universal de todos en las Sagradas Letras.

(172) Repongo lo segundo, que lexos de haver sido arbitrario al Sr. Provisor, fué precisa obligacion suya publicar la Sentencia declaratoria, como anteriormente se ha ponderado. Repongo lo tercero, que esta diligencia nacida de una obligacion indispensable fué dirigida, no à separar el Alcalde Mayor del gremio de la Iglesia, sino à reconciliarle con ella, à quien por haver quebrantado sus sagrados fueros, tenia gravemente ofendida; y en efecto no puede negarse, que la referida publicacion sirve de un poderoso estímulo à los infelices para buscar ansiosos la salud espiritual, que havian perdido. (173)

132 A lo que se discurre en el numero 55. se ha anticipado ya la respuesta, havien- dose demostrado, que era privativo del Juez Eclesiastico el determinar, si era, ó no Habito Cle-

(171)

Covarru. in relect. ad cap. Alma Mater de Sent. Excom. in 6. p. 1. §. 9. num. 5. ibi: *cenfura, quæ verè, ac propriè pena non est: sed medicina quædam, quæ respiscit, & volenti panitere nullum damni, nec ullam læsionem infert.*

(172)

Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit. Ad. Hebr. 12. vers. 6.

(173)

Fagnan. in cap. Non potest, de sentent. & re Judic. n. 18. & sequent. ibi: *Secunda ratio est, quia jura in favorem animæ personæ excommunicati majora, ut Romanus ait, accelerationem, & minorem solemnitatem exigunt in declaratione excommunicationis, quam in ipsa excommunicatione inferenda, ad hoc, ut declaratus excommunicatus, postquam ex notitia excommunicationis ex declaratione insurgente videt se evitari, dum cupit hominum habere commercium, festinat citius reconciliari ... & per hoc redeat ad salutem, quæ sunt verba textus in C. Si inimicus, 93. Dist. 8. & in cap. de except. in 6.*

Clerical el que trahia el Beneficiado al tiempo de la captura; y que à todo trance debió entregarle luego, que se le hizo ostension del titulo del beneficio; de que resulta haver sido muy distantes los procedimientos del Sr. Provisor de los errores de hecho, y derecho, que con tan visible voluntariedad le imputa el Alcalde Mayor; el qual no ratiocina mas fundado en el numero siguiente, exponiendo, que las juntas, que se tuvieron con el motivo de la absolucion por él implorada, se dispusieron mas para publicar el suceso, que para assegurar el acierto del Sr. Vicario General: expressiõ, que sobre ser insultante, se reconoce opuesta al Consejo del Espiritu Santo, que arriba se ha citado, y en sumo grado inconsiderada; pues no es presumible, que se intentasse publicar un suceso, que no podia ser mas notorio, mediante la publica solemnidad de la denuncia: à que se añade, que no fuè excusable segun Leyes de prudencia la convocacion de varones tan doctos; porque si bien se hallan determinadas en derecho las excepciones, por las quales puede el Ordinario Eclesiastico absolver à los descomulgados, aunque la absolucion de las censuras incurfas sea referida à la Sede Apostolica; sin embargo sobre la aplicacion à los casos particulares, es regular, que se suciten, y en efecto se sucitaron en el nuestro, gravissimas dificultades, cuya discusion se omite para no abultar demasadamente este escrito. Y en fin ninguna diligencia pudo practicarse, que mas denotasse la imparcialidad, y recto zelo del Sr. Vicario General como la de solicitar el dictamen.



men de hombres doctos; y al contrario su omision podia haver arguido dolo, el qual debera presumirse en el Alcalde, y capaz de haverle por si solo sujetado al rigor de las Constituciones Provinciales Tarraconenses, pues no consta, que haya dirigido sus procedimientos con el subsidio de igual consejo.

(174)

Fontanel. Decif. 317. num. 13. alli: *Addebatur ut magis, magisque adparet quam voluntarie in his se interposuisset Vicarius ... quod licet haberet Assessorem, eum tamen non consuluerat, nec voluerat de consilio illius procedere, ut videbatur teneri. ex Constit. 9. tit. de Offic. de Veguer, maxime in re tam gravi, quam nullus sine maturo aliorum Consilio tentasset, nec Locumtenens ipse Generalis sine consilio processisset, si aditus fuisset, & quidem non cum unius dumtaxat consilio, sed totius Aulae, ut est notum ... Et Decif. 318. num. 19. ibi: quia processus in vim distarum Constitutionum Tarracone non procedit, nisi ubi est dolus ... & cum in isto casu, de quo agimus, esset manifestus Officialis dolus, non suo, & sine Consilio Assessoris &c.*

(175)

Pontifical. Roman. Clement VIII. Primum nunc denud Urban. Papae VIII. auctoritate recognitum. pag. mihi 462. ibi: *ordo excommunicandi, & absolvendi.*

(174) 133 Son de igual irrelevancia los reparos, que se objetan en los numeros 57., y 58. relativos à que en el acto de la obsolescion no se habria observado lo que prescribe el Ritual Vicense; y à que la funcion se practicò con irregular prolixidad, acompañandola de otras exterioridades, que no eran necesarias, siendo solo efecto de una van ostentacion.: Estas, y otras investivas ofrecen los referidos dos numeros, y sirven solamente para sospechar de la poca disposicion, con que Don Nicolas Lindosso pidió la absolucion de las Censuras, à que infelizmente havia incurrido. Ni es cierta la contravencion al Ritual; porque sobre referirse à los simples Sacerdotes sus ordinaciones, en quanto à este punto puede con summa verosimilitud discurrirse, que su principal objeto fuè el de prescribir el modo, con que debia asistir el Sacerdote absolvente; no porque no pudiese excederse, exigiendolo las circunstancias; si solo porque à lo menos se observasse en los casos occurrentes para conciliar à esta Sagrada funcion el honor, y veneracion, que le corresponde. Finalmente à mas de que se conformò el Sr. Provisor al Pontifical, (175) que tenia en sus manos, y à los estilos de la Santa Iglesia de Vich tan antigua, como observan-

te de las sagradas ceremonias : debió como Juez , segun su prudente arbitrio , arreglar el modo, y solemnidad con que devia practicarse aquel acto. Ni en el ocurrió cosa alguna digna de reprehension, sino el reprehensible desahogo, que manifestó el Alcalde Mayor, y que gradúa de natural entereza, y serenidad de animo.

134 Fundado en una autoridad de Bovadilla, y en otros Textos, que se citan en los numeros 59. y 60. alega el Alcalde Mayor, que no fué oportuna la imposicion de penitencia publica, como tampoco lo habria sido la pecuniaria, assi por la atencion justamente debida à los Magistrados Seglares, como por no verificarse de su parte algun exceso, alomenos que fuese publico, en cuyos terminos solo tendria lugar el uso de la referida penitencia. El mismo asunto se prosigue en los numeros 91. 92. y 93. en donde se asegura, que la imposicion de las distintas penitencias publica, y solemne in desuetudinem abii. La oportunidad de este lugar me conduce à recordar al Alcalde Mayor para su proprio desengaño la práctica assi antigua como moderna de las penitencias publicas. Segun los monumentos, que nos han conservado la historia Ecclesiastica, y aun los mismos Sagrados Canones, no se eximieron de ellas los Soberanos, y otras Ilustres Personas. Hicieron penitencia publica Ludovico Crasso, y Philippo I. Reyes de Francia, Alfonso VII. de España, Henrique III. de Inglaterra, y en fin otros nobilissimos Personages: (176) sujetandose todos con heroica resignacion al rigor de llevar cilicio, y cubiertas de ce-

niza

(176)

Thomassin. de Benef. lib. 2.
et nov. Eccle. discip. tom. 1.
part. 1. lib. 2. cap. 16. num.
1. & 2.

niza sus cabezas; y sufriendo con christiana constancia para merecer la dicha de entrar otra vez al gremio de la Iglesia, que se les eclipsasse por algun tiempo el resplandor de su Dignidad; comparecian humildes en los Sagrados Templos, para que en concurso de muchos Obispos, y del Clero se les concediese la absolucion, que aun despues de sus muertes se reiteraba. (177)

(177)
Thomassin. dicto loc.

(178)
Cap. 8. lib. 5. tit. 1. cap. 2. tit. 26. cap. 2. tit. 38. Decretal. Greg. IX. ibi: *Convictus usque ad ultimum tempus vite sue Militie cingulo careat, & absque spe Conjugii maneat.* Thomassin loc. relato supra num. 5.

(179)
Apud Patrem VVagnerech. comment. exegetic. ad Decretal. lib. 5. tit. 28. cap. 2. ibi: *unde Panorm. colligit. Judicem Ecclesiasticum posse Laicum privare etiam cingulo Militie temporalis, immo Doctoratu quoque, & quolibet negotio, scilicet mercimonio Saculari.*

(180)
Cap. 1. lib. 5. tit. 38. X. alli: *manifesta peccata non sunt occultata correctione purganda.* Thomassin. d. Loc.

(181)
Sessio. 24. de reformat. cap. 8. Thomassin. d. loc. num. 7.

135 Y aunque con el discurso del tiempo se temperasse la antigua disciplina, lexos de haver sido abrogada en esta parte; el Derecho nuevo de las Decretales señala las penitencias, que han de imponerse à los publicos pecadores, y el tiempo à que han de extenderse; por exemplo prescribe, que al homicida se le decrete la publica penitencia por el espacio de siete años, à el mutilador por el de tres quaresmas, à el blasfemo la de estar en las puertas de la Iglesia; y al que mata algun Presbitero la de doce años, sin que despues de cumplida pueda casarse, quedando al mismo tiempo despojado del cingulo militar; (178) de donde colige el Panormitano, (179) que es licito al Juez Ecclesiastico privar al delincente de las insignias Militares, y doctorales.

136 Y paraque no se dude de la oportunidad, y necesidad de las penitencias publicas, el mismo Derecho previene, que la publica infamia contrahida por razon de algun crimen, no puede borrarfe con penitencias ocultas. (180) Este ha sido siempre el espiritu de la Iglesia, que igualmente se observa en el Derecho novissimo del Santo Concilio de Trento, (181) en donde expresa-

men.

mente se ordena, que los publicos delitos deban satisfacerse con publicas penitencias, menos que el Ordinario Eclesiastico juzgue mas conducente á la edificacion de los fieles la penitencia oculta.

137 A esta disciplina puede referirse la ereccion de la prebenda de Penitenciario en las Iglesias Cathedralas, que dispuso el mismo Concilio en el capitulo proximamente citado, subrogandola en lugar de los Presbiteros Penitenciaros, á quienes acostumbraban los Obispos cometer la facultad de imponer publicas penitencias, y de absolver á los que las havian cumplido; (182) y si bien no se determinó en el expreffado Concilio, que los confesores tubiesen obligacion de imponer penitencias publicas por notorios pecados, á fin de quitarles la ocasion de no pocos escrúpulos; sin embargo pueden imponerlas segun la ocurrencia de los casos. (183)

138 De la Ley que prescribia el uso de las penitencias publicas, no se reconocian exemptos los mismos Sacerdotes; antes bien si cometian algun publico exceso debian sujetarse á ellas; (184) y aunque se les dispensasse la solemne, en que se imponian las manos sobre el penitente no era por alguna atencion á su elevado ministerio, sino por disonancia de reiterarse la imposicion de las manos, que ya havian recibido al tiempo de conferirseles los Sagrados Ordenes. (185)

139 Supuesto que los escogidos del Señor, ó Ministros de la Magestad Divina no

D d

se

utitur, reservasset Episcopis, & eorum Penitentiariis potestatem imponendi penitentias publicas, á Tridentino tamen Concilio Confessariis omnibus earum administrationem permissam fuisse.

(182) Cap. 7. Tib. 5. tit. 38. X. Dist. 50. per tot.

(183) Can. 67. Dist. 50.

(182)

Thomassin. dic. loc. & n. 7. ibi: His subjicitur á concilio institutio Penitentiarii in Ecclesiis Cathedralibus, ut innuat Episcopos penitentiarum publicarum administrationem, sicut & absolutiones Criminum reservatorum in Penitentiarios suos conferre solere.

(183)

Thomassin. eod. loco & n. 7. ibi: Hoc Tridentinum Decretum promulgavit. S. Carolus in Provincialibus Conciliis suis, ubi & ab iis, qui confessiones audirent, jussit penitentias publicas publicè peccantibus injungi, nec hujus legis cuiquam veniam fieri, nisi eam dispensandi potestatem ipsis Episcopus concessisset; & paulo inferius: Censet Fagnanus cum pluribus aliis ab eo laudatis scriptoribus, præsertim cum Bellarmino, & Suarezio posse, atque adeo debere penitentias decerni publicas á Confessoribus in eos, qui publicis criminibus conscientiam famamque suam inquinarent. Addit, & congregationem Concilii aliquando hanc sibi ventilandam questionem proposuisse, aut propositam ventilasse; & quamquam plerique Cardinalium existimarent posse Presbyteros, ac præsertim Penitenciaros juxta jus commune, immo & debere penitentias publicas multare crimina: bastasse tamen, an Concilium Tridentinum id præcepisset, & nihil definisse ne tum Confessarios, tum Penitentes novo aliquo scrupulo Cruciantur: & n. 8. Constat ergo, quamquam jus Decretalium, quo nunc Eccle-

se eximen del rigor de las publicas penitencias, no debe parecer extraño, que se consideren sujetos à la misma Ley los Magistrados Seglares: en efecto, ni en el Derecho Canónico, ni en el Municipal se les concede algun privilegio en este particular; antes al contrario nuestros AA. prácticos aseguran, que muchas vezes los Oficiales Reales son compelidos à hazer penitencia publica, (186) à cuya practica debió sin dificultad conformarse el Alcalde Mayor, aunque fuese diferente la de los Reynos de Castilla, lo que tampoco puede comprobar; pues si bien el Politico Bovadilla en el parage, que cita à este intento, (187) aconseja al Corregidor, que procediendo contra el Juez Eclesiastico con censuras, acuda al Consejo Real, y procure ganar la provision acordada, paraque viniendo à obediencia, y pidiendo penitencia saludable, con tanto que no sea pecuniaria ni publica, sea absuelto; però està muy distante de afirmar, que sea fuera los limites de la potestad de aquel Juez la imposicion de la expressada penitencia; porque despues de haver dado aquel prudente consejo añade sin alguna restriccion, y la penitencia que le fuere dada cumplala con toda obediencia, y humildad, porque si se hizo justicia, antes queda honrado que afrentado: però si fuere grave la penitencia, apele de ella para ante el Metropolitano, y sino le otorgare la apelacion, ocurra al Consejo Real por el auxilio, que de alli se le darà remedio, aunque con algun rodeo, y dificultad: y mas adelante en el numero 44. amonesta al Corregidor con estas palabras: *Tenga aviso, que antes de la sentencia trayga la provision acordada,*
pa-

(186)

Oliba de jure Fisci. cap. 12. num. 27. Cortiada decis. 27. num. 29. alli: Et ideo plerumque. Officiales publicam penitentiam faciunt in antiqua Ecclesia, ut à Censuris absolvantur.

(187)

Lib. 2. Polit. cap. 19. n. 41.

paraque no le den penitencia pecuniaria, y fino la tubiere en grado de apelacion la pue- de traer, ò tome otra via, que es mas usada, y es declinar jurisdiccion, diciendo que debe ser convenido como Reo ante su Juez Real: y esto debelo hazer luego, antes que le declaren por descomulgado.

140 Estos repetidos avisos convencen el uso de penitencias publicas por lo respectivo à los Reynos de Castilla; porque no puede atribuirse à otro principio la prevencion, y cautela à que debe recurrir el Oficial Real, paraque se trate con mayor indulgencia su Persona, de la qual no se hará acreedor, omitiendo la diligencia, que el dicho Bova- dilla previene, y de que no usò nuestro Al- calde. Aún es mucho mas infundada la cita- da proposicion absoluta, de que en el dia no estan en uso las penitencias publicas; pues ademas, que està en contrario la practica de todos los Tribunales Eclesiasticos, queda con- vencida aquella proposicion con lo que se ha discurrido en los nn. antecedentes sin que pue- da pretextarse con las autoridades de Covar- ruvias, y Suarez citados en el numero 97. de la *Defensa* marginal; pues por lo que mi- ra al primero, sigue abiertamete una opinion contraria, segun se acredita con el passage que transcribe el Alcalde Mayor en el numero 86. de la margen, en donde el mismo Covar- ruvias citando à Origenes enseña, que las penitencias publicas deben decretarse con madura deliberacion, y consejo, *ob eam cau- sam videlicet*, (assi se explica aquel Autor) *si peccatum ejusmodi sit, ut & correctio peccan- tis, & aliorum edificatio publicam requirat peni-*



nitentiam: lo que sin duda prueba, que segun la gravedad del exceso, puede todavia imponerse penitencia publica. Otra enorme ilegalidad se observa en la cita de Suarez, el qual està tan distante de afirmar lo que supone Don Nicolas Lindosso, que dice expressamente lo contrario. (188)

(188)

Suarez de Censur. disput. 42. num. 4. (que es el lugar citado por el Alcalde Mayor) en donde despues de haver insinuado las diferencias, que se observan entre las penitencias publicas, y solemnes, y asentado, que estas ultimas no estan en uso, añade: *Quia ergo hoc tempore solemnis Penitentia cessavit, ideo etiam hæc irregularitas dicitur jam non esse in usu; quia licet publicæ penitentię nunc fieri soleant, ex illis verò numquam orta est hæc irregularitas*. Lo mismo puede colegirse de lo que largamente escribió Tomassin. de Benef. vet. & nou. Eccle. discip. tom. 2. p. 2. lib. 1. cap. 56. de Irregularitate Criminis, & penitentia per quinque priora sæcula cap. 57. de Irregularitate criminum capitalium VI. VII. & VIII. sæculo in Hispania. cap. 58. de Irregularitatibus criminis in Gallia, iisdem mediæ ætatis sæculis VI. VII. VIII. cap. 59. de Irregularitate criminis in Italia, & in Oriente, sæculo VI. VII. & VIII. cap. 60. de Irregularitate criminis sub Imperio Caroli Magni, & Carolini stirpis. & cap. 61. de Irregularitate criminis post annum Christi millesimum.

(189)

Julius Clarus. lib. 5. §. fin. quæst. 9. num. 2. Suarez. tom. 4. de relig. lib. 10. cap. 12. num. 22.

[141 Desconfiado el Alcalde Mayor de persuadir, que se halla antiquado el uso de las penitencias publicas, recurre al cap. 8. Ses. 24. de reformat. del Santo Concilio de Trento, en donde al parecer se exige para la imposicion de dichas penitencias la publicidad del delito; extremo que no se habria verificado en este caso por haverse executado de noche el arresto del Beneficiado: para evidenciar la irrelevancia de este reparo se advierte, que en lo legal se dice notorio el exceso, que se ha cometido en presencia de diez personas; y esto respecto de qualquiera Comunidad, Pueblo, ò Ciudad; (189) y no puede dudarse, que fueron muchos mas las que vieron el atentado del Alcalde Mayor; porque segun consta de los Autos, à la sazón iba este acompañado de sus dos Alguaziles, haviendo concurrido quatro Payfanos con el pretexto de darle asistencia: por otra parte constando por las confessions de Don Nicolas Lindosso, que en aquella noche era mucha la gente, que se paseaba por las Calles, es supremamente verosimil, que fuesen muchos los que reparassen como fue arrestado el Clerigo; y conducido à la carcel; però no es preciso recurrir à estas conjeturas una vez que consta del processo, que los

tres

tres testigos recibidos à instancia del Fiscal en la informacion por el ministrada, observaron como la Justicia Seglar llevaba preso à Manuel Feu, à quien conocian por Beneficiado.

142 Y aunque gratuitamente se concede, que al tiempo de cometerse no fuè publico el delito del Alcalde Mayor; però como la detencion del Clerigo fuesse igualmente culpable, que su prision, y aquella se huviesse hecho notoria à la Ciudad, causando el mayor escandalo à todos sus moradores, es evidente, que debió considerarse publico, y escandaloso el crimen; y en consecuencia que fuè el Alcalde acreedor à la publica penitencia, insigniando lo que se halla establecido en el expressado Capitulo del Concilio Tridentino.

143 En el n. 24. de la relacion del hecho, se han apuntado los motivos, que se tuvieron presentes para denegarse al Alcalde Mayor la comunicacion de autos, y que sirven de respuesta plenamente satisfactoria à lo que aquél deduce en el numero 95. de su escrito; y se añade, que no habiendo comparecido dentro el plazo señalado à deducir las causas, que tal vez tuviesse para suspender la publicacion de la Sentencia declaratoria, ò no pudo apelar de ella, ò à todo trance la apelacion no podia admitirse en quanto al efecto suspensivo, assi por lo que antecedentemente se ha notado, como por otros diferentes Capítulos. El primero, porque segun se ha probado à n. 92. ad 97. de este escrito el Sr. Provisor procedió como parte defendiendo su jurisdiccion, y poniendo la injuria, que se le havia irrogado; y en estos terminos parece fuera de disputa.

E c que



(190)

Cap. licet. de sentent. excommunicat. in 6. cap. sollicitudinem. & ibi Panormitanus cap. Pastoralis §. verum, quia, de appellat. cap. non solum eod. tit. in 6. Sanchez lib. 3. consil. moral. cap. unic. dub. 32. num. 228. & 236. Salgado de Regia protect. part. 2. cap. 8. num. 77. Sperel. decif. 48. num. 39. 46. 47. & 48. Scaccia de appellat. quest. 13. limit. 3. Panimol. decif. 96. adnot. 2. num. 7.

(191)

Gonzalez Tellez in cap. Pastoralis 53. §. verum. num. 2. cum sequent. de appellat. Fagnan. in c. super eo. 12. n. 49. & 50. de appellat. in cap. non potest num. 14. de sentent. & de re iudicata. Roman. consil. 482. n. 9. vers. tamen. Sperel. decif. 48. num. 41. & 42. Panimol. decif. 96. adnot. 2. num. 10. Rigant ad reg. Cancell. tom. 4. Regul. 66. num. 60. Rota decif. 48. n. 40. part. 4. tom. 2. Recent. ibi: Appellatio non impedit declarationem excommunicationis iam incurse, & à lege inflicte. Pignatol. tom. 2. consult. 60. n. 12. Appellatio non est admittenda à comminatione Episcopi facta contra incurrentes excommunicationem, & alias Censuras Ecclesiasticas à jure latis, ad dicendum causam, quare non debeant declarari incidisse.

(192) Bulla Apostolici Ministerii §. enixè denique 27. ibi: Nec demum quancunque appellationem, sive inhibitionem, etiam temporariam, reservato dumtaxat recurfu indevolutivo.

(193) Cap. cum sit Romana. §. præterea. cap. consuluit. de appellat. Fagnan. in cap. per tuas de sentent. excommunicat. num. fin. Salgado de Regia protect. part. 2. cap. 5. num. 37. Rota. post Monacel. tom. 4. decif. 2. num. 16. Pignatol. tom. 6. consult. 18. num. 73. Sperel. decif. 48. num. 39. & 43. Ventriglia de jurisdic. Archiepiscopi 119. num. 23. Panimol. decif. 96. adnot. 2. num. 11. Rota. Recent. part. 2. decif. 49. num. 42.

que la apelacion solo tiene el efecto devolutivo. (190) El segundo, porque recayendo la Sentencia de que se trata, sobre el incurso de censuras establecidas por el Derecho; podia sin embargo de qualquiera apelacion passar el Juez Ecclesiastico à la Declaratoria, y à la afficcion de cedulaes, y esta proposicion es generalmente abrazada por los AA., y admitida por los Tribunales, y con especialidad por el de la Sagrada Rota. (191) El tercero, porque siendo el motivo de las censuras controvertidas la usurpacion de la jurisdiccion Ecclesiastica, y consiguientemente opuesto à la disposicion del Santo Concilio de Trento. Sess. 22. de reformat. cap. 11. & Sess. 24. cap. 20. tiene lugar la Constitucion de Innocencio XIII. expedida para los Reynos de España con fecha de 11. de Mayo de 1723., que manda, que no se admita apelacion en lo suspensivo contra lo dispuesto en los capitulos del Concilio. (192) El quarto, porque siendo notorio el exceso la apelacion de la Declaratoria no produce efecto suspensivo. (193) Y en esta conformidad lo ha declarado en diferentes ocurrencias el Tribunal de la Sagrada Rota.

144 Estos motivos conspiran igualmente à excluir la necesidad de notificarse al Reo la

la Sentencia Declaratoria : diligencia que no habria producido al Alcalde Mayor algunas ventajas ; porque inmediatamente despues de proferida la declaracion al incurso , aunque por medio de la apelacion huviesen podido impedirse los ulteriores procedimientos del Sr. Provisor , no habria retardado su publicacion , y aficcion de cedulones ; pues à este fin no debe esperarse el termino de la apelacion singularmente haviendose el Reo mantenido en su contumacia , ò (lo que es lo mismo) no haviendo comparecido ante el Juez , segun la practica que enseñan los AA. (194) Este es el estilo , que inconcusamente se ha observado en la Curia Ecclesiastica de Vich , (aun quando se procede judicialmete) el qual debe con mayor razon practicarse , quando en la sentencia se manda (como sucede en nuestro caso.) (195)

145 No puede sin temeridad revocarse en duda la validad de las censuras , mediante el Rescripto Apostolico (196) que el citado Alcalde refiere en el numero 94. expresando con notoria ilegalidad haverse librado al Sr. Vicario General comission para que por si , ò subdelegando à otro le absolviese *ad cautelam* , & *in forma privata* ; y ciertamente no puede menos de estreñarse , que el Alcalde Mayor haya tenido valor de afirmar esto , repugnandolo el tenor del mismo Breve , que previene se dà la absolucion al Alcalde Ma-

super Immunitate Ecclesiastica , & controvertiis jurisdictionalibus preposita , precibus Nicolai Nicto de Lindoso Majoris Officialis istius Civitatis in adjuncto supplici libello porrectis , annuere benigne volens , per presentes necessariam tibi facultatem indulget , ac concedit , ut veris existentibus narratis , predictum Oratorem à censuris ob causam in dicto libello expressum , etiam in forma privata , & per alios à te subdelegandos , in Domino absolvere possis , & valeas . Ita tamen , ut Orator predictus ante absolutionis actum parti offense satisfacere , nec non de se in futurum à similibus abstinendo obligationem emittere teneatur . Hisce itaque conditionibus eadem uti poteris facultate .

(194)

Bellet. disquis. Cleric. part. 1. §. 4. num. 25. alii: ipso non comparente , & instante Fisco procedi poterit ad declarationem. & affixionem cedulorum. Monacel. part. 3. tit. 1. formul. 1. n. 15. in fin. Ciarlin. controuv. tom. 2. cap. 147 num. 40. & 41. Genuen. in prax. cap. 19. num. 20. alii: ipso non comparente , instante Fisco proceditur ad declarationem , & affixionem cedulorum. Riddollin. in prax. part. 2. cap. 12. ibi : Lata vero declaratoria nisi in ea fuerit prefixus terminus quindecim dierum ad parendum , quo casu est intimanda parti adversæ cum schedula , & expectandus lapsus termini prefixi à die intimationis ut supra part. 2. cap. 8. num. 27. & num. 30. statim ceduloni expediri , & affigi possunt ut infra .

(195)

Adeoque esse eum denuntiandum , & publicandum excommunicatum : prout cum presenti denuntiamus , & declaramus : ac uti talem publicari per cedulorum affixionem majorum more , seu modo solito denuntiari volumus , & mandamus : pro his fiant , & expectantur litteræ publicatorie secundum Curie stylum . Declaratio lata à nostro Vic. Gen. & Officiali in presenti casu .

(196)

Rescriptum Sacre Congregationis , de quo hic fit mentio . Admodum Reverende Domine . Hæc Sacra Congregatio

Mayor, no *ad cautelam*, sino absolutamente; y despues de haver dado satisfacion à la parte ofendida, dexando à su arbitrio el dar la expreffada absolucion en forma publica, ò privada, segun aquellas palabras: *etiam in forma privata absolvere valeas*; las quales como se desprende de su contexto no fueron puestas para limitar, sino para extender las facultades del Delegado.

146 En el uso de ellas como en todo lo demas, se portó el Sr. Vicario General con la mayor moderacion. Podia segun tenor del citado Rescripto impartir la absolucion en forma publica; y se contentó de darla privadamente. Por otra parte le era licito compeler al Alcalde Mayor à que la recibiese en la Iglesia, ò en su propria casa: cedió de este derecho yendo à la casa del Reo. para aquel efecto, haviendole permitido que señalasse día, y hora para la expreffada funcion. Don Nicolas Lindosso para privar al Sr. Provisor del abono, que resulta de este passo à favor de su conducta, ha insinuado, que la que se figura politica condecendencia habria sido una obligacion verdadera, apoyando sin duda este pensamiento con la autoridad del celebre Bovadilla, cuyo passage se transcribe: (197) però à mas que no puede haver razon capaz de pretextar la dissonancia que se observaria en que debiese el Juez Eclesiastico ceder à un Reo, aunque revestido del caracter de Ministro Real, el qual se considera siempre inferior en orden al primero; lo cierto es, que el citado Autor acerrimo defensor de las prerrogativas de los Juezes Seglares, no prueba lo que se pre-

ten-

(197)

Bovad.polit.lib. 2. cap.19. num. 41. ibi: *Algunas vezes suelen los Juezes Eclesiasticos intentar que el Corregidor, ò Teniente vayan à su Casa, para que alli los absuelvan* (porque andando en competencias cada qual se retira, y no quiere ceder al otro) en lo qual no tiene razon el Eclesiastico, sino que por lo menos la absolucion se cometa à algun Clerigo, que vaya à Casa del Corregidor à absolverle, y si esto no quiere, sino absolverle el mismo Juez, que sea en una Iglesia, y assi he visto dar provision en el Consejo para ello.

tende; antes claramente insinúa, que queriendo el Juez por si mismo dar la absolucion; no esta obligado à passar à la casa del Corregidor, ó de su Teniente; aconsejando que para escusar competencias se execute en una Iglesia el expreßado Acto.

147 De lo dicho en el numero antecedente, resulta una prueba nada equivoca del respeto con que el Sr. Provisor tratò la Jurisdiccion Real representada por Don Nicolas Lindosso. Al mismo intento podrian citarse otros testimonios, entre los quales es con singularidad atendible el que ofrece la provision de 26. de Octubre ultimo continuada al pie de un pedimento presentado por el Alcalde Mayor. Solicitó este que se insertasse en el processo de Censuras el original, ó copia autentica de la Real Carta acordada, expedida por el Real Consejo de Castilla, en consecuencia del recurso interpuesto por el citado Ministro, y à esta instancia correspondió el Sr. Vicario General con una provision, que solo respira veneracion, y respeto azia aquel Supremo Tribunal, segun lo acredita su contexto. (198)

148 Queda pues justificado el acierto de la conducta del Sr. Vicario General: convencidos los excessos de Don Nicolas Lindosso: propugnada la validad de las censuras, en que este incurrió por ellos: defendida la Sentencia Declaratoria de este incurso, evidenciado el respeto con que en el presente caso se ha tratado la Jurisdiccion Real, y la Ecclesiastica vinculada de los agravios; con que por medio

Ff

dio

(198)

Vich, y Octubre. 26. de 1764.
 = Siempre y quando que el Real Consejo, à otra legitima Superioridad se digne mandar-me ... que de satisfacion à la Jurisdiccion de su Magestat ... que se ponga en el Proceso de Censuras ... qualesquiera Real Carta, ó Copia autentica, y que se de Testimonio en forma, lo executarè, y obedecerè con la mas profunda atencion; y representarè à dicho Real Supremo Consejo lo conveniente, y quanto se sirva mandarme con la debida puntualidad... y veneracion = Carbonell. Vic. Gen. y Official.

dio de su *Defensa* ha pretendido el citado Don Nicolas Lindolfo ofenderla en la persona de el dicho Sr. Vicario General.

Vich Marzo 15. de 1765.

Dr. Pablo Senmarti, y Vila
Abogado Fiscal.

CON LICENCIA

VICH: En la Imprenta de Margarita Mollerera Viuda, à la Plaza Mayor.

Por no haver sido posible al Autor aplicar su asistencia en la impresion, se han cometido en ella algunos errores, que precisan à que se forme la siguiente correccion para emendar los mas notables, dexandose otros, que disimularà el Lector.

Paginas.	Lineas.	Erratas.	Correccion.
3.	6.	La	la
		<i>Affi mismo corregiràs otras.</i>	
4.	1.	fenfa.	Defensa.
4.	20.	impolitico, . . .	impolitico;
9.	9.	misimo,	misimo
		<i>Affi quitaràs otras comas, que se encuentran superfluas: y haràs lo proprio por lo que mira à puntos.</i>	
14.	16. y 17. marg.	(tenia en la preso)	tenia en la preso
		(un Beneficiat)	un Beneficiat
		Beneficio	beneficio
19.	32.		
16.	13. 14. 15.	((se advierte, que esta,))	((se advierte que es-
	y 16. marg.	(y demas declaraciones)	ta, y siguientes de-
		(se dan traducidas de)	claraciones se dan
		(la lengua Catalana à)	traducidas al Caste-
		(la Española)	llano por especial
			motivo)
17.	17. marg.	ya ya se conoce . .	ya, ya se conoce
26.	4.	en todo	del todo
29.	6. marg.	Cortiada	Facit Cortiada
32.	5. marg.	Cardinalis.	Idem ait Cardinalis
47.	9. y 10.	(lib. 1. tit. 4. (60) de)	lib. 1. tit. 4. de las
		(las Constituciones de)	Constituciones de Ca-
		(Cathaluña)	thaluña (60)
64.	16. y 17.	en semejantes casos . .	en los mismos casos
71.	18. y 19.	suspendiese	detubiese
72.	6.	dandole	habiendole dado
75.	15.	hasta el 69.	hasta el 69. de
			esta Demostracion
75.	32.	nn.	nn. de este escrito
80.	16. & 17.	à numero 76. . . .	à numero 76.
86.	9. & 10. marg.	si quis suadente, . .	si quis suadente,
86.	10. marg.	cum comminatione, . . .	cum com-
			minatione,
92.	6.	omitiendo	soltandose